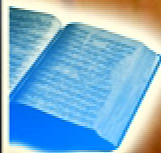
DIDAJÉ

REVISTA BÍBLICO - TEOLÓGICA

• VOLUMEN 01 • NÚMERO 01 • 2012

EDICIÓN DIGITAL

MIADV
MINISTERIO DE INVESTIGACIÓN ADVENTISTA



DIDAJÉ

DANIEL
Y
APOCALIPSIS

DIDAJÉ, Ministerio de Investigación Adventista

Lima - Perú

DIDAJÉ 

REVISTA BÍBLICO-TEOLÓGICA
VOLUMEN 1
NÚMERO 1
2012

La revista **Didajé** es una publicación semestral producida por el **Ministerio de Investigación Adventista (MIADV)**. Está dirigida a teólogos, pastores, líderes eclesiásticos y laicos. Ofrece temas de Teología bíblica, Teología sistemática y Teología histórica.

Los puntos expresados en cada uno de los artículos, representan el pensamiento de su respectivo autor y no necesariamente del cuerpo editorial de **Didajé** ni del **Ministerio de Investigación Adventista**.

Para cualquier asunto relacionado con la revista (suscripión o contribución) puede dirigirse a:
Telfs: (0051) 44-992-908-024, (0051) 44-993-514-363
Email: didaje@investigacionadventista.org

"Y nosotros nos entregaremos
a la oración y al ministerio de la palabra"
(Hch 6:4).

Contenido

METODOLOGÍA

Presentación

Para mí, es un placer presentar al público lector de literatura religiosa, una nueva revista digital bíblico-teológica llamada Didajé. Esta publicación es producida por teólogos de la Facultad de Teología de la Universidad Peruana Unión y de otras partes de Sudamérica. Es supervisada por un hábil investigador a quien conozco, el Dr. Merling Alomía Bartra. Este primer volumen trata acerca de Daniel y Apocalipsis, interesantes y pertinentes libros bíblicos apocalípticos. Incluye una serie de artículos enfocados en estos dos libros de la Biblia y están escritos por profesionales estudiosos de la Escritura. Esta nueva revista es bienvenida en los foros de literatura teológica disponible en español, y esperamos muchos artículos interesantes, espirituales y profundos. Quienes producen esta nueva revista deben ser felicitados por sus presentaciones actualizadas que beneficiarán a todos los lectores interesados. Mucho éxito para muchos años.

William H. Shea, MD, Ph.D.
Está jubilado del Departamento de Antiguo Testamento
del Seminario Teológico de la Universidad Andrews,
Berrien Springs, Michigan, EE.UU.

Les felicito por esta iniciativa en el campo de la investigación teológica. Anticipo que esta revista digital será de gran utilidad para la iglesia alrededor del mundo y les animo a que publiquen artículos en varios idiomas. Didajé puede convertirse en un lugar de intercambio académico constructivo dentro de la tarea teológica de la iglesia.

Ángel Manuel Rodríguez, Th.D.
Ex director del Instituto de Investigaciones Bíblicas
de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día
Silver Spring, Maryland, EE.UU.

Los adventistas hemos recibido del protestantismo una herencia extraordinaria en material profética. Lamentablemente, en este aspecto los protestantes actuales han perdido el rumbo desde hace más de un siglo, lo que los ha llevado a adoptar el preterismo, el futurismo, el idealismo y toda otra suerte de interpretación de los mensajes apocalípticos. En efecto, cuando se pierde de vista cómo se cumplió en la historia la secuencia profética de los libros de Daniel y Apocalipsis, se buscan sustitutos que no pueden satisfacer a quienes buscan ver en esos libros, el cumplimiento de la promesa del Hijo de Dios de estar con nosotros "todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28:20).

Si esta revista tiene como propósito despertar la conciencia a los estudios proféticos y proponer renovados enfoques a la herencia que hemos recibido, cumplirá una gran tarea. Nadie que comience a estudiar los temas sobresalientes de Daniel y Apocalipsis quedará defraudado, si sus objetivos son los correctos. Para ello, deberá evitar caer en la fantasía que tiende a espiritualizar el contenido profético y desconsiderar su soporte histórico. También está el peligro de querer descubrir algo nuevo y sensacional que desvíe la atención del verdadero propósito de estos libros apocalípticos. Si nos mantenemos dentro de los parámetros que nuestra iglesia ha elaborado con el correr de los años a partir del texto bíblico, evitaremos introducir enfoques que traen confusión y hacen difusa la profecía bíblica. Al mismo tiempo, veremos que hay mucho por descubrir y avanzar, sin necesidad de esforzarse por ser originales.

Quiera Dios que esta revista cumpla su propósito de seguir edificando el reino de Dios como se manifiesta en forma especial, en la Iglesia Adventista.

Alberto R. Treiyer, Ph.D.
Profesor, evangelista y escritor de muchos libros
sobre las verdades distintivas de nuestra fe
Ooltewah, North Carolina, EE.UU.

Héctor Aguilar Camín, en un ensayo titulado "México: La ceniza y la semilla" (2000), escribía que en "el siglo presente, que separa el pasado del futuro, que no es ni este ni aquel, aun pareciéndose a los dos, y en el cual uno no sabe, al caminar, si va pisando semillas o cenizas". Es cierto, nadie sabe a ciencia cierta cómo será el futuro lejano, y si al transitar por la vida actual estamos hollando las cenizas de un pasado destruido o si, por lo contrario, debajo de nuestros pies palpitan las semillas del porvenir; sin embargo, al anunciarse la aparición de la revista Didajé, se puede tener la certeza que estamos en presencia de semillas de un porvenir venturoso y fecundo, que encierra la vida que florecerá exuberante en un futuro próximo, trayéndonos conocimientos y enseñanzas trascendentes para iluminar estos inciertos días escatológicos. Esperamos que Didajé cultive la palabra clara y precisa, alumbradora y comunicativa, con la profundidad que necesita la reflexión teológica para iluminar a los lectores en el conocimiento de las profecías de Daniel y Apocalipsis, como de los otros temas que irá abordando en su trayectoria editorial. Por eso, celebramos la aparición del primer número de la Revista bíblico-teológica Didajé, augurándole un futuro productivo y prolongado, lleno de realizaciones y revelaciones. ¡Felicitaciones al comité editorial por tan noble iniciativa!

Mario Pereyra, Ph.D.
Director del Centro de Investigaciones Psicológicas y
Catedrático de la Facultad de Psicología de la
Universidad de Montemorelos, Nuevo León, México.

Creo que Didajé representa el esfuerzo diligente de quienes anhelan ver a sus lectores anclados en "la Palabra profética más segura". Creo que estamos en el tiempo cuando sistemáticamente, aquí y allá, usando uno u otro medio, a través de hombre llenos de Su Espíritu, el Señor nos inste a reconocer que Él tiene el control de la historia y que Él vuelve en breve. Larga vida para la revista Didajé.

Teófilo Correa, Ph.D.
Decano, Facultad de TeologíaUniversidad Adventista de Bolivia
Representante de Society of Biblical Literature - ICI para Perú y Bolivia.

Maravillosa herramienta desarrollada en el corazón de jóvenes teólogos, estudiantes de la Biblia; y supervisada por versados eruditos bíblicos como mi maestro, el Dr. Merling Alomía Bartra... Didajé será de muchísima utilidad para darnos una vislumbre escriturística sólida y una pauta escatológica en un mundo entenebrecido por el error. No existe otro mejor momento en la historia de la humanidad que ahondar y profundizar en las fuentes proféticas bíblicas que nos mantendrán anclados en un "Así dice Jehová" en medio de tanta confusión y laberinto doctrinal. Felicitamos esta iniciativa, que desde ya pronosticamos, será de abundante bendición para el cuerpo pastoral, teólogos, miembros de iglesia y para todo aquél que desea alimentarse de la Palabra viviente de nuestro Dios.

Samuel Aponte, BA, MA.
Profesor de Teología en el Instituto Bíblico Nueva Vida
Evangelista Internacional
Chesterfield, Virginia, EE.UU

EDITORIAL

Los libros de *Daniel* y *Apocalipsis* le han dado identidad, mensaje y misión a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Si estos no son entendidos correctamente, a la luz del principio de *Sola, Prima* y *Tota Scriptura*, se corre el riesgo de afectar la relevancia de nuestra iglesia en el tiempo del fin.

El problema, sin embargo, es que la comprensión de la apocalíptica bíblica del adventismo está siendo desafiada. Virtualmente, nuestra iglesia es la única en el cristianismo que mantiene el método historicista de interpretación profética; el mundo católico y protestante se ha inclinado por el preterismo, el futurismo y el idealismo.

Penosamente, la influencia católica y protestante, en el adventismo, está latente. Varios adventistas ya no optan por el método historicista, prefiriendo los otros enfoques. Esto ha generado un sinnúmero de interpretaciones que están muy lejos del pensamiento original de *Daniel* y *Apocalipsis*. Esta situación motiva a investigar más y comprender mejor estos libros. Sin lugar a dudas, esto se logrará únicamente con la iluminación del Espíritu Santo.

Daniel y *Apocalipsis* también son necesarios para la comprensión bíblico–sistemática de la Escritura, puesto que ambos proveen un mejor panorama sobre los actos redentores de Dios en el pasado, presente y futuro; con el único propósito de prepararnos para la crisis final y la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo.

Por estas razones, el **Ministerio de Investigación Adventista** (MIADV), reconociendo que la comprensión bíblica de la verdad es progresiva, presenta el primer número de la Revista Bíblico–Teológica ***Didajé*** con investigaciones relacionadas a los libros proféticos de *Daniel y Apocalipsis*. En esta revista encontrarán aportes que ayudarán a entender mejor estos libros. Esperamos que sea de gran ayuda para cada uno de ustedes.

Oscar Mendoza Orbegoso
Director

Prólogo

Las profecías apocalípticas y el "suelo" ontológico de la teología cristiana

Desde sus mismos orígenes al principio del siglo II DC, la tradición cristiana pensó y proclamó el evangelio asumiendo la perspectiva Griega de la naturaleza de las realidades divina, celestial y humana, de acuerdo con la cual lo real es atemporal y, por lo tanto, "existe" fuera del espacio y el tiempo. Exégetas, teólogos y filósofos no perciben que esta presuposición directamente contradice la perspectiva del Antiguo Testamento acerca de la naturaleza de las realidades divina, celestial y humana. Para los escritores del Antiguo Testamento, la naturaleza de la realidades divinas, celestiales y humanas, no son atemporales y, por lo tanto, no históricas, sino, por el contrario, son temporales e históricas.[1] Esta discrepancia que, a simple vista parece carecer de importancia, ha determinado la perspectiva ontológica fundamental de la tradición teológica cristiana.

Ya en tiempos de Jesucristo estas ideas eran el "suelo" ontológico sobre el cual Filón de Alejandría construyó su síntesis de teología judía. Sobre este mismo "suelo", desarrollado por el Platonismo medio, los gnósticos trabajaron sus numerosas especulaciones acerca de las relaciones entre la divinidad y el mundo.[2] Seguramente Pablo estaba familiarizado con esta perspectiva filosófica cuando advirtió a los miembros de la iglesia de Colosas a no construir su fe sobre el "suelo" de vanas filosofías, sino, por el contrario, construir sobre el "suelo" de la realidad histórica

[1]Para una introducción a la idea de la atemporalidad y la temporalidad como presuposiciones fundamentales del pensamiento teológico cristiano, véase Fernando Luis Canale, *A Criticism of Theological Reason: Time and Timelessness as Primordial Presuppositions*, ed. University Andrews and Seminary Seventh-day Adventist Theological, Doctoral Dissertation Series, vol. 10 (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1987). Cf., O Cullmann, *Cristo y el tiempo* (Barcelona: Estela, 1968).

[2]Sobre el Gnosticismo, véase Guillermo Fraile, *Historia de la Filosofía*, 3 vols (Madrid: B.A.C., 1966).

del Cristo encarnado, resucitado, ascendido, y ahora reinando e intercediendo en los cielos (Col 2:8).

Las consecuencias de este cambio paradigmático en el "suelo" de la teología cristiana alcanzan todos los aspectos de la teología práctica y adoración de las tradiciones cristianas tanto católica, como ortodoxa y protestante. Una de estas consecuencias fue la espiritualización constante de la salvación y la escatología. En este contexto, la palabra "espiritualización" indica la tendencia a concebir la salvación y la segunda venida de Cristo como eventos que no existen en el plano histórico temporal, sino en un plano "espiritual" que, supuestamente, existe más allá de la historia del tiempo y del espacio. Por ejemplo, la espiritualización implica que el creyente experimenta la salvación como recepción del perdón divino en el corazón (plano espiritual atemporal) y no como obediencia en los actos de la vida cotidiana (plano histórico temporal). De manera similar, la espiritualización de la escatología significa que la segunda venida de Cristo tiene lugar en el corazón y no como evento concreto espacio-temporal en la historia humana. Uno puede ver con claridad como en esta forma de pensar, casi universalmente adoptada por el Cristianismo tradicional, la segunda venida de cristo queda reducida a la experiencia espiritual no temporal o espacial de la salvación.

Este cambio en el "suelo" ontológico del cristianismo tradicional y popular, explica por qué el catolicismo y el protestantismo no hablan o predican de la segunda venida personal histórica de Cristo en las nubes de los cielos. También explica por qué hasta el siglo XIX DC el estudio de las profecías no atrajo a muchos estudiosos de la teología cristiana. Aún los reformadores pudieron concebir sus interpretaciones de las doctrinas cristianas sin integrar el conocimiento profético en ellas.

Claro, esta situación comenzó a cambiar con la llegada del Protestantismo (siglo XVI DC) y su crítica desde la Biblia a la tradición cristiana. Lamentablemente, los grandes pensadores protestantes, Lutero y Calvino, nunca alcanzaron a aplicar la crítica bíblica al "suelo" ontológico, recibido de la filosofía griega mediante las obras de los primeros padres de la Iglesia y Agustín de Hipona. Sin embargo, el cambio del "suelo" ontológico de la teología cristiana se pudo dar solo como consecuencia del estudio de las profecías de Daniel y Apocalipsis que tuvo lugar al principio del siglo XIX DC.

El reavivamiento en el interés en estudiar las profecías en Europa y América del norte fue propulsado por el *método historicista de interpretación* el cual contemplaba una venida histórica temporal de Cristo, dentro de la secuencia de eventos de la historia humana. Las profecías presentan con claridad la esperanza de la venida histórica de Cristo a la tierra. Esta naturaleza histórica de la venida de Cristo no armonizaba con el "suelo" ontológico atemporal que la teología protestante asumía en aquel entonces, y todavía continúa asumiendo en nuestros días. No obstante, este énfasis pasó de moda, así como muchos otros en la historia de la teología cristiana sin cambiar el "suelo" ontológico atemporal de la teología protestante.

Esta situación, sin embargo, cambió el 23 de octubre de 1844 cuando Hiram Edson, uno de los muchos protestantes norteamericanos que habían esperado el día anterior la venida de Cristo en gloria y majestad, se dio cuenta que la profecía de Daniel 8:14 se refería al santuario de Dios en el cielo y no a la tierra como habían asumido. La lógica interna de la interpretación historicista de las profecías apocalípticas demandaba la existencia real de un santuario celestial temporal en el cual Cristo y su Padre habían comenzado un juicio investigador previo a la segunda venida de Cristo. La profecía se refería a un evento celestial, no terrenal, que había comenzado en el *tiempo celestial*. Cristo entraba a una nueva fase de su ministerio redentor. *Hay historia en el cielo en la cual Dios actúa temporalmente* tal como lo hizo cuando se encarnó como ser humano al nacer de María. Ni Edson ni los pioneros del período formativo del Adventismo del Séptimo Día se dieron cuenta que pensar que un evento histórico había ocurrido realmente en el cielo, implicaba muchísimo más que una interpretación profética, o la explicación del gran chasco espiritual que habían experimentado el 22 de octubre de 1844. Sin notarlo, habían cambiado el "suelo" ontológico sobre el cual la tradición cristiana católica romana, ortodoxa y protestante, construyeron y continúan construyendo sus creencias y prácticas.

Este cambio de "suelo" ontológico es importante porque tiene efectos paradigmáticos, es decir, afecta no solo la interpretación de las profecías, sino también la de todo evento y palabra consignada en las Sagradas Escrituras.

En otras palabras, cambiar el suelo ontológico de la teología cris-

tiana de una concepción filosófica atemporal a la concepción bíblica temporal e histórica, afecta todas las doctrinas y prácticas del cristianismo, porque requiere para ellas un referente real histórico y no uno espiritual no histórico. La síntesis teológico-práctica del cristianismo, producida por Elena de White, opera precisamente sobre este "suelo" ontológico. Las palabras y eventos pueden ser los mismos, por ejemplo: Trinidad, justificación, Cristo, Dios, hombre, segunda venida, etc., pero el significado será completamente diferente, si edificamos sobre el suelo atemporal de la tradición cristiana o el suelo temporal histórico de las Sagradas Escrituras.

En los últimos cincuenta años, el adventismo ha crecido numéricamente e institucionalmente. En medio de estos cambios, el pensamiento teológico y prácticas ministeriales han evolucionado. Aquí y allá se puede advertir ideas y prácticas que pertenecen más propiamente al "suelo" ontológico de la tradición cristiana que al de las Sagradas Escrituras. Por eso, es importante mantener viva, a través de las generaciones, la interpretación historicista de las profecías en particular y del cristianismo en general. Esta es la misión por la cual existe la iglesia Adventista del Séptimo día.

En este contexto, me alegro mucho poder introducir el primer número inaugural de la revista teológica ***Didajé***, precisamente porque la misma comienza su servicio a la Iglesia estudiando en profundidad las profecías bíblicas y, de esta manera, afirmando el "suelo" ontológico bíblico. Los artículos en este número cubren una variedad de asuntos. Encontramos en las páginas de este número tópicos *metodológicos*, por William Shea, Gerhard Pfandl; *históricos*, por Merling Alomía y Rafael Montesinos; *exegético*, por Fernando Rojas; y, *doctrinal*, por Oscar Mendoza Orbegoso. Estos estudios y reflexiones sobre Daniel y Apocalipsis contribuyen a desarrollar el marco necesario para trabajar una teología que el Espíritu Santo pueda usar como instrumento escogido para generar la unidad espiritual del remanente y completar su misión mundial.

Fernando L. Canale, Ph.D.
Profesor de Teología y Filosofía en la Universidad de Andrews
Berrien Springs, Michigan, EE.UU.

DANIEL Y LOS DESCUBRIMIENTOS DE QUMRÁN



MERLING ALOMÍA
LIMA - PERÚ

Resumen

Frente a numerosos ataques contra los escritos bíblicos, contra su veracidad histórica y su cumplimiento profético, en el año 1947, el mundo religioso fue bendecido con el descubrimiento de los rollos de Qumrán. Este es considerado como el hallazgo más importante del siglo XX y su estudio ha ido aumentando significativamente a lo largo de los años subsiguientes. Sin embargo, se considera que aún falta escrudiñar mejor con relación a ello. Incluso, se cree que es imposible hacer una catalogación total de los manuscritos. Este artículo tiene como propósito mostrar al lector que la literatura extra-bíblica apoya la revelación de las Sagradas Escrituras. Para ello, se detallará un breve contexto del hallazgo mencionado, su relación de los rollos encontrados con el libro de Daniel y la certificación armoniosa de que el libro de Daniel fue escrito en el siglo VI.

Palabras clave: Daniel - Rollos del mar muerto - Qumrán - Arqueología bíblica - Alta crítica.

Abstract

In the backdrop of numerous attacks against the biblical writings, its historical accuracy and its prophetic fulfillment, in the year 1947 the religious world was blessed with the discovery of the Qumran scrolls. This is considered as the most important discovery of the 20th century, and this material's study has significantly increased over the subsequent years. However, it could be said that better in-depth studies of it are still lacking. It is even believed that it is impossible to do a full cataloguing of all the manuscripts. This article is intended to show that extra-biblical literature supports the revelation of Scripture. To this end, a brief context of the above-mentioned findings is detailed, besides the relationship of the found rolls with the book of Daniel, and the harmonious certification that Daniel was written in the 6th century BC.

Keywords: Daniel - Dead Sea Scrolls - Qumran - Biblical Archaeology - High Criticism.

Daniel y los descubrimientos de Qumrán

El descubrimiento

En 1947, el mundo bíblico fue sacudido por el impacto del hallazgo de los "rollos del mar muerto". Algunos beduinos de la tribu de Ta´âmireh buscando sus cabras perdidas en los escarpados riscos de Wâdi Qumrán[1] descubrieron una cueva llena de valiosos manuscritos antiguos los cuales databan del siglo III AC.[2] Después de un reconocimiento posterior a los alrededores los arqueólogos detectaron un asentamiento *Kitbet* el *Qumrán*, el cual resultó ser un sitio importante de los antiguos escribas esenios. Posteriormente en otras cuevas de los alrededores se encontraron otros documentos que fueron añadidos al conjunto de manuscritos originalmente descubierto por los beduinos cabreros. La búsqueda hecha por los arqueólogos de otras cuevas llevó a la excavación de más o menos unas 270 cuevas en donde se encontró una diversidad de objetos relacionados con los períodos propios de los documentos de Qumrán.[3] Sin embargo, todo este tesoro paleográfico por cuantioso que sea en número de fragmentos o manuscritos ellos son sólo retazos, restos mutilados y fragmentarios de lo que fue tal vez la más importante biblioteca de Palestina, y de hecho "la más impresionante biblioteca de Qumrán".[4] De hecho el hallazgo de estos manuscritos es por lejos el más importante descubrimiento de manuscritos de los tiempos modernos.

La erudición ha estimado que los documentos, tras un proceso paciente de selección e identificación que ya data más de medio siglo,

---

[1]Las versiones acerca de los primeros descubrimientos son divergentes. Un relato menciona a Mohamed ed-Dib, como el decubridor de la primera cueva, en tanto que otra refiere a Khalil Musa, Jum'a Mohamed y a Mohamed-ed Dhib como los primeros que tomaron las jarras y los manuscritos de la cueva. Florentino García Martínez, *Textos de Qumrán* (Madrid: Trotta, 1993), 22.

[2]Ibíd., 36.

[3]James A. Sanders, "The Dead Sea Scrolls– A Quarter Century of Study", *The Biblical Archaeolgist* 36 (1973): 115. En adelante *BA*.

[4]Ibíd., 21.

tienen un número que oscila entre los 550[5] a 870, de los cuales unos 220 son rollos bíblicos.[6]

Las colecciones de manuscritos del Mar Muerto

Los documentos encontrados en las cuevas del desierto judaico aledaño al extremo norte del Mar Muerto son en conjunto conocidos como "los manuscritos del mar muerto". Estos, sin embargo, forman a su vez parte de las siguientes colecciones: *Los papiros de Wâdi Daliyeh o papiros de Samaria.*[7] *Los manuscritos de Qumrán.*[8] *Los manuscritos de Masada.*[9] *Los manuscritos de Murabba´at.*[10] *Los manuscritos de Nahal Heber.*[11] *Los manuscritos de Wâdi Seiyâl.*[12] *Los manuscritos de Nahal Mishmar.*[13] *Los manuscritos de Khirbet Mird.*[14]

[5]Eugene Ulrich, "The Biblical Scrolls from Cave 4: An Overview and Progress Reporto n Their Publication", *Revue de Qumran* 54 (1989): 204. En adelante *RevQ*. García Martínez ha señalado que en la actualidad es imposible una catalogación total del número acerca de los manuscritos qumránicos, a pesar de los intentos bibliográficos realizados recientemente por algunos. F. García Martínez, "Estudios Qumránicos 1975-1985: Panorama crítico (I)", *Estudios Bíblicos* 45 (1987): 125.

[6]Craig Evans y Peter Flint, *Eschatlogy, Messianism, and the Dead Sea Scrolls – Studies in the Dead Sea Scrolls and Related Literature* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1992).

[7]Grupo de papiros del siglo IV AC y que fueron descubiertos en 1962 en cuevas situadas a unos quince kms. al norte de Jericó. Estos son documentos de carácter legal y escritos en arameo.

[8]Estos son manuscritos provenientes de un total de 11 cuevas situadas en lugares aledaños a Khirbet Qumrán. La escritura de ellos es hebreo, arameo y griego.

[9]Estos son los manuscritos encontrados durante las excavaciones realizadas en Masada por Y. Yadin. Algunos son *ostraca* arameos y hebreos, papiros latinos y varios textos bíblicos.

[10]Son manuscritos hallados en las cuevas de valle *Murabba´at* en su mayoría provenientes de los días de la revuelta de Bar Kokhba.

[11]Esta colección comprende un material abundante y variado de cartas, papiros hebreos, arameos, nabateos y griegos, actas judiciales, contratos y algunos *ostraca*.

[12]Estos manuscritos agrupan la documentación existente en el Museo de Rockfeller y en el Santuario del libro. Ellos son manuscritos bíblicos y documentos jurídicos en hebreo, arameo, griego y nabateo. Por otro lado, los documentos encontrados en *Wâdi Seiyâ*l son más bien provenientes de excavaciones clandestinas en Nahal Hever.

[13]Este es un grupo de documentario muy escaso, pues se reduce a dos papiros hallados en las cuevas de Nahal Mishmar al ser exploradas en 1961.

[14]Este grupo de documentos está compuesto por manuscritos griegos, siro-palestinos y árabes procedentes de la época bizantina y árabe.

Si bien los mismos documentos del Mar Muerto son numerosos, los estudios acerca de ellos lo son todavía muchísimo más. A menudo seis décadas desde su aparición se han producido una multitud imponderable de estudios tocantes a estos manuscritos y no creemos que el número de ellos disminuya en el futuro. García Martínez señalo hace un tiempo que, en la actualidad, es imposible una catalogación total del número que trata acerca de los manuscritos qumránicos, a pesar de los intentos bibliográficos realizados reciente por algunos.[15]

Los manuscritos de Qumrán

Los *manuscritos de Qumrán* propiamente dichos son los documentos provenientes de 11 cuevas situadas en los alrededores de Khirbet Qumrán. La cueva N° 1 fue excavada en 1952 por el Departamento de Antigüedades jordano, después que los beduinos y los monjes sirios la habían "examinado". El descubrimiento de esta cueva fue el inicio de una exploración sistemática por los beduinos, el gobierno jordano y los arqueólogos. Los mismos beduinos descubrieron, sin embargo, en 1952 otra cueva importante a sólo unos pasos de las excavaciones que se estaban realizando en Khirbet Qumrán, a la que se denominó N° 4, al cual a su vez resultó ser "el mayor escondite de manuscritos: los restos de la biblioteca central de la comunidad de Qumrán".[16] La visita previa de los beduinos a esta cueva fue lamentable, pues ellos redujeron los manuscritos en su mayoría a fragmentos al percatarse que de ese modo podían obtener más lucro. Hasta hoy, mientras muchos se preguntan si las cuevas del Mar Muerto todavía guardan secretamente en sus entrañas más

---

[15]García, "Estudios qumránicos 1975-1985", 125.

[16]García, "Textos de Qumrán", 29. Se refiere que el hallazgo de la cueva 4 fue clandestino en las mismas narices de los excavadores y por los mismos beduinos de los primeros hallazgos. Éstos recibieron referencias de un pariente anciano que recordaba una aventura similar a los cabreros que descubrieron la primera cueva. Este en sus años mozos llegó a esas inmediaciones siguiendo el rastro de una perdiz herida y hasta mencionó su hallazgo de hacía años. Los beduinos detectaron el lugar, lo halaron y saquearon el sitio con gran pérdida para la ciencia bíblica. Éstos, conociendo que podían ganar más vendiendo los manuscritos en fragmentos, destrozaron los documentos consistentes en unos 500 rollos que fueron reducidos a no menos de 15000 fragmentos.

rollos,[17] otros aseveran que aún quedan más rollos ocultos en ellas,[18] por lo cual prosigue la búsqueda arqueológica.

¿Qué contienen los rollos del Qumrán? Estos documentos antiguos escritos mayormente en hebreo y unos pocos en arameo, contienen cuatro clases de escritos. Primero, copias de los libros canónicos del Antiguo Testamento, de los cuales están representados —aun cuando sean con algunos fragmentos— todos menos Ester.[19] Segundo, copias de libros religiosos conocidos en el mundo bíblico como los apócrifos —tales como Tobías, Enoch, los Jubileos, etc.—y obras similares desconocidas hasta entonces. Tercero, comentario bíblicos sectarios, los cuales trataron algunos libros veterotestamentarios —especialmente de los profetas– versículo por versículo, desde el punto de vista particular de la secta comunitaria. Cuarto, escritos que fueron compuestos por y para la misma secta, tales como sus creencias y reglamentos, de lo cual resultaron obras tales como el "Manuel de disciplina", "Himnos de gratitud", y otros similares.[20] Se calcula que alrededor de unos 40000 fragmentos de manuscritos se han recuperado de las cuevas de Qumrán.[21] Entre los rollos del Mar Muerto incluyen un total de 800 documentos,[22] de los cuales más de dos centenares aún no se han

---

[17]Joseph Patrick, "Hideouts in the Judean Wilderness – Jewish Revolutionaries and Christian Ascetics Shelter and Protection in Cliffside Caves", *Biblical Archaeology Review* 15, no. 5 (1989): 32-42. En adelante *BAR*.

[18]Baruch Safrai, "More Scrolls Lie Buried", *BAR* 19 (1993): 50-57.

[19]La preservación de los manuscritos hasta el momento de su descubrimiento ha sido muy variada. Algunos rollos habían sido parcialmente destruidos. Otros sólo se exhibían pequeños retazos. Otros, en cambio, fueron preservados admirablemente como el rollo de Isaías (1QIsa[a]).

[20]Los rollos del Mar Muerto son materia de ministerio. El material publicado hasta hoy ha sido objeto de numerosísimos estudios. Sin embargo, hay una gran cantidad de los manuscritos que aún no se han publicado. Mientras unos aún claman por la inmediata publicación de los más de cuatrocientos documentos descubiertos aún inéditos (Hersel Shanks, "At Least Publish the Dead Sea Scrolls Timetable", *BAR* 15 [1989]: 56-58) y hay expectativas para su futura publicación (Shanks, "New Hope for the Unpublished Dead Sea Scrolls", *BAR* 15, no. 6 [1989]: 55-56, 74), otros conjeturan sobre la posible existencia de otros rollos en el área del Mar Muerto prosiguiendo con la búsqueda.

[21]F. F. Bruce, *Second Thoughts on the Sea Scrolls* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1975), 28.

[22]Patrich, "Hideouts in the Judean Wilderness", 36. Stegemann, por su parte, estima que el total de rollos bordearían los 820 de los cuales por lo menos tres cuartos de ellos son escritos no bíblicos producidos por judíos palestinos. H. Stegemann, *Biblical Archaeology Today*, ed. J. Amitai (Jerusalen: Israel Exploration Society, 1985), 421, n. 4.

publicado.[23] García en su edición da un listado detallado que incluye 591 documentos, de los cuales 239 son bíblicos y 359 no bíblicos.[24]

Del testimonio fotográfico de los textos publicados hasta hoy así como los inéditos, resulta evidente que en el número total de los documentos encontrados en las cuevas y los lugares aledaños al asentamiento de Khirbet Qumrán, participaron por lo menos 500 escribas en la copia de los manuscritos.[25]

El aporte de los documentos de Qumrán a los estudios bíblicos ha sido extraordinario. Ellos han proporcionado un testimonio de primera mano acerca de la transmisión fidedigna del texto hebreo bíblico a través de los siglos. Además, las suposiciones de origen y autoría para algunos libros, tal como lo argumentaba la alta crítica, lejos de ser corroboradas han sido más bien contradichas por los descubrimientos de Qumrán. Según el testimonio de éstos, Daniel aparece predominantemente,[26] y no como obra del siglo II sino del siglo VI AC.[27]

El libro de Daniel en los manuscritos de Qumrán

Las diferentes copias de Daniel halladas en Qumrán[28] así como

---

[23]Shanks ha estimado el número de documentos inéditos en 400. Hersel Shanks, "At Least Publish the Dead Sea Scrolls Timetable", *BAR* 15 (1989): 56-58.

[24]García, "Textos de Qumrán", 481-518.

[25]Golb llega a estimar esta cantidad de escribanos mediante el conteo del número de las manos de escribas que aparecen en las fotografías de los textos ya publicados más una extrapolación figurativa hecha en base a la estimación total de un número aproximado de 820 manuscritos qumránicos. Véase Norman Golb, "Khirbet Qumran and the Manuscripts of the Judean Wilderness: Observations on the Logic of Their Investigation", *Journal of Near Eastern Studies* 49 (1990): 103, n. 5. En adelante *JNES*.

[26]Eugene Ulrich, "The Biblical Scrolls from Qumran Cave 4", *RevQ* 55 (1989): 217.

[27]Algunos fragmentos fueron primeramente fechados como correspondiendo a "fines del siglo segundo AC" (F. F. Bruce, *Second Thoughts on the Sea Scrolls* [Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1975], 28, 43). Aunque vueltos a fechar algunos fragmentos de Daniel, la evidencia de la antigüedad es determinante para la fecha del libro. La variedad de copias de la época previa a los días del NT y sobre toda la categoría profética-canónica asignada por el Florilegio no dejan de ser determinantes.

[28]Cuando se publicaron los primeros resultados del examen de los escritos de Qumrán se informó que unos 17 fragmentos de Daniel fueron descubiertos entre los rollos del Mar Muerto, y se espera que este número aumentará. A. Dupont-Somer, *Dead Sea Scrolls: A Preliminary Study* (Oxford: Brasil Blackwell, 1952), 17. Trever, por su parte, afirmaba que "se habían encontrado ocho rollos

su mención en otros documentos, muestran que el libro de Daniel gozaba de popularidad de Qumrán, y que además era reconocido como canónico.[29] Si la popularidad de un libro es juzgada de acuerdo al número de ejemplares de copias encontradas en las cuevas, entonces Daniel con los ochos rollos ocuparía el cuarto lugar junto con el libro de los doce profetas. Los libros más populares son Deuteronomio, con 14 manuscritos, luego Isaías con 12 manuscritos y Salmos con 10 ejemplares.[30] Al comparar estos números con otros libros de representación menor tenemos dos rollos para Josué, cuatro para Samuel, tres para Reyes, dos para Proverbios, tres para Job, y uno para Crónicas. Tres cuevas qumránicas han provisto copias del libro de Daniel; la 1 dio dos, la 4 proporcionó cinco, en tanto que la 6, uno. A su vez, las diferentes copias han sido agrupadas con fines de catalogación como 1QDan, 4QDan y 6QDan. Igualmente, el escrutinio paleográfico estableció que cuatro rollos fueron copiados en el periodo hasmoneo (1QDan[b], 4QDan[a], 4QDan[c], 4QDan[e]), y cuatro en el período herodianos (1QDan[a], 4QDan[b], 4QDan[d], pap6QDan).[31] El estado fragmentario de estos rollos es debido al paso del tiempo, ambiente, así como el trato dado por sus lectores, los insectos y sus descubridores. A pesar de eso los manuscritos encontrados presentan material de cada capítulo del libro, con excepción del capítulo 12. Sin embargo, el Florilegio proporciona una referencia interpretativa citando explícitamente el capítulo, con lo cual se completaría la representatividad de todos los capítulos de Daniel. Por otro lado, de los 357 versículos que tiene Daniel, un total

de Daniel en Qumrán". Esta cantidad dada por Trever es la que hasta ahora prevalece, es decir, ocho pergaminos del libro de Daniel. John C. Trever, "The Book of Daniel and the Origin of the Qumran Community", *BA* 48 (1985): 89.

[29]Pfeiffer señala que presencia del libro de Daniel entre los rollos en Qumrán indica que Este estaba entre los libros allí más estudiados. Aunque esto no indica explícitamente que Daniel fue escrito en el siglo VI AC, todas las evidencias indican y apuntan hacia esa fecha, ya que su canonización, su presencia en la Septuaginta, su reconocimiento en el NT y en Qumrán no hubiera sido posible de ser una obra de tiempos macabeicos. Charles F. Pfeiffer, *The Dead Sea Scrolls and the Bible* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1975), 114.

[30]El manuscrito más antiguo de Daniel es el 4QDan[c], al cual Cross lo sitúa como proveniente de la segunda mitad del siglo II AC. Frank Moore Cross, *The Ancient Library of Qumran and the Modern Biblical Studies*, 2da ed (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1965), 35.

[31]La abreviación 1QDan[a] significa: el primer rollo de Daniel encontrado en la cueva 1 de Qumrán. 4QDan[b] significa: el segundo rollo de Daniel encontrado en la cueva 4 de Qumrán; en tanto que pap6QDan es el único rollo de Daniel hallado en la cueva 6, el cual está escrito en papiro.

de 164 versículos están representados en los rollos de Qumrán lo cual significa que un 48% del texto de Daniel es exhibido en los rollos bíblicos de Daniel en los documentos de Qumrán.

La diversidad de copias del libro de Daniel encontradas en Qumrán es un índice claro del interés que estos estudiosos de las Escrituras tenían de las profecías de Daniel, ya que estas suscitaron sus esperanzas marcadamente durante esos años.[32] Resulta también notable comprobar que los fragmentos de Daniel encontrados en Qumrán conservan los versículos donde el texto hebreo cambia al arameo (2:4) y donde este a su vez vuelve al hebreo (8:1) sin variar a un modo distinto del ya conocido.[33] Además, resulta plenamente claro que las adiciones apócrifas posteriores no forman parte del texto canónico.[34]

Los siguientes cuadros muestran la relación completa de los rollos de Daniel e Qumrán, indicando primero los manuscritos y el contenido, luego indicando primeramente los versículos conversados en los manuscritos de acuerdo al orden bíblico.[35]

---

[32]Trever, "The Book of Daniel", 98.

[33]El cambio del hebreo al arameo en el 2:4b lo demuestra 1QDan[a]. El cambio del arameo al hebreo en 8:1 lo atestigua 4QDan[a] y 4QDan[b]. Véase E. Ulrich, "Daniel Manuscripts from Qumran. Part 2: Preliminary Editions of 4QDan[b] y 4QDan[c]", *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 54 (1989): 3-4. En adelante *BASOR*.

[34]Los relatos apócrifos de "Susana", "Bel y el dragón", "la oración de Azarías" y la "oración de los jóvenes hebreos" así como del pasaje que supone que Daniel edificó una torre en Ecbatana —mencionada sólo por Josefo (*Antigüedades judaicas*, x.11.7)— no han sido encontrados formando parte del libro de Daniel en los manuscritos de Qumrán. Bruce, *Second Thoughts on the Dead Sea Scrolls*, 57.

[35]Véase Eugene Ulrich, "Daniel Manuscripts from Qumran. Part 1: A Preliminary Editions of 4QDan[b] y 4QDan[c]", *BASOR* 268 (1987): 17-37; Ibíd., "Daniel Manuscripts for Qumran. Part 2: A Preliminary Editions of 4QDan[a]", *BASOR* (1989): 3-26; Ibíd., "Double Literary Editions of Biblical Narratives and Reflections on Determining the Form to be Translated", *Perspectives on the Hebrew Bible: Essays in Honor of Walter J. Harrelson*, ed. James J. Crenshaw (Macon, GA: Mercer University, 1988), 101-106; Ibíd., "A Index of the Passages in the Biblical Manuscripts from the Judean Desert (Part 2: Isaiah-Chronicles)", *Dead Sea Discoveries* (1995): 86-107.

Manuscritos qumránicos del libro de Daniel

1QDan^{a}
1:10-17
2:2-6

1QDan^{b}
3:22-30

4QDan^{a}
1:16-20
2:9-11, 19-49
3:1-2
4:29-30
5:5-7, 12-14, 16-19
7:5-7, 25-28
8:1-5
10:16-20
11:13-16
más fragmento

4QDan^{b}
5:10-12, 14-16, 19-22
6:8-22, 27-29
7:1-6, 11(?), 26-28
8:1-8, 13-16
más fragmento

4QDan^{c}
10:5-9, 11-16, 21
11:1-2, 13-17, 25-29

4QDan^{d}
3:23-25
4:5(?)-9, 12-14
7:15-19, 21-23(?)

4QDan^{e}
9:12-14, 15-16(?), 17(?)

pap6QDan
8:16-17(?), 20-21(?)
10:8-16
11:33-36, 38
más fragmentos

Versículos de Daniel en los rollos de Qumrán según la secuencia bíblica

1:10-17	**1QDan**^{a}	7:25-19, 21-23(?)	**4QDan**^{d}
1:16-20	**4QDan**^{a}	8:1-5	**4QDan**^{a}
2:2-6	**1QDan**^{a}	8:1-8, 13-16	**4QDan**^{b}
2:9-11, 19-49	**4QDan**^{a}	8:16-17(?), 20-21(?)	**pap6QDan**
3:1-2	**4QDan**^{a}	9:12-14, 15-16(?), 17(?)	**4QDan**^{e}
3:22-30	**1QDan**^{b}	10:5-9, 11-16, 21	**4QDan**^{c}
3:23-25	**1QDan**^{d}	10:5-9, 11-16, 21	**pap6QDan**
4:5(?)-9, 12-14	**1QDan**^{d}	10:8-16	**4QDan**^{a}
4:29-30	**4QDan**^{a}	10:16-20	**4QDan**^{c}
5:5-7, 12-14, 16-19	**4QDan**^{a}	11:1-2, 13-17, 25-29	**4QDan**^{a}
5:10-12, 14-16, 19-22	**4QDan**^{b}	11:13-16	**pap6QDan**

6:8-22, 27-29	**4QDan[b]**	fragmentos misceláneos	**4QDan[a]**
7:1-6, 11(?), 26-28	**4QDan[b]**	un fragmento	**4QDan[b]**
7:5-7, 25-28	**4QDan[a]**	fragmentos misceláneos	**pap6QDan**

Resulta admirable notar que el libro de Daniel en Qumrán no sólo era muy estudiado sino era considerado con todo el peso autoritativo que se le reconocía a los demás libros proféticos. Esto es visto con claridad en el documento denominado como el "Florilegio" (4Q*Flor* [4Q174]), un libro eminentemente mesiánico que enfatiza el restablecimiento de la línea davídica en la era mesiánica citando varios pasajes proféticos. De manera muy particular es mencionado 2 Samuel 7:11-14; sin embargo, el apoyo profético se fundamenta en profecías posteriores a Samuel citando explícitamente textos de Daniel —11:32 y 12:10—y otros profetas.[36] De esta manera, resulta obvio la popularidad y el estatus que el libro de Daniel era plenamente reconocido como profeta, tal como lo eran Isaías, Jeremías, Ezequiel y otros, siendo este reconocimiento idéntico al que Jesús (Mt 24:15) y otros profetas hacen de Daniel (Ez 14:14, 20; 28:3).[37]

Existe también en la documentación extrabíblica de Qumrán otras obras que mencionan a Daniel o se relacionan con él, lo cual muestra aún más la popularidad y reconocimiento que el profeta gozaba entre estos estudiosos bíblicos de antaño. Estos manuscritos, en número de tres, están escritos en arameo y se los denomina colectivamente los "fragmentos Pseudo-Daniel".

Es un hecho que los hallazgos del Qumrán han revolucionado los estudios bíblicos sobre Daniel. Ellos han proporcionado multitud de datos que han corroborado a plenitud la canonicidad de Daniel, mostrando

---

[36]J. M. Allegro, "Further Messianic References of the Qumran Sect", *Journal of Biblical Literature* 75 (1956): 86-95. En adelante *JBL*. Ibíd., "Futher Messianic References in Qumran Literature", *JBL* 75 (1956): 174-187; Yigael Yadin, "A Midrash on 2 Sam vii y Ps i-ii (Q Florilegium)", *Israel Exploration Journal* 9 (1959): 95-98.

[37]El Florilegio es una obra propia del período previo al Nuevo Testamento. La categoría profética de Daniel en Qumrán es explícitamente reconocida en 4QFlorilegium al decir, "Como dice Isaías el profeta... como dice Daniel el profeta (Dn 11:32; 12:10)… como está escrito en …" Este reconocimiento no difiere con el dado por Jesús años más tarde (Mt 24:15).

que su lugar entre los profetas ha sido siempre legítimo.[38] Por otro lado, su amplio material escatológico definidamente mesiánico y las interpretaciones precristianas asignadas a sus profecías así como su peculiaridad bilingüe y su carencia apócrifa original, no sólo vindican la originalidad y canonicidad de Daniel, sino también corroboran su antigüedad. Incluso su variedad antigua de arameo es ciertamente anterior al arameo encontrado en los rollos del Mar Muerto.[39]

De manera especial, a partir de los descubrimientos de Qumrán, los datos se han ido acumulando en forma tal que la suposición de una fecha macabaica para la composición de Daniel,[40] no sólo necesita una seria reconsideración,[41] sino un abandono total. Los argumentos esgrimidos por la negativa escuela de la alta crítica se tornan sencillamente obsoletos ante el análisis cuidadoso de la abundancia de evidencias correspondientes a los descubrimientos arqueológicos.[42]

---

[38]Ulrich hace notar acertadamente que el número de copias del libro de Daniel encontradas en Qumrán sobrepasa por lejos al de las cuatro copias de Jeremías. Esto juntamente con el reconocimiento categórico del profeta que los comentaristas de Qumrán asignan a Daniel, pone al libro de manera indisputable como canónico. Ulrich, "Daniel Manuscripts from Qumran", *BASOR* (1987): 18.

[39]Douglas E. Fox, "Ben Sira en OT Canon Again: The Date of Daniel", *Westminster Theological Journal* 49 (1987): 344-345.

[40]Esta suposición afronta desde el punto de vista histórico muy serios problemas. Primero, debido a que cuando Alejandro quiso arreglar cuentas con los judíos por no haber participado en el asedio de Tiro, fueron las profecías de Daniel, presentadas al macedonio por el sumo pontífice Jaddo, las que calmaron su ira contra Jerusalén. Josefo menciona que a Alejandro "le enseñaron el libro de Daniel en el cual se anuncia que el imperio de los griegos destruiría a los persas", y él quedó satisfecho porque creyó que se refería a él (*Antigüedades judaicas*, 11.5.5).

En segundo lugar, como Buchanan señala, "la traducción de las Escrituras al griego, presente otro serio problema, ya que Daniel no podría haber sido traducido antes de la mitad del siglo II AC, simplemente porque no hubiera podido ser traducido antes de haber sido escrito". George Wesley Buchanan, "The Fall of Jerusalem and the Reconsideration of Some Dates", *RevQ* 53 (1989): 31-48.

[41]Roger T. Beckwith, "Daniel 9 and the Date of Messiah's Coming in Essene, Hellenistic, Pharisaic, Zaelot and Early Christian Computation", *RevQ* 40 (1981): 542. Harrison por su parte señala que en base a lo que ahora se conoce "los eruditos críticos han hecho de la fecha macabaica un caso extremadamente débil", y añade que "la debilidad de su posición se ha tornado más evidente desde el descubrimiento de los manuscritos de Qumrán". R. K. Harrison, *Introduction to the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Eermands, 1969), 1123.

[42]Gleason L. Archer, "Modern Rationalism and the Book of Daniel", *Bibliotheca Sacra* 136 (1979): 129-130.

Dicho de otro modo, hoy resulta evidente que toda la literatura apócrifa así como la literatura apocalíptica extra bíblica lejos de ser la fuente de Daniel, es más bien deudora a Daniel, ya que este es por siglo anterior a ellos y sobre todo es canónico. Todos ellos conocieron al libro de Daniel y en él bebieron la vena profética de él, aunque sus interpretaciones están alejadas de la revelación dada al profeta, de allí que los apócrifos y pseudoepígrafos fueron rechazados por no ser inspirados. En tal sentido, Beckwith señala con claridad que:

> Desde los descubrimientos del Qumrán han ido apareciendo un cúmulo de nuevas evidencias históricas y lingüísticas que pesan (directa o indirectamente) sobre la fecha de Daniel. Los libros de Tobías, 1 Enoc [El libro de los Vigilantes] y Eclesiástico todos muestran evidencias de haber conocido a Daniel y tomado a él como referencia. Especialmente Enoc, parece haber tomado a Daniel como modelo y luego toda la literatura apocalíptica que se desarrolló a partir de Enoc.[43]

De hecho, el rol ilustrativo que la arqueología ha proporcionado siempre para la comprensión del ambiente histórico y cultural de la Biblia, es por demás abundante en lo concerniente a Daniel y sus tiempos. El veredicto de ella y de modo especial la documentación de Qumrán es claro: Los días de Daniel siempre fueron lo que él afirma, a saber, los días del imperio neo-babilónico.

Gracias a los descubrimientos arqueológicos relacionados con Daniel, y de manera muy especial con el aporte de la documentación qumránica, hoy se puede asegurar que Daniel es un personaje del siglo VI AC tal como se presenta él mismo en su libro. La documentación de Qumrán muestra que Daniel era reconocido por los escribas de Qumrán como profeta y su libro era entre ellos autoritativo por considerarlo canónico.

---

[43]Beckwith, “Early Traces of the Book of Daniel”, 82.

DANIEL Y SUS INTÉRPRETES

GERHARD PFANDL
SILVER SPRING, MD - ESTADOS UNIDOS

Resumen

El autor presenta el debate actual acerca de la interpretación del libro profético de Daniel, mostrando las cuatro escuelas más importantes que han dado lugar a múltiples y divergentes interpretaciones del mismo libro. Puesto que estos cuatro sistemas no son cerrados, algunas superposiciones y algunos intérpretes pueden aceptar algunas interpretaciones de otra escuela. En esta investigación se mantiene la posición oficial del método de interpretación profética de la Iglesia Adventista del Séptimo Día: el historicismo.

Palabras clave: Daniel y Apocalipsis - Historicista - Preterista histórica - Futurista dispensacionalista - Preterismo moderno.

Abstract

The author presents the current debate about the interpretation of the prophetic book of Daniel, showing the four most important schools that have resulted in multiple and divergent interpretations of the same book. Since these four systems are not closed, some overlap and some interpreters can accept some interpretations of another school. In this research, it is maintained the official position of the Seventh-Day Adventist Church prophetic interpretation method: Historicism.

Keywords: Daniel and Revelation - Historicist - Futurist - Dispensationalist - Modern Preterism - Historic Preterism.

Daniel y sus intérpretes

Introducción

Para el estudio de la literatura apocalíptica, la importancia del libro de Daniel puede ser altamente subestimada. Este no fue solo el primer libro apocalíptico escrito, sino que también llegó a ser el modelo por el cual todos los escritos apocalípticos fueron medidos.

Ningún otro libro bíblico, a excepción del libro de Apocalipsis, ha provocado tal variedad de interpretaciones.

A continuación, daremos una descripción de las diferentes escuelas de interpretación.

La escuela historicista

Esta es la escuela más antigua de interpretación, y hasta el siglo XIX DC fue la corriente dominante. Esta es encontrada en algunos de los padres de la iglesia tales como Ireneo, Hipólito y Jerónimo. Fue enseñada por Joaquín de Fiore (1130-1202) en el siglo XII y llegó a ser la interpretación estándar de los expositores hasta el tiempo de la Contra-Reforma.

Los historicistas creen en la inspiración divina de que el libro de Daniel fue escrito en el siglo VI AC y que sus principales profecías cubren el período desde el imperio babilónico hasta la segunda venida de Cristo.

Los historicistas, generalmente, concuerdan que los cuatro imperios de Daniel 2 y 7 representan los reinos de Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma; y que el cuerno pequeño de Daniel 7 es el papado. Un tercer factor común entre estos es el uso del principio "día por año" en la interpretación de la mayoría, sino de todos, los tiempos proféticos de Daniel. Un último punto en el cual hay acuerdo general entre los historicistas es la profecía de Daniel 9:24-27. Todos los comentadores historicistas concuerdan que el foco de la profecía es Jesucristo y que él cumplió la profecía en su encarnación.

El asunto para identificar al cuerno pequeño en Daniel 8:9 ha llevado a diferentes interpretaciones entre los expositores historicistas. Estas

interpretaciones podrían ser clasificadas como la perspectiva macabeana, perspectiva romana, perspectiva papal y perspectiva mahometana.

Interpretaciones Macabeana

Los representantes de esta interpretación reconocen al cuerpo pequeño de Daniel 8 como un símbolo de Antíoco IV Epífanes o del reino de Siria en su totalidad. Ellos creen que este texto describe claramente la persecución a los judíos por parte de Antíoco IV Epífanes y "que si fueran sustituidos los símbolos por nombres propios, lo que es profecía ahora, sería un exacto y característico resumen de la historia".[1] Esta interpretación asume que el primer libro de los Macabeos da un certero registro de la vida de Antíoco IV Epífanes, pero esta afirmación ha sido cuestionada.[2]

Interpretación Romana

Esta interpretación enseña que el cuerno pequeño en Daniel 8 fue el imperio romano. Los que abogan por esta interpretación sostienen que solo Roma cumple todos los requerimientos de esta profecía. Por ejemplo:

1) En las otras visiones de Daniel, el poder que sucede a Grecia como el cuarto imperio es Roma. Entonces, en esta visión, el poder que sucede a Grecia debe ser Roma.
2) El cuerno pequeño derribo el santuario. Tito saqueó Jerusalén y destruyó el Templo.
3) Los "ejércitos de los cielos" son los judíos. Las "estrellas" son los líderes. Roma terminó con la existencia nacional del pue

[1]William H. Rule, *An Historical Exposition of the Book of Daniel the Prophet* (London: Seeley, Jackson & Halliday, 1869), 223.

[2]Ricardo Abos-Padilla, *Playdoyer für Antiochus IV Epiphanes. 47 ½ Thesen über das Buch Daniel* (Frankfurt am Main: Pan Text Verlag, 1983), 26. La tesis principal de Abos-Padilla es que 1 y 2 de Macabeos, al igual que Josefo, son primeramente versiones pro-asmoneas de los eventos registrados y, por lo tanto, no confiables. El no cree que Antioco IV Epífanes haya hecho lo que Macabeos 1:44-48 sostiene sobre él. En sustento de su postulado, cita a Elias Bickermann, *Der Gott der Makkabaer* (Berlin: Schocken Verlag, 1937), 64.

blo judío y esclavizo a muchos de sus líderes.

4) El "Príncipe de los príncipes" es Cristo. Roma crucificó a Cristo.[3]

Interpretación papal

La corriente de interpretación papal que incluye tanto la Roma pagana como la Roma papal, bajo el símbolo del cuerno pequeño de Daniel 8, es una variación significativa en relación a la interpretación romana. En adición a algunos de los argumentos en conexión con la Roma pagana, los siguientes son usados para mostrar que el cuerno pequeño de Daniel 8 incluye la Roma papal y pagana:

1. Los historicistas están de acuerdo en general en que el cuerno pequeño de Daniel 7 es el papado. El símbolo más prominente que las dos visiones tienen en común es dicho símbolo. Por lo tanto, Daniel 8 debe referirse también al papado. William H. Shea muestra los siguientes once puntos que indican que el cuerno pequeño de ambos capítulos simboliza el mismo poder:

(1) Ambos están identificados por el mismo símbolo —*u*n cuer no.
(2) Ambos están descrito como "pequeños desde el principio".
(3) Ambos son descritos como que llegaron a ser "grandes" en el tiempo.
(4) Ambos son descritos como poderes perseguidores.
(5) Ambos tienen el mismo grupo como objeto de su persecuci-ón.
(6) Ambos son descritos como poderes arrogantes y blasfemos.
(7) Ambos son descritos como ejerciendo inteligencia astuta.
(8) Ambos representan el final y clímax, contra Dios, de las visi-ones.
(9) Ambos tiene aspectos de su labor delimitado por el tiempo profético.
(10) Las actividades de ambos se extienden hasta el tiempo del fin.

[3]T. R. Birks, *The Two Later Visions of Daniel: Historically Explained* (London: Seeley, Burnside, and Seeley, 1846), 177-180; Adam Clarke, *The Holy Bible*, 6 vols (Nashville, TN: Abingdon-Cokesbury, s/f), 4:597-599.

(11) Ambos son destruidos sobrenaturalmente.[4]

2. La profecía de las 2300 tardes y mañanas no armoniza con ningún período histórico conocido de la historia Macabea. Al ser interpretadas según el principio "día por año", esta abarca el tiempo desde el imperio Persa en el siglo V AC, hasta el siglo XIX DC, indicando que la profecía alcanza mucho más en la historia que a los Macabeos o al imperio romano.[5]

Interpretación Mahometana

La escuela mahometana ganó muchos seguidores durante el siglo XIX y aun es sostenida por algunos expositores posteriores.[6] Según esta opinión, el cuerno pequeño es el poder Islámico político-religioso porque el dominio egipcio de los Ptolomeos incluía Arabia desde donde Mahoma vino.

Además, el Islán se levantó cuando los transgresores (la apostasía papal) fue completa y derribó al ejército de los cielos (la Iglesia) y se puso de pie contra el Príncipe del ejército —Mahoma consideró a Cristo como un profeta, pero se llamó a sí mismo mayor que Jesús. Como el cuerno pequeño creció hasta hacerse muy grande, ha sido interpretado desde la realidad inicial del movimiento mahometano. Mahoma tuvo pocos seguidores al comienzo, pero cientos de millones ahora.

De los cuatro puntos de vista mencionados sobre el cuerno pequeño de Daniel 8, la interpretación papal es mantenida por casi todos los intérpretes historicistas en la actualidad.

La Interpretación de Daniel 11

Como podría ser esperado, el enigmático capítulo, Daniel 11, ha dado lugar a una variedad de puntos de vista entre los intérpretes histo-

[4]William H. Shea, "Unity of Daniel", en *Symposium on Daniel*, ed. F. Holbrook (Washington DC: Biblical Research Institute, 1986), 2:187.

[5]F. D. Nichol, ed., *The Seventh-day Adventist Bible Commentary* (Washington DC: Review and Herald, 1953-1957), 4:844, 845.

[6]H. N. Sargent, *The Marvels of Bible Prophecy* (London: Covenant, 1939), 167; Edmund Filmer, *Daniel's Predictions* (London: Regency, 1979), 92.

ricistas. En el siglo XIX muchos de ellos encontraron en este la historia de Antíoco IV Epífanes (vv. 21-30), Roma (vv. 31-35) y el Papado (vv. 36-39).[7] Los reyes del norte y del sur han sido interpretados de distintas maneras tales como: Rusia e Inglaterra; Turquía y los Sarracenos; o Turquía y Egipto respectivamente.

En el siglo XX, E. Filmer adoptó la secuencia de Antíoco IV Epífanes (vv. 21-30), Roma (vv. 31-35), Emperadores Bizantinos (vv. 36-39), y el período Musulmán (vv. 40-45), el cual terminó en 1922, cuando el Sultan Abdico, y el Califato Musulmán fueron abolidos. "Todo el capítulo 11", dice Filmer, "ahora se ha cumplido".[8]

C. H. Hewitt, intérprete de la Iglesia Cristina Adventista, guiado por su doble principio de referencias, combina las interpretaciones macabeana y romano-papal. De esta manera percibe en el "obstinado rey" de los versículos 36 al 46 a Antíoco IV Epífanes "como el tipo, no, precisamente, del Anticristo de los días finales, sino de algún poderoso gobernante del norte de los últimos días de esta era".[9]

Muchos otros comentadores historicistas contemporáneos, a excepción de J. Doukhan y D. Ford, consideran la siguiente secuencia: Grecia (desde el v. 13 o 15), Roma (desde el v. 14 o 16 en adelante), y el Papado (desde el v. 21 o 31 al 40). Los últimos versículos del capítulo son considerados profecía no cumplida aun.[10]

Doukhan asigna prácticamente todo el capítulo al poder del cuerno pequeño, es decir, al Papado. Él percibe al Imperio Romano mencionado solo en la frase "el reino [de Alejandro] será quitado y dado a otros [Roma] entre estos [los cuatro sucesores]" (11:4).[11] Ford aplica los versículos 21-35 a Antíoco IV Epífanes en su totalidad. Sostiene que es

---

[7]Clarke, 4:611-615; Robert Nevin, *Studies in Prophecy* (Londonderry: James Montgomery, 1890), 155-187; Joseph Tanner, *Daniel and the Revelation* (London: Hodder and Stoughton, 1898), 519-527; Samuel Sparkes, *A Historical Commentary on the Eleventh Chapter of Daniel: Extending From the Days of Cyrus to the Crimean War* (Binghamton, NY: Adam and Lawyer, 1858), 95-223.

[8]Filmer, 145.

[9]Clarence H. Hewitt, *The Seer of Babylon* (Boston, MA: Advent Christian Herald, 1948), 346.

[10]Nichol, 4:877; George McCready Price, *The Greatest of the Prophets* (Boise, ID: Pacific Press, 1955), 312; Desmond Ford, *Daniel* (Nashville, TN: Southern, 1978), 274; C. Mervyn Maxwell, *God Cares* (Boise, ID: Pacific Press, 1981), 1:297.

[11]Jacques B. Doukhan, *Secrets of Daniel* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2000), 168.

"pertinente como una revelación de Roma también -el poder que empezó como una raza pequeña despreciada... y que quebró a Israel, su Mesías, y su templo".[12] Los últimos versículos 36-45, Ford los aplica al Papado y al Anticristo del tiempo del fin.

La escuela preterista histórica

Los intérpretes de la escuela preterista histórica consideran el libro de Daniel como una revelación de Dios, pero, generalmente, limitan el cumplimiento de estas profecías al período de tiempo que va desde el tiempo de Daniel en el siglo VI AC hasta la primera venida de Cristo.[13]

Las raíces históricas del preterismo se remontan en el tiempo hasta la Contra Reforma. Los reformadores, sobre la base de los principios historicistas de interpretación, aplicaron las profecías bíblicas del anticristo al Papado. Martin Lutero, por ejemplo, creyó firmemente que el rey obstinado de Daniel 11:36, 37 —el Anticristo— se refería al Papa:

> Aquí en Daniel 11: 37, tenemos la descripción del Anticristo... Ahora el Anticristo, que es el papa, no tendrá Dios, ni una legítima esposa y esto significa, que el Anticristo despreciará las leyes y normas, costumbres y principios, reyes y príncipes, principados en el cielo y en la tierra y aceptarán solo su propia ley.[14]

Esta perspectiva fue compartida por la mayoría de los reformadores como Melanchton, Zwinglio, A. Osiander y Calvino. Por ejemplo, A. Osiander escribió: "Cuando el Emperador Constantino dejó Roma, el

---

[12]Ford, 267.

[13]Nathaniel S. Folsom, *Critical and Historical Interpretation of the Prophecies of Daniel* (Boston, MA: Crocker and Brewster, 1842); J. Thomson, *Daniel Pulpit Commentary* (London: Paul Kegan, Trench, Trübner, 1898); Otto Zockler, *The Book of the Prophet Daniel: Lange's Commentary* (Macmillan, NY: Charles Scribner's Sons, 1915); Philip Mauro, *The Seventy Weeks-and the Great Tribulation* (Swengel, PA: Bible Truth Depot, 1944); Robert M. Gurney, *God in Control* (Worthington, OH: H. E. Walter, 1980).

[14]Martin Luther, *Dr. Martin Luthers's Sämtllche Schriften*, en *Auslegung des Alten Testaments*, ed. J. G. Walch (St. Louis, MO: Concordia, 1881-1904), 22:844. En la página 845, él dice: "Creo que el papa es el demonio enmascarado y encarnado porque él es el Anticristo (Endechrist)".

anticristo se mudó allí".[15]

Muchos eruditos jesuitas se dedicaron a la tarea de refutar dicho ataque al Papado. El cardenal Roberto Belarmino (1542-1621), líder de la Escuela de Jesuitas en Roma, intentó anular el principio profético "día por año" como la principal prueba para los 1260 años de tiranía papal.[16] Francisco Ribera (1537-1591) proyectó las profecías del Anticristo hacia el futuro,[17] y Luis de Alcázar (1554-1613) sostuvo que esas profecías ya fueron cumplidas en el tiempo del Imperio Romano. Entonces, el Papado no podría ser el Anticristo.[18]

La interpretación de Alcázar fue adoptada por Hugo de Grott (1583-1645) de Holanda, Henry Hammond (1605-1660) en Inglaterra, y otros. Con el tiempo, esta interpretación ganó terreno entre los protestantes. Algunos preteristas históricos ven los cuatro reinos de Daniel 2 y 7 como Babilonia, Medo-Persia, Grecia y los reinos de los sucesores de Alejandro;[19] otros tienen la secuencia de Babilonia, Medo-Persia, Grecia, y Roma.[20] R. Gurney ha adoptado el esquema de Siro Efraimita siguiendo la secuencia con Babilonia, Media, Persia y Grecia.[21]

Dependiendo de dónde sea ubicado el cuarto reino de Daniel 7, simbolizando al poder griego o romano, el cuerno pequeño es entendido como Antíoco IV Epífanes o como uno de los emperadores romanos: Domiciano o Vespasiano.

---

[15]En el original, él dijo: "da der Kaiser Constantinus ist von Rom gezog:n, da ist der Endechrist eingezogen". W. Moller, *Andreas Osiander* (Nieuwkoop, Países Bajos: B. de Graaf, 1965), 14.

[16]L. R. Conradi, *The Impelling Force of Prophetic Truth* (London: Thynne and Company, 1935), 346.

[17]Véase "La escuela futurista".

[18]A. Piper, "Johannesapokalypse", en *Religion in Geschichte und Gegenwart*, 3ra ed (Tübingen, Alemania: J. C. B. Mohr, 1959), 3:826. Para un registro extendido de estos eventos, véase L. E. Froom, *The Prophetic Feith of Our Fathers* (Washington, DC: Review and Herald, 1950), 2:484-532.

[19]Folsom, 148-150; Irah Chase, *Remarks on the Book of Daniel* (Boston, MA: Gould, Kendall, and Lincoln, 1844), 19; Moses Stuart, *A Commentary on the Book of Daniel* (Boston, MA: Cracker and Webster, 1850), 173.

[20]J. E. Thomson, *Daniel, Pulpit Commentary* (London: Paul Kegan, Trench, Trübner, 1898), 70; Philip Mauro, *The Seventy Weeks and the Great Tribulation* (Swengel, PA: Bible Truth Depot, 1944), 116.

[21]Gurney, 30-3; cf. John H. Walton, "The Four Kingdoms of Daniel", *Journal of the Evangelical Theological Society* 29, no. 1 (1986): 25-36.

Esta divergencia de opiniones entre los expositores preteristas históricos puede ser observada también en relación a la profecía de las 70 semanas de Daniel 9. Un número de estos ven el *terminus ad quem* en el primer siglo DC y Jesucristo como el Mesías que "es quitado".[22] Otros, sin embargo, consideran el asesinato del sacerdote Onias III en el 171 AC como el cumplimiento de Daniel 9:26.[23]

Con respecto a Daniel 8, los preteristas históricos, en general, creen que el cuerno pequeño en este capítulo se refiere a Antíoco IV Epífanes.[24] Estos están también en completo acuerdo en la interpretación de Daniel 11. La mayoría de ellos aplican todo Daniel 11:21-45 a Antíoco IV Epífanes.[25]

La Asociación Preterista Internacional

En la segunda mitad del siglo XX parecía que la interpretación preterista histórica moriría y que el nombre de preterista identificaría solamente a la perspectiva preterista histórico-crítica. Sin embargo, en años recientes la Asociación Preterista Internacional ha revivido la perspectiva preterista histórica.

En sus libros, videos y sitios de internet proclaman que las predicciones de Jesús sobre su retorno en el primer siglo se cumplieron en el año 70 DC: "La destrucción de Jerusalén en el año 70 DC sucedió en la generación en la cual Jesús la predijo. Así, su parusía (Mt 24:3) estaba directamente asociada con el pacto de juico sobre Israel. ¡Cristo volvió el año 70 DC!".[26] Según John Noé, Jesús retornó invisiblemente "en las nubes" en ese año. "La naturaleza invisible de este tipo particular de venida fue porque una 'señal' fue necesaria y requerida por los discípulos (Mt 24:3, 30). Como hemos visto, Jesús clara e inseparablemente designó la

---

[22]Mauro, 44; Thomson, 270; R. M. Gurney, "The Seventy Weeks of Daniel 9:24-27", *The Evangelical Quarterly* 53 (1981): 32.

[23]Stuart, 289.

[24]Folsom, 89; Chase, 39; Stuart, 232; Thomson, 241; Mauro, 116.

[25]Folsom, 57; Chase, 79; Stuart, 354; Thomson, 322.

[26]Edward E. Stevens, *What Happened in AD 70?* (Bradford, PA: Kingdom Publlcations, 1997), 5.

destrucción de Jerusalén y su templo como señal de su venida".[27] Todas las señales de la segunda venida de Cristo fueron cumplidas en el año 70 DC, incluso la resurrección.

Es un asunto del registro histórico (Josefo, Eusebio, Tácito y el Talmud) que las trompetas, voces de ángeles y actividades angélicas, fueron vistas y oídas en el tiempo previo y durante la destrucción de Jerusalén. Desafortunadamente, muchos cristianos no son conscientes de esto. Ellos no están siendo enseñados en relación a esto debido al actual clero (predominantemente futurista). El 'rapto' (1 Ts 4: 17) o 'reunión' (Mt 24: 31) ocurrió en este tiempo (66 DC) cuando Josefo dice que ellos miraron a los ángeles y oyeron la voz de las trompetas".[28]

La escuela futurista-dispensacionalista

Como mencionamos en la introducción al preterismo, uno de los defensores del Papado de la Reforma, ante la identificación del Papa como el anticristo, fue el español jesuita Francisco Ribera. El aplicó las profecías del anticristo de los libros de Daniel y Apocalipsis a un futuro anticristo personal quien podría aparecer en el tiempo del fin y continuará en el poder por tres años y medio.[29]

Por cerca de tres siglos este punto de vista fue virtualmente confinado al Catolicismo Romano hasta cerca del siglo XIX, cuando fue expuesto en Inglaterra e Irlanda por hombres como Samuel R. Maitland (1792-1866),[30] y John N. Darby (1800-1882).[31]

Interpretes futuristas-dispensacionalistas, así como historicistas

---

[27]John Noe, *Beyond the End Times* (Bradford, PA: International Preterist Association, 1999), 194.

[28]International Preterist Association, "Preterist Questions and Answers", *International Preterist Association*, http://preterist.org/preteristQA.asp#question5 (consultado: 30 de julio, 2009).

[29]Froom, 2:489-493.

[30]Clérigo Anglicano que en 1826 publicó un panfleto de 72 páginas en el cual negaba el principio día por año, *An Enquiry Into the Grounds on which the Prophetic Period of Daniel and StoJohn has been supposed to Consist of 1260 Years*, 2da. ed (London: J. G. and F. Rivington, 1837), 2.

[31]El más prominente entre los fundadores de los Hermanos de Plymouth. Fue un prolífico escritor en muchos temas. En sus escritos sobre profecía, *Studies on the Book of Daniel: A Course of Lectures* (London: J. B. Bateman, 1864), el propagó del futurismo.

y preteristas, aceptan la autoría del libro de Daniel en el siglo VI AC,[32] pero, a diferencia de ellos, no aplican por lo general la figura del cuerno pequeño al Papado u otro poder en el pasado. Sin embargo, ellos esperan que en el futuro aparecerá un anticristo personal quien cumpliría lo dicho acerca del cuerno pequeño en Daniel 7 y del rey del norte en Daniel 11:36-45.[33]

Seguidores de esta escuela pueden ser divididos en dos grupos. Un grupo cree que "Israel" en la profecía siempre se refiere al Israel literal. Por lo tanto, el retorno de los judíos a Palestina en el tiempo del fin juega un rol importante en su teología. Ellos han desarrollado el principio hermenéutico de dos pueblos de Dios, uno terrenal y otro celestial. Por consiguiente, están forzados a hacer un paréntesis en el cumplimiento de las profecías de Daniel entre la primera venida de Cristo, de siete años, antes de su segunda venida. Este grupo es llamado "dispensacionalista".[34] El segundo grupo, llamado futurista,[35] no acepta el principio de dos pueblos de Dios.

La mayoría de los futuristas y dispensacionalistas identifican los cuatro imperios de Daniel 2 y 7 con Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. Los dispensacionalistas, sin embargo, no solo ven a la Roma histórica en la cuarta monarquía, sino también la Roma Imperial revivida en el futuro, después de la cual el reino de Dios será establecido.[36]

La mayoría de los intérpretes futuristas y dispensacionalistas interpretan el cuerno pequeño de Daniel 7 como el anticristo del tiempo del fin, y el cuerno pequeño de Daniel 8 como una referencia a Antío-

[32]H. C. Leupold, *Exposition of Daniel* (Wartburg Press, 1949; reprint, Grand Rapids, MI: Baker Book, 1969), 8; John F. Walvoord, *Daniel* (Chicago, IL: Moody Press, 1971), 11; Gleason L. Archer, *Daniel*, en *The Expositor's Bible Commentary* (Gran Rapids, MI: Zondervan, 1985), 7:4.

[33]EdwardJ. Young, *The Prophecy of Daniel* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1949), 163; Archer, 93; Walvoord, 175.

[34]Por ejemplo, Joseph A. Seiss, *Voices From Babylon* (Philadelphia, PA: Castle Press, 1879); Leon J. Wood, *A Commentary on Daniel* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1973); Merrill F. Unger, *Daniel*, en *Unger's Commentary on the Old Testament*, vol. 2 (Chicago, IL: Moody Press, 1981).

[35]Por ejemplo, Karl F. Keil, *The Book of Daniel, Biblical Commentary on the Old Testament*, trad., M. G. Easton (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1949); A. R. Millard, *Daniel*, en *The International Bible Commentary*, ed. F. F. Bruce (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1986); Roland S. Wallace, *The Lord Is King* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1979).

[36]Wood, 187.

co IV Epífanes, aunque como tipo del anticristo del tiempo del fin. Los futuristas-dispensacionalistas están de acuerdo en que la profecía de las setenta semanas es cristocéntrica, aunque sus interpretaciones específicas varíen considerablemente. Los dispensacionalistas culminan las primeras sesenta y nueve semanas con la muerte de Cristo. La semana setenta es aplicada a una relación de siete años entre el anticristo e Israel en el futuro, la cual concluirá con la segunda venida de Cristo.[37] Los futuristas rechazan esta teoría de una brecha, pero algunos, tomando a los números como simbólicos, creen que las setenta semanas se extienden desde el exilio babilónico hasta la segunda venida de Cristo.[38]

La escuela histórico-crítica o preterismo moderno

Los intérpretes que no consideran al libro de Daniel como verdadera profecía escrita en el siglo VI AC por el personaje bíblico Daniel son considerados parte de la escuela histórico-crítica o preterismo moderno.[39] Esta escuela sostiene que un judío desconocido del segundo siglo AC pone juntas las profecías como *vaticinia ex eventu*. Esta escuela entiende todo el libro como "un apocalipsis o una reflexión de la situación política y religiosa del pueblo judío bajo la persecución de Antíoco IV Epífanes",[40] aunque algunas partes son consideradas como historia previa y están basadas en varias tradiciones.

La escuela histórico-crítica tiene su origen en la época del Iluminismo y el Racionalismo de los siglos XVII y XVIII. La creencia de que la realidad es uniforme y universal, que es accesible a la razón humana y a la investigación, y que la religión debe también ser racional de lo contrario

---

[37]Walvoord, 236; Wood, 260.

[38]Keil, 375; Leupold, 405.

[39]Por ejemplo, S. R. Driver, *The Book of Daniel: The Cambridge Bible for Schools and Colleges* (Cambridge: University Press, 1901); J. A. Montgomery, *A Critical and Exegetical Commentary on the Book of Daniel: International Critical Commentary* (Edinburgh: T. and T. Clark, 1927); Louis F. Hartman y Alexander A. Di Leila, *Daniel*, en *Anchor Bible Commentary* (Garden City, NY: Doubleday and Company, 1978); John E. Goldingay, *Daniel*, en *Word Biblical Commentary* (Dallas, TX: Word Books, 1989).

[40]Samuel Nuñez, *The Vision of Daniel 8: Interpretations from 1700-1900* (Ph. D. Dissertation, Andrews University, 1987), 11.

no es verdad, deja a la investigación de la Biblia en el campo puramente racional.[41] La revelación y la inspiración, las cuales no pueden ser verificadas empíricamente, fueron desmerecidas. El resultado fue un criticismo negativo y destructivo de la Biblia, el cual toma las historias bíblicas como ficticias, de poca confianza histórica y sus postulados teológicos como superados por los descubrimientos de la razón.

En relación a los cuatro imperios de Daniel 2 y 7, la perspectiva de Siro Efraimita con Babilonia, Media, Persia y Grecia ha llegado a ser la interpretación estándar de la actual escuela histórico-critica,[42] aunque algunos interpretes católicos romanos favorecen la perspectiva de Porfirio, la cual tiene a Grecia como el tercero y el reino dividido de Alejandro como el cuarto Imperio.[43] Los seguidores de la perspectiva de Siro Efraimita ven el reino dividido de Alejandro como el cumplimiento de la frase "será un reino dividido" (2:41).[44] Los eruditos histórico-críticos consideran a Daniel 7, 8 y 11 como descripciones del reino de Antíoco IV Epífanes. Este es el cuerno pequeño en Daniel 7:8, 8:11, y la persona vil en 11:21 quien, según 1 Macabeos, masacró a muchos judíos, profanó su templo y quitó todos los utensilios sagrados tanto los de oro como los de plata que pudo encontrar (1 Mc 1:20-24; 5:11-17).[45]

Las setenta semanas en Daniel 9 son interpretadas como el período que cubre la época entre la destrucción de Jerusalén en el 586 AC y los macabeos. El Ungido que es quitado es el sumo sacerdote Onias III, quien

---

[41]Los tres principios del método histórico-crítico fueron formulados por Ernst Troeltsch en su ensayo "Über historische and dogmatische Methode in der Theologle", *Zur religiösen Lage, Religionsphilosophie und Ethic*, 2 Aufl. Gesammelte Schriften II (Aalen: Scientia Verlag, 1922), 729-753. Cf. Edgar Krentz, *The Historical-Critical Method*, *Guides to Biblical Scholarship*, ed. G. M. Tucker (Philadelphia, PA: Fortress Press, 1975), 55. Los tres principios son: (1) el principio de criticismo o duda metodológica; (2) el principio de analogía, es decir, la experiencia presente y su repetición es el criterio de probabilidad del pasado; y (3) el principio de correlación, es decir, todos los fenómenos históricos están interrelacionados por una cadena de causa y efecto.

[42]Driver, 28, 29; Montgomery, 61; Hartman y Di Leila, 147.

[43]M. Becher, "Visio de quattuor regnis", *Verbum Domini* 4 (1924): 207; C. Lattey, *The Book of Daniel* (Dublin, Irlanda:Browne and Nolan, 1948), xxx-xxxi.

[44]Driver, 29; Lacoque, 52.

[45]Driver, 84, 115, 177; Montgomery, 292, 293, 333; Hartman y Di Leila, 215, 235, 294.

fue asesinado por su rival judío en el 171 DC.[46]

Conclusión

Estas cuatro principales escuelas de interpretación no son sistemas cerrados, que puedan estar claramente separados. En ocasiones hay algunas superposiciones y algunos intérpretes, a pesar de seguir una escuela de interpretación, que pueden aceptar algunas interpretaciones de otra escuela como parte de sus propias explicaciones.

[46]Driver, 139, 140; Montgomery, 381; Porteous, 142; Hartman y Di Leila, 250, 251.

EL OTOÑO DEL AÑO 457 AC

 RAFAEL MONTESINOS
NEW JERSEY - ESTADOS UNIDOS

Resumen

Existe una clara relación entre la visión de las tardes y mañanas de Daniel 8:13, 14 con la visión de las setenta semanas de Daniel 9:24-27. El decreto del rey Artajerjes I fue puesto en vigor en el otoño del año 457 AC por los reyes y sátrapas del otro lado del rio, luego que el pueblo celebrara las fiestas de otoño. El otoño del año 457 AC es el punto de partida de la profecía de las setenta semanas. La profecía de las setenta semanas no se cumplió en los días de Antíoco Epífanes, sino en los días de Cristo. La profecía de las 70 semanas marca el inicio de la profecía de tiempo más extensa e interesante de toda la Biblia: la profecía de las 2300 tardes y mañanas. Al final de este extenso período, Dios vindicará su santuario.

Palabras clave: Daniel - 70 semanas - Santuario - Otoño, 457 AC - Artajerjes I.

Abstract

There is a clear relationship between the Daniel 8:13, 14 evenings and mornings vision with the Daniel 9:24-27 seventy weeks vision. King Artaxerxes I Decree was put into force in the autumn of the year 457 BC by kings and satraps across the river, soon after the people celebrated the autumn holidays. The autumn of 457 BC is the seventy weeks prophecy's starting point. The seventy weeks prophecy was not fulfilled in the Antiochus Epiphanes days, but in the days of Christ. The prophecy of the 70 weeks marks the beginning of the most extensive and interesting of the whole Bible prophecy of time: the prophecy of the 2300 evenings and mornings. At the end of this extended period, God will vindicate his sanctuary.

Keywords: Daniel - Seventy Weeks - Sanctuary - Autumn, 457 BC - Artaxerxes I.

El otoño del año 457 AC

Introducción

Jerusalén fue destruida por el rey de Babilonia en el año 586 AC (2 Cr 36:17-21). Los Medos y los Persas derrotaron al rey de Babilonia posteriormente (Dn 2:39; Is 45:1-3). Durante el reinado del rey persa Artajerjes I, Esdras, escriba diligente en la ley de Moisés, consiguió que el rey le concediera todo lo que pidió con relación a sus objetivos en su viaje a Jerusalén (Esd 7:6). Él quería viajar a Jerusalén con el objetivo de restaurar y edificar la ciudad que el rey de Babilonia destruyó (Esd 4:12). El rey le entregó a Esdras un decreto que debía ser puesto en vigor por los sátrapas y capitanes del otro lado del río luego de su llegada a Jerusalén (Esd 8:36). Esdras viajó a Jerusalén con el decreto del rey en mano, acompañado por los jefes de las casas paternas de Israel (Esd 7:28; 8:1-14). Esdras y sus acompañantes salieron de Babilonia el primer día del primer mes (Esd 7:9), o sea, en el mes de Nisán en el calendario Hebreo. Llegaron a Jerusalén "en el mes quinto del año séptimo del rey" (Esd 7:8), a saber, en el mes de Ab. Se tardaron aproximadamente cuatro meses en llegar a Jerusalén. El mes de Ab se corresponde con el verano del 457 AC.

La profecía de las setenta semanas dio inició con la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén (Dn 9:25). Esta orden la dio el rey Artajerjes mediante un edicto que entregó a Esdras y fue puesto en efecto luego de la llegada de Esdras a Jerusalén. Es imprescindible entonces identificar el momento en que el edicto de Artajerjes I fue puesto en efecto de modo para precisar cuando dio comienzo la profecía de las setenta semanas. ¿Qué importancia tiene este evento con relación a la profecía de las setenta semanas de Daniel?

La iglesia Adventista del Séptimo día afirma que el decreto del rey Artajerjes fue puesto en efecto en el otoño del 457 AC ¿Cómo se puede justificar que el decreto del rey Artajerjes fue puesto en vigor en otoño, si Esdras llegó a Jerusalén en verano? Este trabajo de investigación tiene como objetivo proveer la evidencia que demuestre que el decreto del rey Artajerjes I fue puesto en vigor en el otoño del 457 AC.

Visión y audición

El capítulo nueve de Daniel fue escrito durante el reinado de Darío el Medo, hijo de Asuero, alrededor del 539/8 AC.[1] Lo empezó a escribir con una preocupación sobre el número de los años que habrían de cumplirse sobre las ruinas de Jerusalén: setenta años (9:2). Alrededor de doce años antes, durante el tercer año del reinado de Belsasar (551/550 AC),[2] Daniel tuvo una visión que contenía dos elementos: (1) visión (Dn 8:1-12) y (2) audición (8:13, 14):

(1) *Visión*. Daniel 8:2 dice: "miré durante la visión y me vi en Susa". El versículo 3 comienza diciendo: "Alcé los ojos y miré, y vi...". Luego, en los versículos siguientes se utilizan los verbos "vi" (Dn 8:4, 7) y "visto" (Dn 8:6). Esta primera visión fue percibida por los ojos, fue algo que Daniel pudo contemplar: un carnero, un macho cabrío y un cuerno pequeño. Lo mismo ocurre en el capítulo 7 donde la palabra hebrea חָזוֹן [*hāzôn*] identifica la visión de las cuatro bestias (vv. 1-2, 7, 13 y 15).

(2) *Audición*. El segundo elemento tuvo que ver con una conversación que Daniel escuchó (Dn 8:13, 14). Un santo le preguntó al otro cuánto tiempo duraría la visión del continuo abolido, la iniquidad asoladora puesta allí, del santuario y del ejército pisoteados. Esta conversación tenía que ver con la obra del cuerno pequeño que Daniel había visto en visión, previo a esta audición. El otro santo respondió: "Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado" (RV77).[3]

---

[1]Walter A. Elwell, *Baker Commentary on the Bible* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), 598.

[2]Ibíd., 597.

[3]Según Keil, las 2.300 tardes y mañanas son días completos, no medios días como señalan los proponentes de Antíoco Epífanes. Argumenta que la posición que dice que las 2.300 tardes y mañanas representan 1.150 días no tiene fundamento exegético. Cuando los hebreos quieren expresar el día y la noche por separado, las partes que componen el día de la semana, entonces el número de ambos es expresado. "Ellos dicen 'cuarenta días y cuarenta noches' (Gn 7:4, 12; Éx 24:18; 1 R 19:8), y 'tres días y tres noches' (Jon 2:1; Mt 12:40), pero no ochenta o seis días y noches, cuando ellos desean hablar de cuarenta o de tres días completos. El lector hebreo jamás entendería el período de tiempo de 2.300 tardes y mañanas como 2.300 medios días o 1.150 días completos. Un ejemplo de esto es el hecho de que tarde y mañana en la creación no constituía medio día sino un día completo". Keil continúa indicando que debemos tomar las palabras tal y como son y entender el período como 2.300 días completos (véase Keil y Delitzsch, eds., *Daniel*, en *Commentary on the Old Testament* [Peabody, MA: Hendrickson, 1996], 9:693-694). Hersh Goldwurm, una rabino judío, ve los 2.300 días en térmi-

En el texto original hebreo, a esta audición se le llama הָאְרַמ [*marʾēh*]: "La visión - הָאְרַמ [*marʾēh*][4]— de las tardes y mañanas que se te ha referido es verdadera..." (Dn 8:26). Luego se refiere a la visión en general como ןוֹזָח [*hāzôn*],[5] al decir: "y tu guarda la visión ןוֹזָח [*hāzôn*], porque es para días lejanos" (Dn 8:26). En otras palabras, *marʾēh* identifica la audición que Daniel tuvo dentro de la visión (*hāzôn*) del carnero, del macho cabrío y del cuerno pequeño.

En Ezequiel 8:4 se hace referencia a la visión (*marʾēh*) que el profeta había visto en el campo (Ez 3:22-27). Lo que realmente él tuvo fue una audición. Dios lo llamó al campo y le dijo: "hablaré contigo"; y entonces Dios le indicó que él sellaría sus labios para que no le hablara al pueblo rebelde y lo dejaría mudo por un tiempo. Otro ejemplo se encuentra en Génesis 46:2, donde dice: "Y habló Dios a Israel en visiones (*marʾēh*) de noche, y dijo: Jacob, Jacob. Y él respondió: Heme aquí.". Dios le indicó a Jacob que no temiera descender a Egipto, porque allí el Señor haría de él una gran nación (v. 3).

Según el *Comentario Bíblico Adventista*, "la palabra jazon [*hāzôn*] proviene de un verbo que significa percibir con visión interior".[6] Daniel utilizó frecuentemente las palabras ןוֹזָח [*hāzôn*], הָאְרַמ [*marʾēh*] y םולֲח [*hālam*- sueño] para referirse a los mensajes divinos. Ambas palabras hebreas se traducen como *visión*, pero, al parecer, *marʾēh* apunta específicamente a una sección de dicha visión: la audición.

Según Hersh Goldwurm, en Daniel 9:23, la visión [*marʾēh*] que Gabriel le explicó a Daniel se refería a la visión del capítulo ocho y se de-

---

nos de años (*Daniel: A New Translation with a Commentary Anthologized from Talmudic, Midrashic and Rabinic Sources* [Brooklyn, NY: Mesorah, 2002], 228).

[4]La palabra הָאְרַמ aparece 90 en el Antiguo Testamento (en adelante AT) y se traduce como visión, aparición, aspecto, vista, semblante y apariencia, siendo vista y apariencia las más usadas. George V. Wigram, "הָאְרַמ", en *The Englishman's Hebrew Concordance of the Old Testament* (Peabody, MA: Hendrickson, 1996), 761.

[5]Esta palabra que se usa en el capítulo 8, aparece 35 veces en el AT y se traduce en cada caso como "visión". Ibíd., 411.

[6]"No había visión con frecuencia" [1 Samuel 3:1], en *Seventh Day Adventist Bible Commentary*, ed. Francis D. Nichol (Miami, FL: Asociación de Publicaciones Interamericanas, 1978), 3:465. En adelante *SDABC*.

nomina en los versículos 16-26 como *marʾē*^{h}.[7] Según este erudito hebreo, la visión [*marʾē*^{h}] que Gabriel le explicó a Daniel fue la sección de las tardes y mañanas que él no entendió en el capítulo 8, y no la profecía de los 70 años de cautividad predichos por Jeremías. Lo cierto es que el capítulo 8 termina con una preocupación de tiempo profético y el capítulo 9 comienza con la misma preocupación. Daniel no entendía la visión (según Dn 8:27, lo referente a las tardes y mañanas), más bien, decidió continuar con su relato profético, mientras repasaba la profecía de Jeremías concerniente a los 70 años de cautiverio babilónico.

Algunos críticos alegan que transcurrieron alrededor de 12 años entre el capítulo 8 y el capítulo 9, por lo tanto, Daniel no estaba pensando en la profecía del capítulo 8, sino en los 70 años de cautividad babilónica, que muy pronto llegarían a su fin. Lo cierto es que Daniel entendía muy bien la profecía de Jeremías. Luego de revisar sus escritos, comenzó a orar y a interceder por su pueblo. Dios envió a Gabriel nuevamente para que le explicase la visión (*marʾē*^{h}) a Daniel. En el capítulo 9 no hay otra *marʾē*^{h} (visión), por lo tanto, la única visión a la que se refiere Gabriel debe ser la visión de las tardes y mañanas con la que el profeta cerró el capítulo anterior. La visión que Daniel no entendió fue la referente a las tardes y mañanas, sabía que los 70 años de cautividad estaban llegando a su fin y entonces decidió en ese momento continuar con la redacción de su libro. La palabra hebrea *marʾē*^{h}, indudablemente, es la conexión entre ambos capítulos. Así, el capítulo 8 termina diciendo que Daniel no entendía la "visión" (Dn 8:27) y en el capítulo 9, Gabriel vino a explicarle aquella "visión" (Dn 9:23).

Gabriel comenzó la explicación de la visión diciendo: "Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y tu santa ciudad, para acabar con las prevaricaciones y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al santo de los santos" (Dn 9:24).

Estas 70 semanas han sido interpretadas por numerosos intérpretes bíblicos como semanas de años.[8] La palabra hebrea que se traduce

---

[7]Goldwurm, *Daniel*, 258.

[8] *The Archaeological Study Bible* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2005), 1403. En adelante *ASB*. Lewis P. Hussell, Walter A. Elwell, Desmond Ford, Jamiesson y Keil, entre otros, ven las setenta

por "determinadas" es נֶחְתַּךְ [*nehtak*]. Según Gesenio, esta palabra se traduce como "cortar", "dividir", "decretar o determinar".[9] Este hecho implica que estas 70 semanas de años son cortadas o sacadas de un período mayor. Tal período no pueden ser los setenta años de cautividad, ya que ese es un período menor.

El punto de partida

El siguiente versículo provee el punto de partida para dicho período profético. Daniel 9:25 dice: "Sabe, pues y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe habrá siete semanas y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro, pero esto en tiempos angustiosos" (RV77).[10]

Varios decretos se mencionan en el libro de Esdras. Un decreto es una ordenanza, un edicto promulgado por la autoridad civil u otra autoridad. El primer decreto mencionado por Esdras fue el de Ciro (Esd 1:1-4), el cual autorizó la reconstrucción del templo de Jerusalén (el que fue destruido por los babilonios en el 586 AC).[11] Ciro mismo pregonó el edicto (Esd 1:1). Aunque en Isaías 44:28 se profetizó que Ciro reconstrui-

---

semanas como semanas de años.

[9]Gesenius, *Hebrew-Chaldea Lexicon of the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Mott Media, 1982), 314.

[10]Otras versiones de la Biblia traducen este versículo en forma diferente. La versión Latinoamérica de la Biblia traduce Daniel 9:25: "Compréndelo bien: Desde que fue dada la orden de reedificar Jerusalén hasta un jefe ungido, son siete semanas. Luego, en sesenta y dos semanas, plazas y muros serán reconstruidos, pero en tiempos difíciles". Esta traducción se ampara en un signo de puntuación llamado *Atnach* que fue añadido a los manuscritos originales hebreos por los masoretas, varios siglos después de Cristo. Esta puntación fue puesta entre las dos frases "siete semanas" y "sesenta y dos semanas". Muchos rabinos judíos aluden a este signo de puntuación como evidencia contundente para negar que Daniel 9:24-27 se refiera a Jesucristo como el Mesías. Con el *Atnach* el pasaje ha sido desprovisto de una interpretación mesiánica. Lo cierto es que la Septuaginta LXX, una traducción del texto hebreo anterior al texto masorético, no apoya la traducción que rinde la versión Latinoamérica. Además, la traducción que rinde no tiene sentido. Según dicha versión, la reconstrucción de la ciudad y sus muros tomaría 62 semanas de años o 434 años lo cual es absurdo. Aun Keil y Delizsch afirman que la puntuación *Atnach* solamente no separa clausulas, pero frecuentemente también solo muestra el punto de descanso dentro de la cláusula (Keil, 129). Lo cierto es que el *Atnach* no fue puesto por Daniel en el texto. La traducción Reina- Valera rinde correctamente el pensamiento del profeta.

[11]*ASB*, 664.

ría la ciudad y el templo, este decreto se circunscribió solamente al templo. En Esdras 2:1-62 se menciona el grupo que salió de Babilonia hacia Jerusalén para comenzar la reconstrucción del templo. Además, se señala que "habitaron los sacerdotes, los levitas, los del pueblo, los cantores, los porteros y los sirvientes del templo en sus ciudades; y todo Israel en sus ciudades" (Esd 2:70). Zorobabel y Josué, junto con sus hermanos, reconstruyeron el altar y ofrecieron holocaustos a Jehová: los de la mañana y los de la tarde (Esd 3:3). Celebraron también la fiesta de los Tabernáculos conforme al rito, el continuo, las lunas nuevas y todas las fiestas solemnes de Jehová (Esd 3:4, 5).

Era el mes séptimo y desde el primer día ofrecieron holocaustos a Jehová, pero los cimientos del templo no habían sido echados (Esd 3:6). Al segundo año de su llegada, por orden de Zorobabel y de Josué, se activó la obra de la casa de Jehová (Esd 3:8). Los israelitas trabajaron al son de la música y de los cantos que ejecutaban los levitas. No se podía distinguir el sonido de los gritos de alegría, del sonido del llanto, porque clamaba el pueblo con gran júbilo (Esd 3:10-13).

Cuando los enemigos de Jehová se enteraron que los venidos de la cautividad reedificaban la casa de Dios, se acercaron a Zorobabel y a los jefes de las casas paternas y les pidieron permiso para unirse al grupo de trabajadores. Zorobabel y los demás rehusaron su ayuda, lo cual les enfureció a tal punto, que se dedicaron a entorpecer la reconstrucción (Esd 4:1-5).

Esta oposición de los enemigos del pueblo de Dios comenzó en los días de Ciro y continuó hasta los días de Artajerjes I. Esdras 4:1-5 relata dicha oposición durante los reinados de Ciro y de Darío, y los versículos 6-23 son un paréntesis que muestra la oposición contra el pueblo de Dios durante el período de los reyes persas Asuero y Artajerjes I.[12] Los enemigos del pueblo de Dios escribieron una carta al rey Artajerjes I, donde afirmaban que los judíos venidos del cautiverio edificaban una ciudad rebelde y mala y levantaban los muros y reparaban los fundamentos. El rey envió una respuesta a estos enemigos de Israel expresando su

[12]Elwell, 302. Bruce comenta, sobre Esdras 4:1-24, que el capítulo cuatro describe las instancias de la oposición contra los exiliados que habían regresado a Jerusalén. Los primeros cinco versículos describen esta oposición desde los tiempos de Ciro, cuando comenzó la reconstrucción del templo, hasta el segundo año de Darío. Este episodio es redondeado en el versículo 24. Los versículos 6 al 26 describen la oposición desde los tiempos de Jerjes I (Asuero) hasta el reinado de Artajerjes I.

decisión de paralizar la obra. Tan pronto como la copia de la carta del rey Artajerjes I fue leída delante de Rehum, de Simsay y de sus compañeros, estos se fueron apresuradamente a Jerusalén y "les hicieron cesar con poder y violencia" (Esd 4:23). Este acto demuestra que el edicto del rey no era puesto en vigor mientras este no fuese entregado a sus destinatarios. Solo entonces se podría ejecutar la orden.

Varios años más tarde, durante el mes de Quisleu, en el año veinte, estando Nehemías en Susa al servicio del rey, Hanani, su hermano, le llevó malas noticias desde Jerusalén. Le dijo que el remanente que quedaba en Jerusalén estaba muy mal, que el muro de Jerusalén había sido derribado y sus puertas quemadas a fuego (Neh 1:1-3). Esta destrucción fue obra de los enemigos de Israel, luego que los judíos dieron comienzo a la reconstrucción de la ciudad por mandato de Artajerjes I. Tan pronto como estos enemigos del pueblo de Dios recibieron la carta del rey paralizando la obra, actuaron con gran violencia, quemando y destruyendo lo que se había construido hasta entonces. Este hecho indica que el decreto inicial de Artajerjes en el 457 AC autorizaba a Esdras a reconstruir la ciudad y a levantar los muros. No solamente eso, en Esdras 9:9 dice: "Porque siervos somos, más en nuestra servidumbre, no nos ha desamparado nuestro Dios, sino que inclinó sobre nosotros su misericordia delante de los reyes de Persia, para que se nos diese vida para levantar la casa de nuestro Dios y restaurar sus ruinas y darnos protección en Judá y en Jerusalén". La palabra hebrea גָּדֵר [*gādēr*] significa *muro*, y la *RV77* la traduce como "protección". Según el versículo anterior, en los días de Esdras se estaba reconstruyendo la ciudad y el muro. Esdras 4:24 indica que como resultado de la oposición de los enemigos durante el reinado de Ciro, la obra quedó suspendida hasta el segundo año del reinado de Darío, rey de Persia. Hageo, quien fue contemporáneo de Zorobabel y de Josué, no estaba muy contento con lo que estaba ocurriendo en Jerusalén. Él recibió palabra de Jehová para Zorobabel y para Josué. Les dijo: "¿Es para vosotros tiempo para habitar en vuestras casas atesoradas mientras esta casa está en ruinas?...subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa..." (Hag 1:4, 8). El pueblo se había dedicado a construir sus viviendas y a decorarlas y pusieron en segundo lugar la reconstrucción del templo. Luego del llamado de Hageo, el pueblo, bajo la dirección de Zorobabel y de Josué, comenzó a reedificar la casa de Dios en Jerusalén.

Los enemigos del pueblo de Dios, encabezados por Tatnay, gobernador del otro lado del río, entorpecieron la reconstrucción. Tatnay y sus compañeros enviaron una carta al rey Darío poniendo en duda la autorización dada a los judíos para edificar la casa y para levantar sus muros (Esd 5:6-9). Darío ordenó buscar en la casa de los archivos en Babilonia la orden dada por Ciro, la cual fue encontrada en Ebactana. Entonces, el rey la leyó y luego le ordenó a Tatnay y a sus compañeros que se retirasen de allí, que permitiesen que se continuara la obra y que proveyeran lo necesario para la reconstrucción y el culto. Tatnay y sus compañeros hicieron lo que el rey había ordenado al pie de la letra (Esd 6:1-13). El templo fue terminado el tercer día del mes de Adar, durante el sexto año del rey Darío. Ese año fue el 516 AC, setenta años luego de la destrucción del templo de Jerusalén por Nabucodonosor en el 586 AC.[13] La casa fue dedicada y los levitas establecieron sus turnos de servicio en la casa de Jehová (Esd 6:16-18). Luego, celebraron la Pascua (Esd 6:19-22).

En el séptimo año del rey Artajerjes I, Esdras subió de Babilonia y el rey le concedió todo lo que él pidió (Esd 7:1-6). El rey le entregó una carta a Esdras donde le daba instrucciones específicas (Esd 7:12-26).

Algunos críticos pueden alegar que esta carta no contiene instrucciones para reconstruir la ciudad y, por lo tanto, no es el decreto que contempla Daniel 9:25 como punto de partida para las setenta semanas. Según Ángel Manuel Rodríguez:

> El decreto de Artajerjes en el 457 AC comprendía varios elementos importantes, la mayoría de los cuales no estaban incluidos en los decretos anteriores: (1) concedía permiso a los exiliados para regresar a Jerusalén; (2) asignaba fondos para el sostenimiento del templo; (3) el templo y su personal quedaban exentos de impuestos; (4) Esdras habría de investigar la situación del pueblo de Judá, posiblemente con el propósito de poner sus vidas en armonía con la ley de Moisés; (5) y él mismo habría de establecer un sistema legal basado en la Tora para todos los judíos de Judea y de la provincia al sur del Éufrates. Este último punto incluía el nombramiento de magistrados y jueces para aplicar la ley.[14]

[13]F. F. Bruce, *The International Bible Commentary* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1986), 493.

[14] Ángel Manuel Rodríguez comenta que el párrafo final del edicto, al parecer, le otorga a Esdras autoridad política ("El Santuario y su purificación", *Biblical Research Institute*, http://adventistbiblicalresearch.org/documentos/SantuarioDan8-9.htm [consultado: 22 de julio, 2012]. En adelante *BRI*). Además, Hamrick comenta que el párrafo final del edicto al parecer le otorga a Esdras

Este decreto no tenía que ver con la reconstrucción del templo, sino con su embellecimiento, ya que el templo había sido terminado en el 516 AC (Esd 7:16, 20, 23). En 4:12 y 9:9 hacen meridianamente claro que el decreto de Artajerjes autorizaba la reedificación de la ciudad, de los muros y el levantamiento de los fundamentos. Además, según 7:25, 26, este decreto autorizaba a los judíos establecer su propio gobierno como en el pasado. Según Daniel 9:25, esta orden restauraría el gobierno teocrático en Jerusalén, como en antaño. La expresión hebrea בוּשׁ [*lāšîh lehāšîh*], que se traduce en Daniel 9:25 como *restaurar*, proviene de la raíz hebrea *šekab* que conlleva la idea de *regresar*. Por tal razón, alguien podría decir que se refiere a la vuelta de los cautivos a Jerusalén bajo el decreto de Ciro. Pero no todas las veces *šekab* se traduce como *volver*. Según Ángel M. Rodríguez, en Daniel el objeto del verbo še*kab* es la ciudad de Jerusalén que estaba en ruinas, no los cautivos. Él cita 1 Reyes 20:34 donde dice que Ben-Adad restituiría (*šekab*, *restaurar*) a los israelitas las ciudades que su padre tomó del padre de del rey Acab. En este caso, *restaurar* significa *devolver* las ciudades al dueño original y no incluye la idea de reconstrucción porque las ciudades no fueron destruidas. Rodríguez también cita 2 Reyes 14:22 donde Azarías, rey de Judá, es descrito como el que reedificó [*bānā^{h}*] Elat y restituyó [*šekab*] a Judá. Esta cita contiene los dos verbos encontrados en Daniel 9:25: reedificar [*bānā^{h}*] y restaurar [*šekab*]. Entonces, el verbo *restaurar* significa que funcionaría nuevamente como una ciudad gobernada por los israelitas como parte de sus territorios. En otras palabras, Daniel 9:25 señala un tiempo cuando la ciudad sería devuelta a los israelitas para ser gobernada de acuerdo a sus propias leyes como un gobierno teocrático.[15] Por lo tanto, aplicar la expresión hebrea *šekab* a la vuelta de los cautivos a Jerusalén bajo el reinado de Ciro, carece de fundamento. Jerusalén regresaría a su estado previo al cautiverio babilónico. Esa es la idea expresada por *šekab*.

El decreto de Artajerjes I cuadra perfectamente con los requerimientos enunciados en Daniel 9:25 que incluían la restauración del go-

---

autoridad política, véase Emmett Willard Hamrick, *The Broadman Bible Commentary* (Nashville, TN: Broadman Press, 1970), 460.

[15]Ángel M. Rodríguez, "The 70 Weeks and 457 B.C.", *BRI*, http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/70weeks&457BC.pdf (consultado: 22 de julio, 2012).

bierno civil y la reconstrucción de Jerusalén.

Esdras

Esdras recibió el decreto del rey por escrito. Este tendría que ser entregado a los sátrapas y capitanes del rey al otro lado del río para ser puesto en vigencia. Mientras este decreto no llegase a sus destinatarios, no tendría valor alguno. Si la caravana de Esdras hubiese sido atacada por bandidos, y él y su pueblo hubiesen sido masacrados, entonces, el edicto no hubiese tenido el efecto deseado. Nunca se hubiera puesto en vigor. El edicto sería puesto en vigor al ser entregado a los sátrapas y capitanes del otro lado del río.

Una vez que recibió la carta del rey, él y sus acompañantes partieron de Babilonia hacia Jerusalén el día primero del primer mes. Horn y Wood establecen que los judíos utilizaban un calendario de otoño a otoño para expresar los años de reinado de Artajerjes I. De acuerdo a ese método, el séptimo año del rey Artajerjes I dio comienzo en el otoño del 458 AC y terminó en el otoño del 457 AC. Horn y Wood señalan:

> En tal caso, la jornada de Esdras, la cual dio comienzo en el mes de Nisán del séptimo año de Artajerjes y culminó en Ab (5to. mes), tomó lugar desde tarde en Marzo hasta tarde en Julio en el 457 AD, y el decreto de Artajerjes fue puesto en efecto luego de la llegada de Esdras a Palestina en las postrimerías del verano o temprano en el otoño de ese mismo año.[16]

Horn y Wood pasan por alto varios elementos al llegar a su conclusión sobre la proclamación del edicto de Artajerjes I, en las postrimerías del verano, o temprano en el otoño del 457 AC. Su posición es ambivalente ya que no establece si fue en verano o en otoño que se proclamó el edicto.

Luego de la llegada de Esdras y sus acompañantes a Jerusalén,

[16]Sigfried H. Horn y Lynn H. Wood, *The Chronology of Ezra 7* (Washington, DC: Review and Herald, 1970), 127. Pedro de Felipe del Rey argumenta en un estudio bíblico titulado "Otro error sobre 1844 y el juicio investigador", que el edicto de Artajerjes salió en el otoño del 458 AC. El parte de la premisa que el día de la expiación del 457 AC corresponde al octavo año de Artajerjes. Lo que él no aclara es que ese día de la expiación de acuerdo a la forma en que los hebreos computaban los años correspondía al año 457 AC.

ocurrieron varios eventos que muy fácilmente pudieron durar varias semanas. Estos tomaron lugar antes de que Esdras le entregara los despachos del rey a los sátrapas y capitanes del otro lado del río. Según Parker y Dubberstein, en su obra *Babylonian Chronology*, el primer día de Nisán del 458 AC correspondía con abril 7/8, de puesta de sol a puesta de sol, y ese día era sábado. Este hecho se establece al fechar estos eventos cronológicamente y astronómicamente con la data existente.[17] Esdras, quien era un maestro de la ley de Dios, jamás realizaría las tareas asociadas con este viaje en sábado y mucho menos iniciaría un viaje en dicho día. Por lo tanto, este hecho descarta que el 458 AC sea el año en que Esdras viajó a Jerusalén. Tal situación no se dio en 457 AC. En tal año, el primero de Nisán correspondía al 25/26 de abril de puesta de sol a puesta de sol, no el 7/8 de Abril como sugiere Horn, ese día fue un viernes.[18] Esto armoniza perfectamente con Esdras 7:9 y 8:15 donde dice que comenzó su viaje el primero de Nisán. Ese mismo día reunió al pueblo junto al río que viene a Ahava y reposó allí por tres días (Esd 8:15). El día fue un viernes y, por lo tanto, reposó allí con toda la congregación el día siguiente: sábado. Allí acamparon por alrededor de doce días. Durante ese período, se buscaron los sacerdotes que les acompañarían a Jerusalén (Esd 8:16-20). Esdras proclamó un ayuno junto al río para solicitar de parte de Dios un feliz viaje (Esd 8:21). Finalmente, Esdras apartó a doce de los principales sacerdotes y les entregó el tesoro que el rey le había entregado, además de las ofrendas del pueblo (Esd 8:24-30). Al duodécimo día emprendieron la jornada hacia Jerusalén. El viaje duró alrededor de cuatro meses (Esd 7:9). Según Parker y Duberstein, Esdras y sus acompañantes llegaron a Jerusalén a fines de agosto del 457 AC,[19] y no a fines de julio como algunos sugieren. De todos modos, los preparativos y la organización para las fiestas de otoño tomarían varias semanas. Estas celebraciones no se improvisaban. Requerían planificación y la elaboración de todos los implementos a usar durante las mismas. Esto no fue llegar y comenzar la celebración como creen algunos. Por lo tanto, es admisible pensar que

---

[17]Juárez Rodríguez de Oliveira, *Chronological Studies Related to Daniel 8:14 and 9:24-27* (Brazil: Imprensa Universitaria Adventista, 2004), 20.

[18]Ibíd.

[19]Ibíd.

luego de su llegada a Jerusalén, Esdras entregó los tesoros a los encargados en el santuario por cuenta y peso (Esd 8:34); posiblemente, esto duró unos días. Luego se hicieron los preparativos para la celebración correspondiente. El grupo de cautivos que regresó a Jerusalén con Zorobabel, varias décadas antes, esperaron hasta el séptimo mes para edificar el altar y ofrecer sobre el holocausto según la ley de Moisés, y celebraron la fiesta solemne de los tabernáculos (Esd 3:1-5). Conste que luego de este regreso de cautivos, bajo el mando de Zorobabel, algunos de los jefes de casas paternas vinieron a la casa de Jehová e hicieron ofrendas voluntarias (Esd 2:68). No es de dudar que el grupo que regresó con Esdras hiciera lo mismo.

Antes que la carta del rey fuese entregada a los sátrapas y capitanes del otro lado del río, varios eventos tomaron lugar. Luego de su llegada a Jerusalén, Esdras y el pueblo reposaron por tres días (Esd 8:32). Al cuarto día fue pesada la plata, el oro y los utensilios por mano de los sacerdotes Meremot, Eleazar, Jozabad y Noadis (Esd 8:33). El versículo 34 dice: "Por cuenta y por peso se entregó todo, y se apuntó todo aquel peso en aquel tiempo". El texto no revela cuánto tiempo duró el pesaje y el registro de dichos bienes. Antes de salir de Babilonia, Esdras acampó con el pueblo junto al río que viene a Ahava, y la tarea de organizar el viaje, pesar el tesoro y ayunar, duró varios días. Los bienes que Esdras y los sacerdotes trajeron de Babilonia eran muchos. Elwell comenta que se pesaron antes de la partida alrededor de 25 toneladas de plata, 3 3/4 toneladas de artículos de plata, 20 tazones de oro, pesando unas 19 libras, así como otros artículos de valor.[20] Hamrick comenta que al cuarto día el tesoro fue depositado con las autoridades del templo. Se hizo un inventario riguroso con el objetivo de exonerar a los sacerdotes a quienes se les había confiado el tesoro.[21] Además, posiblemente a Esdras se le requirió devolver al rey un recibo de la llegada del tesoro a su destino, según la provisión del rey. En Mesopotamia, hasta las más pequeñas transacciones eran registradas.[22] Keil dice que todo fue entregado por número y peso, y todo el peso fue registrado en una lista auténtica que fue preparada al

[20]Elwell, 307.

[21]Hamrick, 463.

[22]*SDABC*, 379.

momento de la entrega.[23]

Transcurridos estos eventos, el pueblo ofreció holocaustos a Dios (Esd 8:35). La Septuaginta LXX comienza el versículo 35 con la expresión griega: εν τω καιρός [*en to kairós*, dativo], que se traduce como: *en el tiempo*, *en su tiempo*, *en aquel tiempo*.[24] Según Kittel, el uso de "εν", con el dativo impersonal, tiene significado teológico en la Biblia.[25] La expresión que utiliza la Septuaginta pudiera implicar que los holocaustos se hicieron en su tiempo. El pentecostés había pasado, ya que ocurría al principio del verano (Lv 23:14-21). Esdras y sus acompañantes llegaron a Jerusalén a fines del verano, por lo tanto, las siguientes fiestas a celebrar eran las fiestas de otoño, que comenzaban con la solemnidad de las trompetas en Tishri, el séptimo mes del calendario religioso. Treiyer comenta:

> Los sacrificios que ofrecieron Esdras y los suyos entonces entran dentro de las características señaladas para las fiestas que debían celebrarse a partir de entonces (véase Nm 29:1-11). Definitivamente, pueden haber celebrado la Fiesta de las Trompetas en el primer día del mes o el Día de la Expiación a los diez días siguientes.[26]

Pudieron haber celebrado la luna nueva que daba inicio al siguiente mes o realizaron un servicio similar al que hizo Ezequías, al restablecer el culto en el templo. Este servicio de restauración en los tiempos de Ezequías duró dieciséis días (2 Cr 29:17). Más o menos ese mismo tiempo debió haber durado este servicio en los tiempos de Esdras, de haber sido esa la ocasión. Por lo tanto, los despachos del rey no fueron entregados a sus destinatarios hasta principios del otoño.

Esdras 8:35 dice que se ofrecieron en holocaustos doce becerros por todo Israel, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos y doce machos cabríos por expiación, todo en holocausto a Jehová. Tres de las

---

[23]C. F. Keil y F. Delitzsch, *Commentary on the Old Testament* (Peabody, MA: Hendrickson, 2006), 4:70.

[24]Sir Lancelot C. L. Brenton, [Esdras 8:35], *The Septuagint with Apocrypha* (Peabody, MA: Hendrickson, 2007), 547.

[25]Kittel, 2:537.

[26]Alberto R. Treiyer, "La cronología profética más extraordinaria", *Adventist Distinctive Messages*, http://adventistdistinctivemessages.com/Spanish/articulos.html (consultado: 22 de julio, 2012).

cifras son múltiplos de 12 y una es múltiplo de 7. El doce puede ser una referencia a las doce tribus de Israel y el número siete podría ser una referencia al sábado. Se debe recordar que Esdras fue un maestro de la ley de Dios. La fiesta de las Cabañas duraba 7 días (Lv 23:34; Nm 29:12; Dt 16:13; Ez 45:25). Durante cada día de la fiesta se ofrecían en holocaustos estos mismos animales mencionados en Esdras 8:35.

El sacrificio de becerros, carneros, ovejas y machos cabríos se daba en celebraciones asociadas con la dedicación o re-dedicación de los lugares sagrados: la dedicación del altar por Moisés (Nm 7:84-88); la rededicación del templo por Ezequías (2 Cr 29:1-35) y la dedicación del segundo templo (Esd 6:17). Según los capítulos 28 y 29 de Números, esta combinación de animales para el holocausto, tal y como se describen en Esdras 8:35, se utilizaban también durante las lunas nuevas, la Pascua, el Pentecostés, el Día de las Trompetas, el Día de la Expiación y durante la fiesta de Las Cabañas.

Esdras fue un sacerdote cuya genealogía llegaba hasta Aarón (Esd 7:1-5). Fue también escriba diligente en la ley de Dios (Esd 7:6) y fue comisionado por Artajerjes para enseñar la ley de Dios a su pueblo (Esd 7:25, 26). Por lo tanto, era de esperarse que celebrase las fiestas de otoño, especialmente el Día de la Expiación, antes de embarcarse en la tarea de la reconstrucción autorizada por Artajerjes. Según Treiyer,

> [...] siendo que en el Día de la Expiación el pueblo de Dios re-consagraba su vida y reiniciaba un nuevo año renovando el pacto con Dios, es probable que hubiesen esperado hasta ese momento decisivo antes de iniciar la restauración nacional por la que había venido Esdras.[27]

Según *The Broadman Bible Commentary*, la actividad de la lectura de la ley por Esdras y la celebración de la fiesta de las Cabañas mencionadas en Nehemías 8, tomó lugar en los tiempos de Esdras luego de su llegada a Jerusalén. Allen afirma que esta narrativa está fuera de lugar con

---

[27]Treiyer afirma que el decreto no se puso en efecto enseguida, ya que primero celebraron una fiesta: "Esdras fue comisionado por el rey para promulgar su decreto, razón por la cual tal decreto no se registró o no quedó referencia al mismo en la corte persa. Este decreto lo entregó o hizo oficialmente público Esdras luego de llegar a Jerusalén y celebrar la fiesta de las trompetas al comenzar el otoño (Tishri 1), o luego del día de la expiación (Tishri 10; Esdras 8:35, 36). Fue entonces que el decreto correspondiente a la restauración y reconstrucción de Jerusalén entró en vigencia" (Ibíd.).

relación al orden cronológico en su contexto presente en el libro de Nehemías.[28] Asimismo, Matthew Levering indica que, según los historiadores, Nehemías 8 pertenece a Esdras, y cita al erudito Joseph Blenkinsopp afirmando que Nehemías 8 tiene que ver solo con Esdras, y que la mención de Nehemías fue agregada desde el tiempo cuando ambos trabajaron juntos (cf. 12:26, 36). Según Levering, el grupo de exiliados que regresó con Esdras celebraron la fiesta de las Cabañas a su llegada a Jerusalén.[29] Para H. Williamson, existe un amplio y correcto consenso entre los eruditos de que Nehemías 8 pertenece, desde un punto de vista literario, a Esdras 7-10. Además, él comenta que este capítulo es más apropiado entenderlo como una introducción al trabajo de Esdras en Jerusalén y menos apropiado comprenderlo como su conclusión.[30] Según Williamson:

> No debiera olvidarse que los últimos dos versículos de Esdras 8, siendo escritos en tercera persona, fueron considerados como una inserción editorial a las memorias de Esdras. Es posible que este sea un pequeño indicador del hecho que fue necesario cubrir el empalme desigual dejado allí por la remoción de Nehemías 8.[31]

Vale la pena dejar en claro que Esdras participó tanto en las celebraciones que se efectuaron a su llegada a Jerusalén en el 457 AC, como en las celebraciones en los tiempos de Nehemías. Esdras 12:26 parece indicar que Esdras continuaba viviendo en Jerusalén como miembro prominente del sacerdocio.[32] En todas las celebraciones, su presencia era indispensable para mantener la simetría de las dos procesiones.[33]

Luego de celebrar la fiesta, Esdras y sus acompañantes entregaron los despachos del rey a sus sátrapas y capitanes del otro lado del río (Esd 8:36).

---

[28]Allen, 488.

[29]Matthew Levering, *Ezra and Nehemiah* (Grand Rapids, MI: Brasos Press, 2007), 173-179.

[30]H. G. M. Williamson, *Ezra, Nehemiah*, en Word Biblical Commentary (Waco, TX: Word Books, 1985), 282-283. Según este comentarista, generalmente muchos eruditos afirman que Nehemías 11 continúa con la narrativa que da comienzo en Nehemías 7. El capítulo 8 fue agregado de otro lugar. Los capítulos 9 y 10 se dejan abiertos en esta etapa.

[31]Ibíd., 286.

[32]Ibíd., 372.

[33]Ibíd., 371.

Elena White dice que el decreto de Artajerjes en pro de la restauración de Jerusalén, fue puesto en vigencia en el otoño del 457 AC.[34] Según Treiyer:

> La tarea de promulgar oficialmente ese decreto fue confiada a Esdras quién, luego de celebrar una fiesta que los milleritas entendieron referirse al Día de la Expiación, entregó los despachos del rey a sus gobernadores y capitanes al otro lado del río (Esd 8:35, 36; cf. Nm 8:35, 36). Fue entonces que tales gobernadores y capitanes obedecieron el decreto del rey que les entregó Esdras y que llevaba implícita una pena de muerte en el caso de no cumplirla (Esd 7:26).

Según Josefo, luego que Esdras leyó la carta del rey Artajerjes a los judíos, la guardó para sí. De acuerdo a este historiador, la epístola fue dirigida a los gobernadores del otro lado del río. Josefo afirma que Esdras le entregó la epístola del rey a sus destinatarios y que estos se vieron en la necesidad de hacer lo que el rey había ordenado.[35] La salida de la orden דָּבָר [*dābār*] para restaurar y edificar a Jerusalén ocurrió entonces, y no cuando el rey le entregó los despachos a Esdras. El decreto fue puesto en vigencia cuando los sátrapas y capitanes del otro lado del río recibieron los despachos del rey, no antes. Un decreto no entra en vigencia hasta que se proclame o ejecute.

Alguno puede preguntar qué hizo Esdras durante el período de tiempo que transcurrió entre su llegada a Jerusalén y el otoño. Definitivamente, Esdras tuvo que preparar un informe fiel y exacto de cómo iba a utilizar el tesoro que el rey le entregó. Este informe o presupuesto no se preparó en un día; tuvo que haber un período de planificación de modo que se pudiese re-establecer la teocracia según las disposiciones divinas. Por lo tanto, este período de tiempo fue uno donde se hizo un presupuesto de gastos, además del informe que el rey Artajerjes requería y de planificación. Luego, entonces, se entregaron los despachos del rey a los sátrapas y capitanes del otro lado del río.

El decreto de Artajerjes I no fue proclamado por el rey en el momento de su redacción, sino que le fue entregado a Esdras para que este, a

[34]Véase Ellen G. White, *The Great Controversy* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1911), 327. Lewis P. Hussell, *Daniel and the Revelation* (Bloomington, ID: Author House, 2005), 166: Así que el decreto del 457 AC es el decreto en referencia por la revelación dada a Daniel.

[35]Josephus, *The Complete Works* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1998), 353.

su vez, lo entregase a los oficiales del rey al otro lado del río. Por lo tanto, el edicto real que autorizaba la restauración de la teocracia no fue puesto en vigor cuando le fue entregado a Esdras antes de iniciar su viaje a Jerusalén, sino cuando le fue entregado a los oficiales del rey luego de celebrar la fiesta o las fiestas. Elena White tiene razón al afirmar que el edicto del rey fue puesto en vigor en el otoño del 457 AC Este es el punto de partida para las setenta semanas de Daniel 9:25.

Según Daniel 9:25 las primeras siete semanas (49 años) fueron destinados para la restauración y edificación de Jerusalén. Por lo tanto este primer período tiene que ser fechado, no desde que Artajerjes I le entregó la carta a Esdras, sino desde el momento en que la obra dio comienzo. Esto no pudo haber ocurrido antes del séptimo mes (otoño) del 457 AC según lo antes expuesto.

¿Y Antíoco Epífanes?

Según Desmond Ford:[36]

> La evidencia es abrumadora que el Nuevo Testamento enseña que (Dn 9:24-27) no se realizó en los días de Antíoco Epífanes. Cristo vio en la profecía una referencia al destino de la ciudad (Jerusalén) y al mundo que le rechazaría. Él aplicó la abominación de la desolación en 9:27 primeramente al ataque de la Roma pagana contra Jerusalén en el 70 DC y segundo, al ataque del anticristo contra la iglesia justo antes del fin del tiempo. Los expositores cristianos no pueden hacer otra cosa que seguir la exégesis de su Maestro.

Para este teólogo, esta profecía tiene sabor mesiánico y esto excluye cualquier interpretación que le aplique estos versículos meramente a los tiempos de los Macabeos.[37]

Daniel 8:23 dice que el cuerno pequeño surge al final תיִרֲחַא [*ahărît*][38] del reinado de los cuatro cuernos. Es precisamente dicha palabra hebrea la que acaba con las aspiraciones de Antíoco Epífanes como

---

[36]Desmond Ford, *Daniel* (Nashville, TN: Southern, 1978), 207.

[37]Ibíd., 205.

[38]Para un análisis más exhaustivo del término, véase el Apéndice.

candidato a cuerno pequeño en Daniel 8. La palabra hebrea *ahărît* deriva de רַחאַ [*ărît*] y, según Botterweck, se traduce mejor como: *aquello que viene después*.[39] Antíoco Epífanes no puede ser el objeto de esta profecía; *ahărît* no lo permite. Según Ford, "Lo dicho [Dn 8:23-25] se ajusta a Roma pagana y papal con considerable exactitud (y a Antíoco Epífanes en un grado mucho menor)".[40] Aunque Ford, con su sistema de interpretación apotelesmático, le da una aplicación inicial a Antíoco como cuerno pequeño, este no surge después, ni siquiera al final del reinado de los cuatro cuernos. Este hecho impide, una vez más, que ni siquiera se le considere como aspirante a ser el cuerno pequeño en Daniel 8.

Desde antes y después de la Reforma protestante, la interpretación tradicional aplicaba la profecía de los 490 años tomando lugar desde el decreto de Artajerjes I hasta el año 34 de la era cristiana, cuando los cristianos se tornaron de la nación judía hacia los gentiles con un mensaje de salvación. Hasta el surgimiento del dispensacionalismo, esta posición fue abrigada por la mayoría de los cristianos.[41]

La profecía de las 70 semanas comienza en el otoño del 457 AC y se extiende hasta el año 34 de la era cristiana. Jesucristo aplicó la abominación desoladora, que fue anunciada por el profeta Daniel, al sitio de Jerusalén por los ejércitos romanos en el año 70 de la era cristiana en un marco de sabor escatológico (Mt 24:15, 16; Lc 21:20, 21). Siendo que las setenta semanas están íntimamente asociadas con la *mar'eh* de las tardes y mañanas, entonces, estas deben marcar la primera parte y, a su vez, el punto de partida de dicho período profético, que llega al otoño de 1844.

La purificación del santuario

¿Qué evento anuncia la *mar'ēh* de las tardes y mañanas? Según Daniel 8:14, el santuario tendría que ser purificado. Para entender el mensaje de la profecía, debemos verla en su contexto dentro del tema que corre a través de todo el libro. En Daniel 2, Dios establece su reinado

---

[39]G. Johannes Botterweck y Helmer Ringgreen, "רַחאַ", en *Theological Dictionary of the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977), 207.

[40]Ford, 191.

[41]Ibíd., 201.

durante los días del último reino (Dn 2:44). En el capítulo 7, se presenta un juicio en la parte final del reinado del cuerno pequeño, el último reino (Dn 7:8-14). El apóstol Pablo hablando de este poder, lo denomina como el "el hombre de pecado", "el hijo de perdición", "el cual se opone y se exalta sobre todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el santuario de Dios, haciéndose pasar por Dios" (2 Ts 2:3, 4).[42] Esta es una clara referencia a el cuerno pequeño en Daniel 7:25, donde se menciona su oposición contra la ley de Dios.

Precisamente, es durante el reinado del cuerno pequeño que el Hijo del Hombre recibe el reino de manos del Anciano de Días, juzga y condena al cuerno pequeño y entrega el reino a los santos del Altísimo (Dn 7:13, 26, 27). En Daniel 7:9, se mencionan libros en el juicio. En 12:1, se dice que "serán salvados todos los que de tu pueblo se hallen escritos en el libro". En el capítulo 8, Dios purifica o justifica su santuario después del reinado del cuerno pequeño (Dn 8:13, 14), lo cual es cónsono con lo que dice el capítulo 7. En el capítulo 9, el Mesías Príncipe trae la justicia perdurable y unge el santo de los santos (el santuario del nuevo pacto; Dn 9:24). El capítulo 10 menciona las luchas de Gabriel y Miguel en contra de los príncipes de Persia y Grecia. Los libros de Esdras y Nehemías describen las luchas durante el periodo de los reyes persas. El capítulo 11 describe estas luchas como parte del resumen profético que dicho capítulo ofrece. Daniel 11 y 12 resumen toda la historia profética del libro y el capítulo 11 culmina con la intervención de Dios en contra del rey del norte y a favor de su pueblo. Mientras que el rey del norte llega a su fin y no hay quién le ayude, serán salvados de tu pueblo todos los que se hallen escritos en el libro (Dn 11:40-12:2). Daniel presenta un tema muy claro y definido en sus profecías. Dios establecerá su reino al final de los tiempos. Él juzgará y condenará a sus enemigos y en ese mismo juicio salvará a su pueblo, purificando así el universo de toda mancha de pecado. La promesa hecha al profeta es extensiva a todos los hijos de Dios: "Y tú caminarás hacia tu fin, y reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días" (Dn 12:13).

Alguno pudiera señalar que en Daniel el objeto del juicio es el

[42]También se le llama "aquel inicuo", el apóstol usa el termino griego ἄνομος [*ánomos*] que significa contrario a la ley o transgresor de la ley.

cuerno pequeño, ya que es este poder quien coloca la abominación desoladora en el santuario de Dios y, por ende, el poder que contamina el santuario. Lo cierto es que el santuario del antiguo pacto, además de ser contaminado por los ejércitos invasores (Dn 8:13; 9:27; Mt 24:15, 16), también era contaminado por los pecados del pueblo de Dios (Lv 16:16).

Entonces, ¿cuál es el evento señalado por la *mar'e^h*? Jesucristo lo explicó utilizando como ejemplo las parábolas de las bodas. En Mateo 22:2 dice: "El reino de los cielos es semejante a un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo". La parábola indica que el rey invitó a sus allegados y estos no quisieron venir. Entonces, luego de que la invitación fue rechazada por segunda vez, el rey invitó a todos los que sus siervos hallaran por los caminos. Durante la revisión de los invitados, el rey vio a uno que no llevaba el vestido de bodas. El tal fue echado fuera. Aunque el rey invitó a la cena de bodas de su hijo a todos los que sus siervos hallaron por los caminos, estos deberían llevar puesto su vestido de bodas. El rey inspeccionó a los invitados y halló a uno que no estaba vestido con la vestimenta apropiada. Por lo tanto, este fue sacado fuera. En esta parábola se ve claramente una referencia a un juicio a los invitados a la cena de bodas.

En Mateo 25:1 dice: "Entonces, el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo". Cinco vírgenes eran prudentes y las otras cinco eran fatuas. Cinco estaban preparadas y las otras cinco no. Cinco entraron con el esposo a las bodas y las otras cinco quedaron fuera. Cuando las fatuas llegaron de vuelta, ya era muy tarde. No pudieron entrar. No hicieron la preparación debida. En ambas parábolas el objeto del juicio es el pueblo de Dios. En Lucas 12:35-37, Jesucristo insta a sus seguidores a tener sus lomos ceñidos y sus lámparas encendidas mientras aguardan a su señor cuando regrese. Serán dichosos aquellos siervos a los cuales su señor halle velando. En Apocalipsis 19:7-9 dice que han llegado las bodas del Cordero y su esposa se ha preparado. Son dichosos los invitados a la cena del Cordero. Los creyentes no son invitados a las bodas, sino al banquete de bodas del Cordero. Según Apocalipsis 21:9-27, la esposa del Cordero es la gran ciudad santa de Jerusalén (la *Nueva Jerusalén*). La iglesia no es la esposa. Si los creyentes son los invitados, no pueden a la vez ser la esposa del Cordero. Lucas dice que los creyentes esperan a su señor cuando regrese de las bodas. Los creyentes son invitados al banquete, no a las bodas. Por

lo tanto, se infiere de este pasaje apocalíptico que las bodas del Cordero deben representar el momento en que Cristo recibe el reino (la *Nueva Jerusalén*) para compartirlo con sus súbditos. Según Elena White: "La boda representa la recepción por Cristo de su reino. La santa ciudad, la Nueva Jerusalén, la cual es la capital y representativa del reino, es llamada la novia, la esposa del Cordero".[43]

En la visión de Daniel 7, durante la escena de juicio, Jesucristo va hasta el Anciano de días y recibe el reino de parte de este (Dn 7:13, 14). Luego de quitarle el dominio al cuerno pequeño y condenarlo durante el juicio, Cristo les entregará el reino a los santos del Altísimo (Dn 7:26, 27). Serán salvados de tu pueblo los que se hallen escritos en el libro (Dn 12:1). Por tal razón se mencionan libros en el tribunal de Daniel 7 (v. 10). Cuan indispensable es entonces que los profesos seguidores de Jesucristo se hallen vestidos con el traje de bodas de la justicia perdurable que Dios ofrece mediante la fe en su Hijo. Es a este proceso que la Iglesia Adventista llama *el juicio investigador*, o *juicio pre advenimiento*. Cuando el esposo regrese de las bodas, cada caso estará decidido y el carácter de Dios quedará vindicado.

> Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ...porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera [el cuerno pequeño] que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella...Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Y el ángel me dijo: Escribe: Estas palabras son verdaderas de Dios (Ap 19:1-9).

Por tal razón, Jesucristo dice: "Mira que yo vengo pronto y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra" (Ap 22:12). "Amén: sí, ven, Señor Jesús" (Ap 22:20).

---

[43] Ellen G. White, *Christ in his Sanctuary* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1969), 104-105.

Conclusión

El decreto de Artajerjes I, que fue puesto en vigor en el otoño del 457 AC, a diferencia de los decretos de Ciro y Darío, cumple a cabalidad con los requisitos enunciados en Daniel 9:25. Estos son la reconstrucción y restauración de Jerusalén. Solo el decreto de Artajerjes I hizo posible la restauración de la teocracia. La información que nos ofrecen los libros de Esdras y Nehemías demuestra que esta profecía comienza a cumplirse con el decreto del rey Artajerjes I en el otoño del 457 AC.

Las primeras 69 semanas proféticas de Daniel 9:25 concluyen el año del bautismo de Jesucristo, cuando fue ungido con el Espíritu Santo (Lc 3:21, 22; 4:18; Hch 4:27; 10:38 y Heb 1:9) al comienzo de su ministerio. Norval Heldenhuys, luego de hacer un análisis de Lucas 3:1, 2, concluye que el bautismo de Jesucristo ocurrió en el año 27 de la era cristiana.[44] William Hendriksen afirma que Lucas, cuando hizo referencia a Tiberio César, estaba pensando en su actual reinado, el cual dio comienzo al ser nombrado por el senado romano como corregente de Augusto César en el año 12 de la era cristiana. El senado le otorgó a Tiberio la autoridad para administrar las provincias romanas conjuntamente con Augusto.[45] Si al año 12, en el cual Tiberio comenzó a reinar, le se le suman los 15 años que transcurrieron hasta la llegada de Juan el bautista, llegaremos al año 27 de la era cristiana. En el otoño de ese año Jesucristo fue bautizado. Juan el Bautista vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: "El tiempo se ha cumplido..." (Mr 1:15). ¿A cuál profecía del Antiguo Testamento se estaba refiriendo Juan? Definitivamente, él se estaba refiriendo a la profecía de las setenta semanas.

Si se le suman las primeras 69 semanas proféticas (483 años) al otoño del 457 AC, se llegará al otoño del año 27 de la era cristiana, cuando el Mesías comenzó su ministerio luego de ser ungido con el Espíritu

[44]Norval Geldenhuys, *The New International Commentary on the New Testament: Luke* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1968), 134-135. Además, Juarez Rodríguez de Oliveira ofrece evidencia contundente que demuestra que el bautismo de Jesucristo ocurrió en el otoño del 27 de la era cristiana. El parte de esa fecha y le resta 483 años para llegar al otoño del 457 AC Evidencia adicional que demuestra que el decreto de Artajerjes I en el otoño del 457 AC es el punto de partida correcto para Daniel 9:25.

[45]William Hendriksen, *New Testament Commentary: The Gospel of Luke* (Grand Rapids, MI: Baker Book, 1978), 198-199.

Santo. Si se le suman las sesenta y nueve semanas proféticas ó 483 años a las fechas de los decretos del rey Ciro y del rey Darío, no se llegará a ningún evento bíblico significante.

La profecía de las 70 semanas marca el inicio de la profecía de tiempo más extensa e interesante de toda la Biblia: la profecía de las tardes y mañanas. Al final de las 2300 tardes y mañanas, Dios vindicará su santuario. El mal llegará a su final y el Israel de Dios será conducido por Jesucristo a la Nueva Jerusalén. Esta vez para nunca jamás ser removidos de su tierra por invasor alguno.

APÉNDICE

Análisis de אַחֲרִית [*ahărît*] y su relación con Antíoco IV Epífanes

Según el *Theological Dictionary of the Old Testament*, la mejor traducción del término *ahărît* es "aquello que viene después". Este significa lo que hace aquello que viene después, lo que resulta de una acción. De este sentido general de *ahărît*, vienen los siguientes significados modificados: *futuro*, *posteridad*, *remanente*, *fin* y el último.

I. En sentido temporal. ahărît significa *después*. Por ejemplo,

1. Deuteronomio 8:16 dice: "y te alimentó en el desierto con el maná, que no conocían tus padres. Así que te hizo pasar necesidad y te puso a prueba, para colmarte mejor después [*ahărît*]" (*Versión Latinoamérica*). Según Botterweck, *ahărît* es el tiempo después del período del desierto.
2. Job 42:12 declara: "Y bendijo Jehová el postrer [*ahărît*] estado de Job, más que el primero..." (*Reina-Valera, 1909*). Este pasaje afirma que Dios bendijo aquello que vino después en la vida de Job, más que su primer estado.
   También apunta hacia ese período que vino después del primero. En Job 42:12 se comparan dos estados en la vida de Job: el primero y el postrero [*ahărît*]. Alguno puede alegar que este período dura 140 años y marca la mitad de la vida de Job; pero, lo cierto es que, según el pasaje, el estado posterior de Job fue más bendecido que el primero. El texto no trata de duración. Habla de orden: el primer estado en la vida de Job y su estado posterior; el estado anterior y el estado que vino después.
3. Proverbios 29:21 registra: "El siervo mimado desde la niñez por su amo, a la postre [*ahărît*] será su heredero" (*Reina-Valera, 1909*). La *Versión Latinoamérica* dice: "...al fin se volverá intratable".

II. En sentido lógico. Para Botterweck, *ahărît* se traduce como "después" en el sentido lógico. Por ejemplo, Proverbios 23:32 registra "Mas al fin [*ahărît*] como serpiente morderá, y como áspid dará dolor". Según este pasaje, el efecto lógico de ingerir mucho licor, la borrachera y los malos ratos asociados con esta condición, es lo que viene después.

III. Como futuro. En algunos pasajes, *ahărît* significa lo mismo que futuro.

1. Proverbios 24:14 revela: "Así será a tu alma el conocimiento de la sabiduría; si la hallares tendrás recompensa. Y al fin [*ahărît*] tu esperanza no será cortada".
2. Salmo 37:38: "...La posteridad [*ahărît*] de los impíos será extinguida". Según el pasaje, la *ahărît* de los malos será extinguida en el futuro.

IV. Posteridad o remanente. El término "después" contiene dos matices adicionales.

1. Salmo 109:13: "Su posteridad será destruida...".
2. Daniel 11:4 "Pero cuando se haya levantado, su reino será quebrantado, y repartido hacia los cuatro vientos del cielo; no a sus descendientes [*ahărît*], ni según el dominio con el que dominó, porque su reino será arrancado, y será para otros fuera de ellos". En este pasaje, al igual que en Daniel 8:23, *ahárît* apunta hacia lo que viene después, en este caso, sus descendientes. Al decir no a sus descendientes, implica que estos, surgirán después, en el futuro. La misma idea se encuentra en Daniel 8:23, donde el cuerno pequeño surge al final del reinado de los cuatro cuernos.

V. Fin. "Después" puede terminar una transacción o un evento. Se refiere al resultado.

1. Proverbios 25:8: "No entres apresuradamente en pleito. No sea que no sepas que hacer al fin [*ahărît*]".
2. Amós 8:10: "Y cambiare vuestras fiestas en lloro...y su postrimería [*ahărît*], como día amargo".

3. Daniel 12:8: “Y yo oí, mas no entendí. Y dije: ¿Señor mío, cuál será el fin [*ahărît*] de estas cosas?”

VI. El fin del tiempo, el fin de los días, o el tiempo del fin. Según Botterweck, *be´ahărît hayyāmîm* [פ :סימֶיָּהַ תירְחֲאַבְּ], apunta al fin de los días, o “al fin”.

1. Oseas 3:5 “Después volverán los hijos de Israel y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey; y temerán a Jehová y a su bondad en el fin de los días” (*be´ahărît hayyāmîm*).
2. Ezequiel 38:16 “y subirás contra mi pueblo Israel...al cabo de los días...” (*be´ahărît hayyāmîm*).
3. Daniel 2:28 “Pero hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios...lo que ha de acontecer en los postreros días (*be´ahărît hayyāmîm*).

Como se ve en estos ejemplos que provee Botterweck, *ahărît* significa *después*, o *lo que viene después*. Apunta hacia el futuro. Según Gesenio, en su *Hebrew Chaldee Lexicon of the Old Testament*, *ahărît* es la parte final, la parte extrema. Por lo tanto, insistir en que *ahărît* no significa aquello que viene después, al final, o al término, es ignorar la evidencia a sabiendas.

Daniel 8:23 dice: “Y al final [*ahărît*] de sus reinados, en el colmo de sus crímenes, se levantará un rey atrevido y astuto” (*Versión Católica*, *Biblia del Peregrino*). La *Versión Latinoamérica* traduce: “al término [*ahărît*] de su reino...”. La versión *Reina-Valera* dice: “Y al fin [*ahărît*] del reinado de estos...” (*1909 y 1977*).

Como se observa, el cuerno pequeño de Daniel 8:23 no puede ser Antíoco Epífanes. El uso por Daniel de la palabra *ahărît*, no lo permite. Antíoco Epífanes reina a la mitad del reinado de estos reyes, no al final. No hay forma de decir que Antíoco reinó al final del período de estos reyes, a menos que se diga una rotunda mentira. Antíoco Epífanes fue el octavo rey en la línea seléucida. Luego de él reinaron alrededor de doce reyes más. Antíoco Epífanes no cuadra con esta profecía. El renombrado comentarista evangélico Robert Jamieson comentando sobre Daniel 8:23 afirma, que lo que dice este versículo “no se sostiene muy bien en los tiempos de Antíoco, y sí en los tiempos finales de la era cristiana”.

Desmond Ford hace claro en su comentario sobre Daniel que lo que se dice del cuerno pequeño de Daniel 8, se ajusta muy bien a la Roma pagana y papal con considerable exactitud. El hace claro que la expresión "al final del reinado de éstos" se ajusta muy bien al gradual surgimiento de Roma, después del debilitamiento del imperio macedónico.

Roma es mucho mejor candidato que este rey seléucida y con ello concuerda el mismo Jesucristo, cuando aplica la abominación asoladora anunciada por el profeta Daniel, a los ejércitos romanos en el año 70 de la era cristiana y lo enmarca en un contexto totalmente escatológico, asociado íntimamente con su segunda venida (Mt 24:15, 16).

El Rabino Hersh Goldwurn, sobre Daniel 8:23, comenta lo siguiente:

> Al final de su reinado [Cuando los cuatro imperios griegos hayan sido subyugados por los romanos]...Cuando los pecadores, los reyes seléucidas- Antíoco IV y sus sucesores - hayan enfrentado su fin (Mayenei Ha Yeshua 8:9). [Pompeyo convirtió a Siria en una provincia romana en el 68 AC...] Además afirma que, según Mayenei Ha Yeshua, este cuerno pequeño se refiere al reino romano, más que a un rey en específico.

Se ha dicho en repetidas ocasiones que *ahărît* no significa *después* ni una sola vez en el AT. Seguramente, los defensores de Antíoco Epífanes IV tienen que insistir en ello, ya que si se demuestra categóricamente que *ahărît* se traduce mejor como: "aquello que viene después", el esquema profético que se ha montado con Antíoco Epífanes, se desmorona.

EL REMANENTE EN APOCALIPSIS 12 AL 14 Y LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA



OSCAR MENDOZA
LIMA - PERÚ

Resumen

Actualmente, el principal desafío teológico que tiene la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) es eclesiológico, principalmente en lo que respecta a su identidad como remanente; varios han argumentado que tal identificación es triunfalista y exclusivista. No obstante, al analizar Apocalipsis 12 al 14, se concluye que el remanente del tiempo del fin posee características distintivas, las cuales permiten sostener que este es visible y reconocible. Desde esta perspectiva, se puede sostener que la IASD es el remanente del tiempo del fin que tiene una misión y visión proféticos bíblicos.

Palabras clave: Apocalipsis 12 al 14 - Remanente - Mensajes de los tres ángeles - Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Abstract

Currently, the main theological challenge that the Seventh-day Adventist Church (SDAC) faces is Ecclesiological, mainly with regard to its identity as remnant; several people have argued that such identification is triumphalistic and exclusionary. However, as Revelation 12-14 is analyzed, it can be concluded that the end-time remnant possesses distinctive features, which allow us to hold that this is visible and recognizable. From this perspective, one can argue that the SDAC is the remnant of the end time that has a biblical prophetic mission and vision.

Keywords: Revelation 12 to 14 - Remnant - Three Angels' Message - Seventh Day Adventist Church.

El remanente en Apocalipsis 12 al 14 y la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Introducción

Hasta hace algunas décadas, cada adventista se identificaba como miembro del remanente profético, revelado en Apocalipsis 10 y 12:17,[1] y era consiente que tenía una misión que cumplir: proclamar los *Mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12*. Sin embargo, varios adventistas ya no piensan de esta manera. Diversos teólogos adventistas han ofrecido muchas sugerencias con respecto a la identidad del remanente en Apocalipsis 12:17 y su relación con el adventismo. Algunos, por ejemplo, proponen que el remanente incluye adventistas y no adventistas, la Iglesia Adventista es parte del remanente.[2] Otros han concluido que el remanente es una entidad invisible, y que el reino de Dios trasciende los movimientos religiosos.[3] Varios han propuesto que el remanente aun no es una realidad presente sino futura.[4] Hay quienes creen que el remanente tiene relación con el mundo social y político.[5]

Las razones para estas interpretaciones son muchas. A continuación se presentarán brevemente algunas de ellas.

Carmelo Martínez sugiere razones teológicas para estos proble-

---

[1]La versión a utilizar es *La Biblia de las Américas* (La Habra, CA: The Lockman Foundation, 1997), a menos que se indique lo contrario. La abreviatura para Antiguo Testamento es AT, y para el Nuevo Testamento: NT.

[2]Hope International, *Issues: Clarified. A Clarification of Issues: The Seventh-day Adventist Church & Certain Private Ministries* (Eatonville, WA: Hope International, 1993), 37.

[3]Entre ellos, Steve Daily, *Adventism for a New Generation* (Portland, OR: Better Living, 1993).

[4]Jack Provonsha, *A Remnant in Crisis* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1993), 35. Él propone que la Iglesia Adventista es una "minoría pequeña" y no el remanente ("The Church as a Prophetic Minority", *Spectrum* 12, no. 1 [1981]: 18-23. En adelante *Sp*).

[5]Charles Scriven, "The Real Truth about the Remnant", *Sp* 17, no. 1 (1986): 6-13; C. W. Teel, jr., "Growing up with John's Beasts: A Rite of Passage", *Sp* 21, n. 3 (1991): 25-34; Ibíd., "How to be a Movement, not a Machine", *Sp* 7, no. 1 (1975): 30; Roy Branson, "Adventists between the Time: The shift in the Church's Eschatology", *Sp* 8, no. 1 (1976): 16-26.

mas.[6] Él debate las perspectivas de diferentes teólogos adventistas que discrepan con la interpretación tradicional de nuestra iglesia, y concluye que el problema tiene que ver con el significado bíblico-teológico del término *remanente* y su contexto escatológico. Él sugiere cuatro posiciones sobre el concepto de remanente en la Iglesia Adventista: (1) la posición tradicional, (2) la de desarrollo, (3) la de cambio y (4) la de rechazo. Para este teólogo, el primer grupo es de naturaleza profético-escatológica, el segundo grupo es de naturaleza cristocéntrica; y el tercer y cuarto grupos se basan al método histórico-crítico.[7] Él concluye que es "conveniente pensar en incorporar a la posición tradicional lo que ha faltado en los énfasis adventistas sobre el remanente, más que cambiar los énfasis y abandonar las convicciones teológicas tradicionales".[8]

Fernando Canale propone que varios no aceptan la identidad profética del adventismo por razones hermenéuticas.[9] Sorprendentemente, varios han dejado el historicismo para inclinarse por el preterismo y el futurismo. La razón principal de este abandono es la influencia del evangelicalismo y catolicismo (los que se fundamentan en estos métodos). Por ejemplo, Apocalipsis 12, desde una perspectiva preterista, ubicaría al *reamente* en el primer siglo de la era cristiana. Por otra parte, desde un enfoque futurista, se señalaría que el remanente recién aparecerá momentos antes de la parusía. Sin embargo, desde un enfoque historicista, el remanente aparecería después de los 1260 días (años). Para ello, es nece-

---

[6]Carmelo L. Martínez, "El concepto del remanente en la Iglesia Adventista del Séptimo Día: Razones subyacentes en el debate contemporáneo" (Tesis doctoral, Universidad Adventista del Plata, 2002); Ibíd., "Doctrina y teología del remanente- Parte I", *DavarLogos* 6, no. 1 (2007): 1-23. En adelante *DavL*. Ibíd., "Doctrina y teología del remanente- Parte II", *DavL* 6, no. 2 (2007): 109-125.

[7]Ibíd., Martínez, "El concepto del remanente", 272-292.

[8]Ibíd., 292.

[9]Fernando Canale, "Hermenéutica, Teología y Remanente", en *Pensar la iglesia hoy: Hacia una eclesiología adventista, Estudios teológicos presentados durante el IV Simposio Bíblico-Teológico Sudamericano en honor a Raoul Dederen*, eds. Gerald A. Klingbeil, Martin G. Klingbeil y Miguel Ángel Núñez (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2002), 175. En adelante *PIH*. Los pioneros del adventismo basaron sus interpretaciones desde una perspectiva profética- escatológico, teniendo como principio hermenéutico el historicismo (véase C. Mervyn Maxwell, "A Brief History of Adventist Hermeneutics", *Journal of the Adventist Theological Society* 4, no. 2 [1993]: 212-214. En adelante *JATS*). Según Canale, como algunos teólogos adventistas no continúan con este mismo enfoque, no sorprende por qué ellos han negado la identidad profética del adventismo.

sario considerar el principio de día por año, colocando el cumplimiento de este período profético en la Edad media.

Ángel Manuel Rodríguez[10] señala que una de las causas del rechazo abierto a esta postura, es que se la cataloga como triunfalista y exclusivista;[11] la cual, según Frank Hasel,[12] ha producido en el catolicismo y en el evangelicalismo un rechazo abierto porque la consideran "arrogante". Esta reacción ha influido para que varios teólogos adventistas propongan una redefinición del concepto *Remanente*. Este desafío, según Rodríguez, tiene cinco razones:[13] (1) el contacto con otros cristianos, (2) la aparente demora de la parusía, (3) la formación teológica (universidades), (4) las perspectivas del mundo moderno y (5) la espiritualidad (errores en la iglesia).

Clifford Goldstein indica que otra de las razones de la pérdida de identidad profética del adventismo son los pecados, públicos y privados, que existen en nuestra iglesia.[14] Generalmente, este pensamiento es común entre los movimientos separatistas (disidentes y reformistas).[15] Este

---

[10]Ángel Manuel Rodríguez, "El remanente del tiempo del fin", *Revista Adventista*, mayo, 2010, 6-8.

[11]Entre ellos, Steven Gerald Daily, *Adventism for a New Generation*, 3° impr (Portland, OR: Better Living, 1994), 194, 314-315. Una respuesta a esta sugerencia está en, Ángel Manuel Rodríguez, "God's End-Time Remnant and Charges of Exclusivism and Triumphalism", *Biblical Research Institute*, http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/God's%20Endtime%20Remnant.pdf (consultado: 22 de junio, 2012). En adelante *BRI*. Ibíd., "El remanente del tiempo del fin", 6-8.

[12]Frank Hasel, "The Remnant in Contemporary Adventist Theology", en *Toward a Theology of the Remnant*, ed. Ángel Manuel Rodríguez (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2009), 163-165. En adelante *TTR*. Lo mismo afirman Rodríguez y Canale.

[13]Ángel Manuel Rodríguez, "The Remnant and the Adventist Church", *BRI*, http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/remnantSDAchurch.htm (consultado: 22 de junio, 2012). Ibíd., "The Remnant in Contemporary Adventist Thinking", *PIH*, 269-279.

[14]Clifford Goldstein, *El remanente: ¿Realidad bíblica o ilusión sin base?*, trad. Armando Collins (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999).

[15]Las respuestas a los grupos disidentes y al Movimiento de la Reforma, están en, José Evelio García, "La Iglesia Adventista frente a la disidencia en Colombia" (Min. D.: Andrews University, 2002); Gerhard Pfandl, "Information on the Seventh-day Adventist Reform Movement", *BRI*, http://www.adventistbiblicalresearch.org/Independent%20Ministries/SDA%20Reform%20movement.htm (consultado: 09 de junio, 2012); Helmut Kramer, "Appeal to those in the Reform Movement or those Considering Such Membership", *BRI*, http://www.adventistbiblicalresearch.org/Independent%20Ministries/Appeal%20to%20those%20in%20the%20Reform%20Movement.htm (consultado: 09 de junio, 2012); Roy Adams, *La naturaleza de Cristo*, trad. Félix Cortés (Buenos Aires: Asociación Casa

erudito responde a cada uno de sus argumentos de manera contundente y bíblica, fiel a su estilo.

Existe un pensamiento generalizado de que los adventistas y evangélicos son "hermanos en Cristo" y que tienen doctrinas similares.[16] Esto ha producido la idea de que el remanente está en todas las iglesias cristianas.[17]

Como se percibe, existe una crisis de identidad en el adventismo. En las últimas décadas ha aumentado el desafío de negar la visión apocalíptica de nuestra iglesia. Por tal motivo, es necesario recurrir al último libro de la Biblia para comprender la naturaleza profética del remanente.

En este artículo se analizará las características del remanente en Apocalipsis 12 al 14. Estas permitirán responder las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las características del remanente? ¿Es posible creer, en base a los capítulos en estudio, que el remanente está disperso en todas las denominaciones cristianas? ¿Es aceptable pensar que el remanente, en el tiempo del fin, será un pueblo visible (o tal vez invisible)? ¿Cuál es la relación entre el *remanente* de Apocalipsis 12 al 14 y la *Iglesia Adventista del Séptimo Día*?

Para responder estas preguntas, se verán los distintos nombres del remanente en Apocalipsis 12 al 14. Luego, se sugerirán siete características que posee el remanente. Para finalizar, se tratará sobre la relación entre el remanente y la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Para ello, se hará un estudio contextual bíblico. Se presupone que Apocalipsis 12 al 14 son capítulos claves para entender la teología del remanente del tiempo del fin.

Editora Sudamericana, 2003); Amin Rodor, "El remanente y los disidentes", *Ministerio adventista*, septiembre- octubre, 2000, 14-19. En adelante *Min*. Ibíd, "Los disidentes y su obra", *Min*, enero- febrero, 2001, 16-20.

[16]Esta idea se publicó en el libro *Questions on Doctrine*, en 1957. Según los líderes adventistas de aquella época, "[…] Con algunos grupos religiosos tenemos muchas doctrinas en común […] Casi todas las creencias adventistas del séptimo día son compartidas por uno o más grupos cristianos. Algunos son rasgos distintivos nuestros" (*Seventh-day Adventists Answer: Questions on Doctrine* [Washington, DC: Review and Herald, 1957], 21).

[17]En *Questions on Doctrine*, 192, se pregunta "¿Quién constituye la iglesia remanente?". Los líderes respondieron: "Los adventistas del séptimo día creen firmemente que Dios tiene un remanente precioso, una multitud fervorosa, creyentes sinceros, *en cada iglesia*, sin exceptuar la comunión Católica Romana […]" (la cursiva es para énfasis).

Los nombres del remanente en Apocalipsis 12 al 14

En Apocalipsis 12 al 14,[18] el pueblo de Dios del tiempo del fin aparece bajo distintos nombres. En 12:17, este surge en el contexto del tiempo del fin con el nombre de "remanente" o "resto de la descendencia", el cual "guarda los mandamientos de Dios" y "tiene el testimonio de Jesús". En 13:10, este mismo pueblo, que también aparece en un período escatológico, se llama "santos" y posee dos características: son "perseverantes" y tienen "fe". En 14:12, este grupo selecto también es visto bajo el mismo nombre en el contexto de los eventos finales ("los santos"), el cual tiene tres cualidades: son "perseverantes", "guardan los mandamientos de Dios" y guardan la "fe de Jesús". Al realizar el paralelismo entre 12:17, 13:10 y 14:12, se percibe que el "remanente", los "santos" y los "santos perseverantes", por el contexto escatológico y las características que poseen, son el mismo grupo. Al respecto, Ekkehardt Müeller declara: "Ap 12:17; 13:10 y 14:12 están entrelazados y describen las mismas características del remanente apareciendo bajo diferentes nombres".[19] En relación a

---

[18]La unidad literaria de Apocalipsis 12 al 14 ha sido reconocida por muchos teólogos, entre ellos, Kenneth A. Strand, "The Eight Basic Visions in the Book of Revelation", *Andrews University Seminary Studies* 25, no. 1 (1987): 107-121. En adelante *AUSS*. William H. Shea y Ed Christian, "The Chiastic Structure of Revelation 12:1-15:4: The Great Controversy Vision", *AUSS* 38, no. 2 (2000): 269-292; Hans LaRondelle, "The End-Time Message in Historical Perspective", *Ministry*, December, 1996, 10-13; Norman Gulley, "Terror Global: O Apocalipse 13 à Luz do 11 de Setembro", en *O Futuro: A visao adventista dos últimos acontecimentos, Artigos teológicos apresentados no V Simposio Bíblico-Teológico Sul-Americano em Homenagem a Hans LaRondelle*, Alberto Timm, et al. (Sao Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 2004), 190; Carlos Olivares, "Un análisis en la determinación de una estructura para el Apocalipsis: Implicaciones", *Theologika* 22, no. 2 (2007). En adelante *Theo*. Elizabeth Schüssler Fiorenza, "Composition and Structure of the Apocalypse", *The Catholic Biblical Quarterly* 30 (1968): 344-356. William Johnsson sugiere que Apocalipsis 12 al 14 es el centro del libro. A sus costados están los capítulos 1 al 11 como la parte histórica: la historia del cristianismo desde los días de Juan hasta el fin de los 1260 días/años, y los capítulos 15 al 22 como la parte profética: eventos que sucederán en el tiempo del fin ("The Saints' End-Time Victory over the Forces of Evil", en *Symposium on Revelation: Introductory and Exegetical Studies– Book 2*, ed. Frank Holbrook [Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992], 7:4. En adelante *SR*). La ampliación, principalmente de 12:17-14:20, fundamentada en la recapitulación, estaría en los capítulos 17-20. Según Hans LaRondelle, "el enfoque apropiado para entender Apocalipsis 12-14 requiere una interpretación contextual. Esta visión más grande lleva a la conclusión de que Apocalipsis 12-20 constituye la unidad desarrollada caracterizada por una revelación progresiva de la controversia entre el bien y el mal ("The End-Time Message in Historical Perspective", 10).

[19]Ekkehardt Müeller, "The 144000 and the Great Multitude", *BRI*, http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/144000greatmultitude.htm (consultado: 16 de abril, 2008).

13:10 y 14:12, Gerhard Pfandl también dice: "Ambos capítulos tratan con los eventos del tiempo del fin y describen al pueblo de Dios en su lucha final con los enemigos de Dios".[20] Jon Paulien, con respecto a los nombres del remanente, también afirma: "El remanente del tiempo del fin en Apocalipsis es, en efecto, llamado por muchos nombres: los 144 000, la gran multitud, los santos, los reyes del este, y los llamados, los escogidos y los seguidores fieles de Jesús, entre otros".[21]

Características del remanente en Apocalipsis 12 al 14

Para reconocer las características del remanente en Apocalipsis 12 al 14, se tendrá en cuenta los capítulos 10, 11:19. Se sugieren las siguientes:

(1) Aparece en el tiempo del fin
(2) Es perseguido por Satanás
(3) Guarda los mandamientos de Dios
(4) Tiene fe en el "testimonio de Jesucristo"
(5) Posee un mensaje basado en los libros de Daniel y Apocalipsis
(6) Cree y proclama las verdades bíblicas que están en los *Mensajes de los tres ángeles* de Apocalipsis 14:6-12
(7) Permanece hasta cuando Cristo venga (no caerá).

A continuación, se desarrollará cada una de ellas.

1. Aparece en el tiempo del fin

En esta sección, el enfoque de interpretación profética a utilizar es el historicismo.[22] Este enfoque ("la historia interpreta la profecía") es el mis-

---

[20]Gerhard Pfandl, "Identifying Marks of the End-Time Remnant in the Book of Revelation", *TTR*, 152.

[21]Jon Paulien, "The Best is yet to come: A Vision for the Eschatological Remnant", *Adventist Theological Society,* 31st March, 2007, 3.

[22]Sobre el historicismo, véase William H. Shea, "Historicismo, el mejor método para interpretar la profecía", en este número; LaRondelle, "The End-Time Message in Historical Perspective", 10-13; Ibíd., "The Historicist Method in Adventist Interpretation", *Spes Christiana* 21 (2012): 79-89; Jon Paulien, "The End of Historicism? Reflections on the Adventist Approach to Biblical

mo que se utiliza en Daniel 2, 7, 8, 9, 11-12, en Mateo 24 (cf. Mr 13; Lc 21) y en todo el Apocalipsis. Daniel, el Señor Jesucristo y Juan lo utilizaron porque es el único que respeta el principio de la *Sola*, *Prima* y *Tota Scriptura*.

Uno de los principios que se usa en el historicismo es el de "día por año". Este principio permite interpretar que un "día" (profético), en los registros de Daniel y Apocalipsis, equivalen a un año (de 360 días). Siendo así, en Apocalipsis 12 se presupone que la profecía de tiempo, que registra este capítulo, a saber, los 1260 días,[23] solo se lo puede entender aplicando este principio. Los 1260 días serían 1260 años.

Apocalipsis 12, a excepción de los versículos 7 al 12,[24] narra la historia de la iglesia desde la época de Jesucristo (el primer siglo) hasta el *tiempo del fin*.[25] Según Antolín Diestre Gill, Apocalipsis 12 es "una

---

Apocalyptic-Part One", *JATS* 14, no. 2 (2003), 15-43; Ibíd., "The End of Historicism?: Reflections on the Adventist Approach to Biblical Apocalyptic-Part Two", *JATS* 17, no. 1 (2006): 180-208; Ibíd., "La hermenéutica de la apocalíptica bíblica", en *Entender las sagradas Escrituras: Un enfoque adventista*, ed. George Ried (Miami, FL: Asociación Publicadora Intermericana, 2008), 319-325. En adelante *ESE*. LeRoy Froom, *The Prophetic Faith of our Fathers* (Washington, DC: Review and Herald, 1950), 1:559-876; Alberto Timm, "Escatología Adventista do Séptimo Dia, 1844-2004", *OF*, 265-302; Reimar Vetne, "A Definition and Short History of Historicism as a Method for Interpreting Daniel and Revelation", *JATS* 14, no. 2 (2003): 9-14; Richard A. Sabuin, "Historicism: The Adventist Approach? A Response to the Challenges to Historicism", *Journal of Asia Adventist Seminary* 11, no. 2 (2008): 159-174.

[23]Sobre las profecías de tiempo que registran Daniel y Apocalipsis, véase William Shea, "Time Prophecies of Daniel 12 and Revelation 12-13", *SR– Book 1*, 6:350; Alberto Timm, "Miniature Symbolization and the Year-Day Principle of Prophetic Interpretation", *AUSS* 42, no. 1 (2004): 149-167; Ibíd., "The 1,290 and 1,335 Days of Daniel 12", *BRI*, http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/daniel12.htm (consultado: 29 de julio, 2012); Gerhard Pfand, "The Time Prophecies in Dan 12", *BRI*, http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/The%20Time%20Prophecies%20in%20Dan%2012.pdf (consultado: 29 de julio, 2012). Para un mayor estudio sobre los 1260 días de Apocalipsis, véase Jon Paulien, "The 1260 Days in the Book of Revelation", *BRI*, http://biblicalresearch.gc.adventist.org/documents/1260%20Days%20in%20Revelation.pdf (consultado: 18 de enero, 2009), 1-5.

[24]Estos textos registran, de manera sintetizada, el conflicto cósmico entre Cristo y Satanás, y la obra redentora e histórica de Dios. Sobre estos versículos en su contexto, LaRondelle comenta: "Este capítulo presenta como su visión primordial la aclamación celestial de victoria sobre Satanás, combinada con la celebración de la toma de posesión de Cristo como rey legítimo del cielo y de la tierra (vv. 7-12)" (*Las profecías del fin*, trad. David Gullón [Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999], 272).

[25]Para un mayor estudio sobre el tiempo del fin, véase Gerhard Pfandl, "The Latter Days and the Time of the End in the Book of Daniel" (Thesis Ph. D., Andrews University, 1990), 191-291; 303-346; 366-431; Ibíd., "Daniel's 'Time of the End'", *JATS* 7, no. 1 (1996): 141-158. En este artículo, el "tiempo del fin" se refiere a los eventos que suceden después del año 1798 DC, tal como se le fue revelado al profeta Daniel.

descripción de la historia de la iglesia a través del tiempo hasta el final de los tiempos".[26] Este capítulo se puede estructurar de la siguiente manera:

A. Mujer e Hijo (vv. 2, 5)
B. El dragón se paró para devorar al Hijo de la mujer (v. 4)
C. La mujer huyó al desierto (v. 6)
D. Persecución por 1260 días (v. 6)
X. El conflicto cósmico y el plan de salvación (vv. 7-12)
D'. Persecución por tres tiempos y medio (vv. 13, 14)
C'. La mujer huyó al desierto (v. 14)
B'. Enojo y persecución por parte de la serpiente (v. 17)
A'. Mujer y descendencia (v. 17).

Si bien es cierto el capítulo 12 está estructurado quiásticamente, este también presenta un orden de sucesos históricos desarrollados cronológicamente. Según Paulien, "El carácter y las acciones tanto de la mujer como del dragón sugieren los períodos sucesivos de un apocalipsis histórico".[27] En primer lugar, los versículos 1-5 registran los eventos que ocurrieron en el primer siglo de la era cristiana. En segundo lugar, los versículos 6, 13-16 tratan sobre la persecución por 1260 días (o "tres tiempos y medio" [Ap 12:14; cf. Dn 7:25])[28] realizadas por el dragón.[29] El cumplimiento histórico de esta profecía abarca desde el año 538 hasta 1798 DC,[30] etapa cuando tuvo lugar el dominio político, económico, so-

[26]Antolín Diestre Gill, *El sentido de la historia y la palabra profética* (Terrassa: Clie, 1995), 2:460.

[27]Paulien, "La hermenéutica de la apocalíptica bíblica", 321.

[28]Johnsson, 7:18, señala que "Los 1260 días/tres tiempos y medio representan un período específico cuando Dios providencialmente cuidó de sus fieles frente a las persecuciones de Satanás. Ese período no se extiende hasta la segunda venida. La visión deja en claro que después de los 1260 días/tres tiempos y medio, el dragón concentrará sus esfuerzos sobre los descendientes de la mujer".

[29]En Apocalipsis 12, los reinos de este mundo también pueden ser representados por un Dragón. Puesto que las cabezas de este dragón, con sus respectivas diademas y cuernos, simbolizan a los poderes de este mundo que siempre estuvieron en contra del pueblo de Dios, entonces, la figura del dragón, en este capítulo, tendría dos significados: (1) Satanás (la serpiente antigua) y (2) los poderes de este mundo que por medio de ellos él actúa (Louis F. Were, *The Woman and the Beast in the Book of Revelation* [Berrien Springs, MI: Bluff View, 1983], 148).

[30]Puesto que Apocalipsis 12 es la narración del cristianismo a lo largo de la historia, la localización de este período profético en todo el capítulo es de suma importancia. Aquel período está

cial y religioso del poder papal.

Por tanto, desde el versículo 1 hasta el 16, a excepción de los versículos 7-12, se revela el desarrollo histórico del cristianismo desde el primer siglo hasta el año 1798. En este capítulo se nota la continuidad de eventos cronológicamente,[31] incluyendo el versículo 17.[32] Como este último versículo comienza con la conjunción griega *kai*, y esta enfatiza la continuidad de sucesos del versículo anterior, entonces, el texto revela los acontecimientos que ocurrirán después que hayan terminado los 1260 días.

Un punto importante en Apocalipsis 12 es la revelación de un nuevo personaje: el resto de la descendencia, el remanente.[33] En todo el capítulo nunca aparece el remanente; no obstante, recién, después de los acontecimientos que experimentaron el *Descendiente* y luego la *Mujer* (durante 1260 años), se revela su existencia. Según el texto, este aparecerá históricamente en cualquier año después que hayan terminado los 42 meses. De acuerdo al registro bíblico, Dios profetizó al apóstol Juan que, antes del segundo advenimiento y después del año 1798 DC, Cristo iba a levantar a un remanente.

¿Por qué Dios tendría que levantar un remanente después de 1798 y antes de la parusía? Apocalipsis 13 y 14 provee la respuesta. Ambos capítulos revelan que Satanás fomentará una falsa adoración mundial, con el objetivo de que la raza humana no esté preparada para adorar al creador, y así rechazar a Cristo en su retorno. Para ello, el diablo tendrá dos representantes, a parte de los reyes de la tierra, para destruir los pla-

---

ubicado en medio del capítulo, en medio de la historia del cristianismo. Dicho período no se ubica al inicio para no decir que se cumplió en el primer siglo de la era cristiana; tampoco al final, para no creer que se ha de cumplir momentos antes de la segunda venida (William H. Shea, "Time Prophecies of Daniel 12 and Revelation 12-13", *SR– Book 1*, 6:350).

[31]Existe también recapitulación, porque los 1260 días del versículo 6 se repiten con otra expresión: "tres tiempos y medio" (v. 14).

[32]Apocalipsis 12:17 hace eco a Génesis 3:15.

[33]Apocalipsis 12:17 se puede estructurar de la siguiente manera:

"Entonces el Dragón
se airó contra la mujer
y se fue hacer guerra en contra del resto de la descendencia de ella,
los que guardan los mandamientos de Dios
y tienen el testimonio de Jesucristo" (traducción personal).

Como se percibe, el texto se enfoca más en el remanente y sus características, que en la mujer.

nes divinos: la bestia que sube del mar (Ap 13:1-10) y la bestia que sube de la tierra (13:11-18). Por esta razón, para contrarrestar esta actitud malévola, Dios también levantaría a un remanente para restaurar la verdad, fomentar una verdadera adoración teocéntrica y preparar a un pueblo para la segunda venida del Señor Jesucristo. Goldstein sintetiza de la siguiente manera:

> ¡Con razón el Señor tuvo que levantar una iglesia con la verdad presente! Con doctrinas que abarcan desde "una vez salvo, siempre salvo", hasta la idea de que Adán era un dios, y desde el rapto anterior a la tribulación hasta el tormento eterno en el infierno, Jesús necesitaba tener un cuerpo religioso que predicara doctrinas puras. De otro modo ¿Cómo podría nadie ser preparado para la segunda venida?[34]

2. Es perseguido por Satanás

El remanente en Apocalipsis 12:17 es perseguido por Satanás (esta persecución se amplía en el capítulo 13). El texto señala que, si bien es cierto el diablo se aíra contra la mujer, este persigue al remanente. El último enemigo del diablo será el pueblo de Dios del tiempo del fin. Por lo menos, existen tres razones por las cuales el dragón se ensaña contra el remanente: (a) son descendientes de Jesucristo, (2) guardan los mandamientos de Dios y (c) tienen el testimonio de Jesucristo.

Para luchar contra el remanente, Satanás tratará que este se olvide la fe que profesa, lo que implica la fe profesada por Jesucristo. Además, intentará abolir o cambiar la ley e incitará a los reyes de la tierra para desconfiar del testimonio de Jesús y sí confiar en el falso profeta.

Para cumplir sus cometidos, el enemigo tendrá como instrumentos al espiritismo, a la bestia que sube del mar (Ap 13:1-10) y a la bestia que sube de la tierra (13:11-18); esta trinidad satánica forma lo que es Babilonia apocalíptica (Ap 16:13; cf. 17:1-5; 18). Una de las estrategias que utilizarán para adorar a la bestia que sube del mar será imponer una marca (13:17-18), y así fomentar una falsa adoración (13:14-16) y provocar la gran tribulación (Ap 7:17; Dn 12:1). El objetivo principal de todas

---

[34]Goldstein, *El remanente*, 90.

estas acciones será destruir al remanente.

Es importante indicar que Satanás no solo irá en contra del remanente, también irá en contra de la verdad que posee y predica. Aquella verdad se la denomina *verdad presente*, que, según el contexto, equivale a los *Mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12*. Considerando Apocalipsis 12 al 14, especialmente el capítulo 13, los instrumentos del diablo dirigirán una terrible apostasía en el mundo con el único propósito de cambiar y tergiversar la *verdad presente*. La bestia que sube del mar fomentará doctrinas espurias con el fin de engañar a la humanidad.[35]

Otro aspecto que se puede extraer de Apocalipsis 12:17, es que el remanente del tiempo del fin es *militante*, más no *triunfante*. A pesar que este "guarda las mandamientos" y "tiene el testimonio de Cristo", continúa en pie de guerra contra el dragón. Por supuesto, el hecho de que sea perseguido no quiere decir que está vencido; al contrario, revela que no se alió con la serpiente. El versículo 17 revela el antagonismo entre Satanás y el remanente, entre la verdad y el error ¿Cuándo será este triunfante? Cuando Cristo vuelva por segunda vez a librarlos de Babilonia (Ap 19:11-21; cf. Dn 12:1).

Esta característica permite reconocer la situación crítica que pasará el remanente. Este será perseguido por causa de Cristo y de su Palabra, a diferencia de la gran mayoría de seres humanos que serán los perseguidores.

3. Guarda los mandamientos de Dios

Apocalipsis 12:17 y 14:12 señalan que el remanente cree y guarda los "mandamientos de Dios". Estos mandamientos [gr. *entolé*], sin lugar a dudas, son los diez de Éxodo 20.[36] Por lo menos hay dos razones para sostener esta interpretación: (1) para los evangelios (Mt 19:17; Mr 10:19;

---

[35]Enrique Treiyer propuso una estructura quiástica de Apocalipsis 13:11-15, teniendo como centro (X) la acción "seducir/engañar", que registra el versículo 14 ("Fuego del cielo y marca de la bestia: Un estudio exegético de Apocalipsis 13: 11-18", *Theo* 19, no. 1 [2004]: 82-84).

[36]Según Martínez, "En primer lugar, la expresión 'mandamientos' hace alusión a la ley o decálogo divino" ("Doctrina y teología del remanente - Parte II", 119). Para un mayor estudio sobre el término *mandamientos* en la Escritura, véase Oscar Mendoza Orbegoso, "Alusiones al sábado en Apocalipsis 12 al 14", *Berit Olam* 7, no. 1 (2010): 185-200. En adelante *BOlam*.

Lc 18:20) y para Pablo (Ro 13:9, 10), *entolé*, mayormente, son los diez mandamientos de la ley y es la máxima expresión del amor, (2) el contexto de Apocalipsis 12:17 y 14:12 tiene como marco referencial el santuario celestial, específicamente, el arca del pacto (Ap 11:19; 15:5-8); por lo tanto, "los mandamientos" son los diez de Éxodo 20, porque las tablas de la ley eran guardadas en el arca del pacto del santuario terrenal (Dt 10:2; tipo del celestial [Heb 8:1-5]).

Con estas consideraciones, el remanente de Apocalipsis tiene como característica principal la verdad bíblica de los diez mandamientos. Este es un pueblo sabático y guardador de la ley de Dios.

La razón principal de que Dios haya levantado a un remanente que guarda los diez mandamientos, es porque el poder papal, en la Edad media, cambió la ley divina. Según Daniel 7:25, este poder cambiaría "los tiempos y la ley". Increíblemente, el papado se atribuyó cualidades divinas y alteró los mandamientos, haciendo creer que era la voluntad de Dios hacer eso. Por esta razón, el Señor pensó en la necesidad de restaurar la observancia de los diez mandamientos por medio de su remanente. Él sabía que antes de su regreso, Satanás trataría, una vez más, de eliminar la ley.

Este problema, de intentar abolir la ley, se amplía en Apocalipsis 13. Según este capítulo, los agentes satánicos irán en contra, principalmente, de los cuatro primeros mandamientos (que se relacionan con la adoración a Dios). Deseará que la humanidad reconozca la autoridad de la bestia marina y no la de Dios, y así estar en contra de la verdadera adoración. Jon Paulien declara lo siguiente:

> Pero el problema aquí no es solo algunos mandamientos de Dios. El problema central está dirigido sobre la 'adoración' (Ap 13:4, 8, 12, 15; 14:7, 9, 11). La adoración en particular, dirige su atención hacia la primera tabla de los mandamientos (los primeros cuatro), los que tienen que ver con nuestra relación con Dios.[37]

La bestia estará en contra del sábado. Muchos han considerado que la expresión "adorad al que hizo el cielo y la tierra y el mar y los manantiales de aguas" (Ap 14:7) alude a Éxodo 20:11, y concluyen que la invitación del remanente, simbolizada por el primer ángel, es para adorar a

[37]Jon Paulien, "Revisiting the Sabbath in the Book of Revelation", *JATS* 9, no. 1-2 (1998): 184.

Dios en el día establecido por él: el sábado.[38] Según Paulien, "La poderosa alusión al cuarto mandamiento en Apocalipsis 14:7, sugiere que habrá un poderoso resurgimiento del énfasis en el sábado, como parte de ese enfoque en la obediencia".[39]

Como los santos, según Isaías 66:23, continuarán guardando el séptimo día por la eternidad, Satanás hará hasta lo imposible para que el reposo sabático, actualmente, se abola por completo en el cristianismo. Él ha inventado la idea de que Dios primero ordenó a los israelitas guardar el sábado; luego, en el NT, él cambió de parecer y le pidió a la iglesia cristiana observar el domingo; por último, cuando Cristo regrese por segunda vez, el mismo creador pedirá a sus hijos regresar al reposo sabático.[40] Por supuesto, este pensamiento no es bíblico, y lo único que presenta es a un Dios relativo, cambiante (posmoderno). Por esta razón, el "Señor del sábado" (Mr 2:27-28) levantó un remanente para restaurar su día.

El remanente aparece como ejemplo de perseverancia. A pesar de la crisis que experimenta, producto de las persecuciones de las bestias, ellos continúan guardando los mandamientos de Dios. Siguen expresando públicamente su lealtad al Cordero[41] y la correcta adoración a través

---

[38]Entre ellos, William Shea, "Literary and Theological Parallels between Revelation 14-15 and Exodus 19-24", *JATS* 12, no. 2 (2001): 178; Josephine Massyngberde Ford, *Revelation*, en *The Anchor Bible Commentary*, eds. I. Howard Marshall y Donald A. Hagner (Garden City, NY: Doubleday, 1975), 38:248; Paulien, "Revisiting the Sabbath in the Book of Revelation", 179-186; Anthony MacPherson, "The Mark of the Beast as a 'Sign Commandment' and 'Anti-Sabbath' in the Worship Crisis of Revelation 12-14", *AUSS* 43, no. 2 (2005): 267-283; Müeller, "The End Time Remnant in Revelation", 194; Stefanovic, 416; João Antônio Rodrigues Alves, "O Sábado no Apocalipse e sua Relação com a Crise Final", *DavL* (2010): 59-67; Mendoza, "Alusiones al sábado", 197-200.

[39]Paulien, "The Best is yet to come", 5.

[40]"En plena armonía con la doctrina del Nuevo Testamento que el día del Señor está relacionado sólo con la iglesia, está profetizado que el sábado será re-instituido, reemplazando así al día del Señor, inmediatamente después de la realización del último clamor de la Iglesia y su remoción de este mundo. Incluso en el breve período de la tribulación el cuál debe intervenir entre el fin de esta era y la era del reino, el sábado está nuevamente en vista (Mt 24:20); pero la profecía especialmente anticipa al sábado como la característica vital de la era del reino venidero (Is 66:23; Ez 46:1)" (Lewis S. Chafer, *Systematic Theology* (Grand Rapids, MI: Kregel, 1993], 256).

[41]El término "cordero" aparece 28 veces en el libro de Apocalipsis como un símbolo de Cristo. La figura de Jesús como Cordero está relacionada a su acto redentor para la raza humana y a su sacrificio en la cruz "como inmolado" (5:6). Al respecto, Jacques Doukhan afirma, "Obviamente, el Cordero sacrificado representa al mismo Yeshua como el Mesías, hijo de David y León de Judá (v. 5), que triunfa sobre la muerte y el mal precisamente a través de su humildad y de su sacrificio" (*Secretos del Apocalipsis: El Apocalipsis visto a través de los ojos hebreos*, trad. Claudia Blath [Buenos

de su obediencia. De acuerdo con Martínez, "La ley ubicada en el contexto escatológico se transforma en el elemento que distingue a los que escogen ser fieles a Dios de los otros que no hacen esta elección".[42]

4. Tiene fe en el "testimonio de Jesucristo"

El "testimonio de Jesús" aparece seis veces en Apocalipsis (1:2, 9; 12:17; 19:10 [dos veces]; 20:4), y siempre se relaciona con la "palabra de Dios". Según 19:10, el "testimonio de Jesucristo" (12:17) es el "Espíritu de profecía"[43] o "el don de profecía" (1 Co 12:8, 10), el cual es uno de los dones espirituales (ver el paralelismo entre Ap 19:10 y 22:8, 9). Aquellas personas que reciben este don hablan de "parte de Dios impulsados por el Espíritu Santo" (2 P 1:21), y se les llama *profetas*. En otras palabras, tener el "testimonio de Jesús" es poseer en la iglesia la conducción de los profetas, quienes son inspirados por el Espíritu Santo.

El "testimonio de Jesús" no es la "proclamación sobre Jesús", o "predicar *acerca* de Jesús".[44] Este es la revelación misma de Jesucristo que

---

Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008], 58). En el uso de la imagen como "Cordero", probablemente, Juan tuvo en cuenta Isaías 53:7. Para un mayor estudio, véase Ekkehardt Müeller, "Insights into The Christology of the Book of Revelation", en *Cristología: VII Simposio bíblico – teológico sudamericano*, ed. Heber Pinheiro, et al. (Cochabamba: Editorial de la Universidad Adventista de Bolivia, 2009), 122-126. Ver la misma publicación en dos partes en, "Christological Concepts in the Book of Revelation– Part 1: Jesus in the Apocalypse", *JATS* 21, no. 1-2 (2010): 276-305; "Christological Concepts in the Book of Revelation– Part 2: Christ's Divinity", *JATS* 22, no. 1 (2011): 66-83.

[42]Martínez, "Doctrina y teología del remanente– Parte II", 119. William Shea propone una estructura quiástica de Apocalipsis 12 al 14, concluyendo que los diez mandamientos, que registran 12:17 y 14:12, serán el centro de la controversia final. Para él, la ley cumplirá un papel preponderante que permitirán distinguir a los verdaderos adoradores de los falsos ("The Controversy over the Commandments in the Central Chiasm of Revelation", *JATS* 11, no. 1-2 [2000]: 216-231).

[43]Según el Judaísmo Rabínico, las expresiones del AT tales como "Espíritu Santo", "Espíritu de Dios", "Espíritu de Jehová" eran equivalentes con "Espíritu de profecía". Cuando se hablaba del "Espíritu de profecía", se refería al "Espíritu Santo". Esto se expresa en los Targums: Gn 41:38; Éx 33:16; Nm 27:18 (Gerhard Pfandl, "The Remnant Church", *JATS* 8, no. 1-2 [1997]: 19-27; Ibíd., "The Remnant Church and the Spirit of Prophecy", *SR– Book 2*, 7:304-306).

[44]El verbo ϵχο [*echo*] significa: tener, retener, tener algo propio, tener algo o alguien, poseer, llevar (F. Wilbur Gingrich, "ϵχο", en *Shorter Lexicon of the Greek New Testament* [Chicago, IL: The University of Chicago Press, 1983], 83). El verbo no da indicios para ser traducido como "dar", "proclamar" o "predicar".

reciben los profetas, la cual es comunicada al pueblo de Dios.[45] En 12:17, el remanente no testifica acerca de Cristo, más bien, posee el don profético.

En síntesis, 12:17 revela que el remanente tendrá un profeta entre ellos. Como Paulien expresa: "[…] el remanente del tiempo del fin tendrá un don visionario entre ellos, semejante al de Juan".[46] Ranko Stefanovic también señala:

> Lo que Juan ahora claramente indica, en Apocalipsis 12:17, es que como Jesús comunicó su revelación a la iglesia de sus días por medio del ministerio profético, así lo hará al final de los últimos días de la historia de la tierra. Como Jesús estará con su remanente del tiempo del fin hasta el final, ellos son caracterizados por su obediencia a él (cf. Ap 14:12) y su fidelidad a su testimonio revelado a través de la voz profética en medio de ellos.[47]

Esta profecía, de tener el don profético antes de la consumación de los siglos, fue también revelada-inspirada al profeta Joel en el AT. Joel 2:28-32 revela los acontecimientos que ocurrirán antes del día del Señor,[48] antes del segundo advenimiento.[49] Según el versículo 28, Dios enviará el Espíritu Santo con el objetivo de que sus hijos "profeticen", tengan "sueños" y vean "visiones". En otras palabras, el don profético se manifestará

---

[45]El don de profecía no lo recibe todo miembro de iglesia, sino solo personas elegidas por el Espíritu Santo.

[46]Paulien, "The Best is yet to come", 3.

[47]Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2002), 395.

[48]Véase Rubén Pereyra, "El día de YHWH en el libro del profeta Sofonías", *DavL* 6, no. 1 (2007): 25-34; Richard L. Mayhue, "The Prophet's Watchword: Day of the Lord", *Grace Theological Journal* 6, no. 2 (1985): 231-246.

[49]Con la aplicación de Pedro, en Hechos 2:16, pareciera que Joel 2:28-32 tuvo su cumplimiento en el Pentecostés. Sin embargo, hay eventos que profetiza Joel que no se cumplieron en Hechos 2. Por ejemplo, Joel 2 revela que antes del día del Señor habrán "prodigios en el cielo y en la tierra: sangre, fuego y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre" (vv. 30-31). Sobre el cumplimiento de Joel 2:28-32, véase Fernando Rojas, "La lluvia tardía en el tiempo del fin: un análisis exegético de Joel 2:28-32", *BOlam* 6, no. 1-2 (2009): 131-138; Michael Orellana, "El sellamiento y el fuerte pregón", *Estrategias* 6, no. 2 (2009): 87-94. En adelante *Estr*. Daniel J. Treier, "The Fulfillment of Joel 2:28-32: A Multiple-Lens Approach", *Journal of the Evangelical Theological Society* 40, no. 1 (1997): 13-26. En adelante *JETS*. J. Bergman Kline, "The Day of the Lord in the Death and Resurrection of Christ", *JETS* 48, no. 4 (2006): 757-770.

en el pueblo de Dios del tiempo del fin. En realidad, Apocalipsis 12:17 ("tiene el testimonio de Jesucristo") es la confirmación de lo profetizado en Joel 2:28-32.

El "testimonio de Jesucristo" también implica tener y creer las verdades enseñadas y reveladas por Cristo.[50] Como el Señor Jesús es el foco de la Escritura (Jn 5:39), este "testimonio" incluye todas las verdades recibidas por los profetas de parte de Dios; en otras palabras, es la Palabra de Dios. Como declara Mario Veloso: "El testimonio de Jesucristo es la revelación como contenido, como verdades, como hechos profetizados".[51] El remanente, al tener el "testimonio de Jesucristo", posee y cree las verdades que enseña la Biblia.

Después de definir el "testimonio de Jesucristo", ahora se estudiará la relación que existe entre el "testimonio de Jesús" de Apocalipsis 12:17 y "la fe de Jesús" de 14:12. Obsérvese el siguiente paralelismo:

Paralelismo entre 12:17 y 14:12		
Remanente	Mandamientos de Dios	Testimonio de Jesús
Santos	Mandamientos de Dios	Fe de Jesús

En primer lugar, este paralelismo no permite diferenciar el "testimonio de Jesús" de la "fe de Jesús", mucho menos sostener que el remanente tiene otra característica a parte del "testimonio de Jesús". Lo que el texto probablemente enseña, es que el remanente tiene fe en aquel testimonio, es fiel a las palabras de los profetas. LaRondelle tiene razón al mencionar que "Esta 'fe de Jesús' es más que una fe subjetiva en Jesús; es

[50]Como se tratará a continuación, el "testimonio de Jesucristo" es equivalente a la "fe de Jesús". Ambas no son características distintas que posee el remanente. La "fe de Jesús" son las verdades bíblicas que tratan acerca de Jesús, las que él creía y enseñaba. Según Johnsson, 38, "Esta expresión no significa que el pueblo de Dios tiene fe en Jesús (aunque ellos lo hacen), porque la fe de Jesús es algo que ellos mantienen. 'La fe' probablemente se refiere a la tradición cristiana, el cuerpo de enseñanzas que se centran en Jesús". Para Gregory Beale, "esa pistis se refiere al contenido doctrinal de la fe cristiana (cf. Jud 3) que también es evidente en [Ap] 2:13, donde la palabra aparece con el mismo significado" (*The Book of Revelation*, en *The New International Greek Testament Commentary* [Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999], 766).

[51]Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 41.

fe en el testimonio de Jesús mismo".[52] Él agrega:

> En otras palabras, la expresión 'la fe de Jesús', en Apocalipsis 14:12, es una aclaración del 'testimonio de Jesús' (12:17) y no es necesariamente una tercera características de la iglesia remanente. Guardar 'la fe de Jesús' implica dar con fidelidad el testimonio de Jesús.[53]

En síntesis, tener fe en el testimonio de Jesucristo es ser fiel a la Palabra de Dios.[54] El remanente escucha la voz de los verdaderos profetas y no la voz del "falso profeta" (Ap 16:13). El remanente es el estandarte de la verdad en el tiempo del fin. Richard Lehmann, correctamente, escribe: "El remanente es un remanente santo, reconocible, debido a la fidelidad del grupo a la larga tradición profética sostenida por la Escritura".[55]

5. Posee un mensaje basado en Daniel y Apocalipsis

Para comprender mejor esta parte, se recurrirá a Apocalipsis 10:11 y su contexto. Apocalipsis 10 y 11 (vv. 1-13) es el paréntesis entre la sexta y la séptima trompetas (o también la expansión [10:1-11:13]),[56] y las escenas que registra son eventos previos al advenimiento (la séptima trompeta tiene elementos de la segunda venida de Cristo). En este se registra básicamente dos aspectos: (1) la profecía del "librito abierto" (10:2, 8-10) y (2) la lucha entre los dos testigos y la bestia que sube del abismo

---

[52]Hans LaRondelle, "La palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo", *Min* 322, 06, 2006, 26.

[53]Ibíd.

[54]Es interesante cómo la *Nueva Versión Internacional* traduce esta parte: "se mantienen fieles al testimonio de Jesús".

[55]Richard Lehmann, "The Remnant in the Book of Revelation", *TTR*, 102.

[56]Para un mayor estudio sobre las siete trompetas y su contexto literario, véase Jon Paulien, "Decoding Revelation's Trumpets: Literary Allusions and Interpretations of Revelation 8:7-12", *Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series*, volume 11 (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1988); Ibíd., "Seals and Trumpets: Some Current Discussions", *SR- Book 1*, 6:192; Ekkehardt Müeller, "Microstructural Analysis of Revelation 4-11", *Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series*, volume 21 (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1996); Hans LaRondelle, "The Trumpets in their Contexts", *JATS* 8, no. 1-2 (1997): 82-89; Ángel Manuel Rodríguez, "Issues in the Interpretation of the Seven Trumpets of Revelation", *Ministry*, January, 2012, 6-10; Stefanovic, 275-364.

(11:1-13).[57] El objetivo principal del capítulo 10 es revelar la existencia de un mensajero, representado por un "ángel", que proclama un mensaje especial.[58] Este mensajero, por el paralelo temporal con Apocalipsis 12:17, es el remanente del tiempo del fin.[59]

El mensaje que proclama este remanente tiene relación con el "libro abierto" de 10:8. Según el texto, este libro fue abierto porque antes estuvo "sellado". En el AT, el único libro "sellado" que se relaciona con el "tiempo del fin" es el que registra Daniel 12. Al profeta se le pidió: "Anda, Daniel, porque *estas* palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin" (v. 9). De acuerdo al texto bíblico, a Daniel se le pide que "cierre" y "selle", simbólicamente, las profecías que le fueron reveladas hasta que sean "abiertas" (comprendidas) en el "tiempo del fin". Sin temor a equivocarse, el librito cerrado, sellado y luego abierto es Daniel. En síntesis, la profecía del libro, sellado y abierto, revela que, después de 1798 y antes de la segunda venida de Cristo, habrá una mejor comprensión del libro profético de Daniel. William Shea declara:

> El mensaje especial para este tiempo está relacionado al rollo abierto en la mano del ángel. De los varios paralelos entre este capítulo y Daniel 12, nosotros podemos concluir que el rollo –ahora abierto– es el mismo rollo que al profeta Daniel se le instruyó sellar, su propio libro de profecías. Por lo tanto, en el tiempo del fin un mensaje especial debe ser dado al mundo, y ese mensaje está directamente relacionado a las profecías del libro de Daniel, al ser abierto, estudiado y proclamado.[60]

---

[57]Kenneth Strand, "'The Spotlight-on-Last-Events' Sections in the Book of Revelation", *AUSS* 27 (1989): 208-209, también señala que este interludio es doble, pero que ambos forman una unidad de manera continua.

[58]Juan aludió, en el capítulo 10, tanto a Ezequiel 3 como a Daniel 12. Para el capítulo 11, el escritor aludió Daniel 7 (lo que compete a la "bestia" y a los 1260 días/años) y Zacarías 4 (lo que atañe a los dos testigos/olivos).

[59]Según LaRondelle, "Los ángeles de Apocalipsis 10 y 14 están relacionados íntimamente, y ambos representan el origen dramático del pueblo remanente de Dios del tiempo del fin que tiene una misión universal y credenciales divinas para proclamar un mensaje de juicio basado en Daniel y sus tiempos proféticos" ("Remanente y mensajes de los tres ángeles", en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, ed. Raoul Dederen, trad. David Gullón, et. al. [Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009], 982. En adelante *TTA*).

[60]Shea, "The Mighty Angel and his Message", *SR– Book 1*, 6:322-323.

Desde esta perspectiva, Juan está mostrando que ocurrirán sucesos extraordinarios a partir de 1798 DC. Desde este año, el libro sellado sería abierto con el fin de que el conocimiento profético "aumente" (Dn 12:4);[61] y, a pesar que este no sería tan aceptado, el mensajero debe continuar profetizando a "muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes" (10:11). Shea indica:

> La verdad central de la narración es que un mensaje especial debe ser traído al mundo en el tiempo del fin. Esta verdad es representada simbólicamente por un ángel poderoso bajando del cielo a la tierra (v. 1). El mensaje debe ser de alcance mundial. Este hecho es representado simbólicamente al inicio del capítulo (v. 2) y es declarado literalmente al final (v. 11).[62]

Es importante reconocer que Daniel y Apocalipsis forman una unidad literaria, llamada: Apocalíptica bíblica. No es que los dos son libros diferentes; en realidad, es un solo libro dividido en dos partes. La unidad de ambos textos se percibe en las alusiones y ecos de Daniel en el libro de Apocalipsis; no solo textualmente, sino también contextualmente. Daniel depende de Apocalipsis y viceversa. La comprensión de Apocalipsis sería imposible si Dios no hubiese revelado primero el libro de Daniel. Sin lugar a dudas, Apocalipsis alude más a Daniel que a cualquier otro libro. Al respecto, Jacques Doukhan afirma:

> El Apocalipsis alude más al libro de Daniel que a cualquier otra porción de las Escrituras hebreas […] Ambos libros tienen una fraseología similar. Y ambos tienen las mismas visiones, los mismos temas, las mismas repercusiones éticas y la misma perspectiva profética, que cubre el mismo período de tiempo.[63]

---

[61]Un desarrollo histórico sobre el interés hacia el libro de Daniel en el siglo XIX y su relación con el "gran chasco" de 1844 DC, véase Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf, *Portadores de luz: Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, trad. Rolando A. Itin y Tulio N. Peverini (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), 35-68; George Knight, *La visión apocalíptica y la castración del adventismo* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 31-58; Herbert E. Douglas, *Mensajera del Señor: El ministerio profético de Elena de White*, trad. Tulio N. Peverini (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000), 36-40, 44-51.

[62]Shea, "The Mighty Angel and his Message", *SR– Book 1*, 6:322.

[63]Doukhan, 11.

La unidad literaria de Daniel y Apocalipsis se percibe en las profecías apocalípticas que ambos revelan. Estos dos libros tienen un solo objetivo: revelar los eventos que acontecerán antes y después del segundo retorno de Cristo, el gran clímax de la apocalíptica bíblica. La razón de esta revelación es preparar a la iglesia y al mundo para morar con Cristo por la eternidad.

Desde esta perspectiva, el entendimiento profético no solo incluye la comprensión de Daniel, sino también de Apocalipsis. Así, cuando Juan, en Apocalipsis 10:11, indica "debes profetizar otra vez […]", está mostrando la comisión divina al remanente de proclamar un mensaje profético cuyo fundamento son Daniel y Apocalipsis.

En conclusión, el remanente predica un mensaje apocalíptico bíblico. Daniel y Apocalipsis revelan el gran engaño y la gran crisis que Satanás está planificando para que los seres humanos no estén preparados para la segunda venida del Mesías. Precisamente, estos dos libros son los que ayudan en el fortalecimiento de la fe de los santos en la crisis final; por esta razón, Dios los reveló e inspiró. Con estas consideraciones, el remanente no solo tiene una identidad profética, también posee un mensaje profético.

6. Proclama los *Mensajes de los tres ángeles*

Apocalipsis 14:6-12 revela los *Mensajes de los tres ángeles*. Por el contexto escatológico, el que proclama este triple mensaje es el remanente de Apocalipsis 12:17. Su proclamación es el cumplimiento del mandato que registra 10:11. Sus objetivos son preparar a los seres humanos para la segunda venida de Cristo y contrarrestar la actitud idolátrica de Babilonia apocalíptica. Estos mensajes son el último llamado de gracia por parte de Dios, y guía a la humanidad a la verdadera adoración (14:7).

Es interesante notar que en estos mensajes (Ap 14:6-12) se encuentran verdades bíblicas que proclama el remanente, las cuales son de gran ayuda para su identificación y misión. Por lo menos, se extraen nueve creencias bíblicas básicas:

(1) El evangelio eterno
(2) La santificación

(3) El juicio pre advenimiento y la segunda venida
(4) La creación
(5) La caída de Babilonia
(6) La marca de la bestia
(7) Los mandamientos de Dios
(8) El testimonio de Jesucristo
(9) El santuario celestial.[64]

Estas verdades indican, por lo menos, dos aspectos: (1) son proclamadas con mayor ímpetu en el tiempo del fin y (2) ayudan a identificar al remanente. Por el contexto de Apocalipsis 12 al 14, el remanente cree y proclama estas verdades a todos los moradores de la tierra (Ap 14:6, 7). Dicho de otro modo, su profesión de fe está fundamentada en los *Mensajes de los tres ángeles*.

Es importante reconocer que los *Mensajes de los tres ángeles* contrarrestan la prostitución espiritual promovida por Babilonia. Apocalipsis 14:6-12 revela la contraparte doctrinal de lo que enseña este sistema político religioso, liderado por la bestia.[65] El Armagedón consistirá en una lucha espiritual (que incluirá una gran persecución) entre el Remanente y Babilonia, entre Cristo y Satanás,[66] entre la verdad presente y el error, entre la profesión de fe del remanente fundamentada en este triple

---

[64]Para un mayor estudio sobre estas nueve verdades, véase Oscar Mendoza Orbegoso, "El mensaje del remanente en el tiempo del fin: El mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12– Partes I y II", *Estr* 6, no. 2 (2009): 77-86 y *Estr* 7, no. 1 (2010): 59-78.

[65]El capítulo 13 es la contraparte del capítulo 14.

[66]Para un mayor estudio sobre el Armagedón en Apocalipsis, véase William H. Shea, "The Location and Significances of Armageddon in Rev 16:16", *AUSS* 18, no. 2 (1980): 157-162; Hans LaRondelle, "Armageddon: History of Adventist Interpretations", *SR– Book 2*, 7:435-449; Ibíd., "Armageddon: Sixth and Seventh Plagues", *SR– Book 2*, 7:373-390; Ibíd., "The Biblical Concept of Armageddon", *JATS* (1985): 21-31; Ibíd., "The Etymology of Har.Magedon (Rev 16:16)", *AUSS* 27 (1989): 69-73; Ibíd., *Chariots of Salvation: The Biblical Drama of Armageddon* (Washington, DC: Review and Herald, 1987); Jon Paulien, "Armageddon", en *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman (Garden City, NY: Doubleday, 1992), 1:395; Marcos Blanco, "Origen y significado de Armagedón", *Enfoques* 14, no. 1-2 (2002): 23-37; Angel Manuel Rodríguez, "The Battle over Armageddon", *Adventist Review*, February, 2001, 28; Roland E. Loasby, "'Har-Magedon' According to the Hebrew in the Setting of the Seven Last Plagues of Revelation 16", *AUSS* 27, no. 2 (1989): 129-132; Donald Ernest Mansell, *Los adventistas y el Armagedón*, trad. David Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006); Marko Juahiainen, "The Background to Armageddon (Rev. 16:16): Revisited", *Novum Testamentum* 47, no. 4 (2005): 381-393.

mensaje angélico y la profesión de fe de Babilonia fundamentada en fuentes seculares (extra bíblicas).[67]

En estos últimos días, en relación a otras denominaciones cristianas, creer y proclamar estas verdades permite admitir que todo grupo religioso cristiano, que no posea como mensajes el "evangelio eterno", la "ley de Dios" (incluyendo el sábado), el "juicio pre advenimiento", la "creación", la "caída de Babilonia", la "segunda venida de Cristo", el "santuario celestial" y la autoridad de la Biblia, no puede ser el remanente que describe Apocalipsis 12 al 14. Este remanente, por su profesión de fe basada únicamente en la Palabra de Dios, es visible y distinguible; lo que descarta totalmente la creencia de que el remanente de Apocalipsis 12:17 está en todas las iglesias. Como se sabe, casi todo el protestantismo ha rechazado la ley de Dios, la autoridad de la Biblia, el juicio pre advenimiento, el santuario celestial, la creación, la ley y el sábado, etc. Si se acepta que el remanente está en todas las iglesias protestantes ¿Por qué estas iglesias rechazan las verdades que el remanente de Apocalipsis cree y proclama?

Antes de la segunda venida de Cristo, Dios, según Apocalipsis 12 al 14, planificó levantar a un pueblo que testifique el *mensaje profético de los tres ángeles*. El Señor, en un momento de premura y preparación ante su segundo retorno, no pudo llamar a un remanente disperso en todas las denominaciones cristianas, donde el pluralismo y el rechazo abierto a los "mandamientos" y al "testimonio de Jesucristo" imperan. Dios eligió a un remanente para la proclamación de los mensajes angélicos; dichos mensajes levantan como estandarte la voz "escrita" de Dios.

---

[67]Entre esas fuentes están: la experiencia, la Filosofía griega, la tradición y la ciencia. La que más ha estado influyendo, principalmente a un gran número de teólogos cristianos, ha sido la Filosofía griega (principalmente la clásica, cuyos representantes fueron Platón y Aristóteles). Para un mayor estudio, véase Fernando Canale, "Philosophical Foundations and the Biblical Sanctuary", *AUSS* 36, no. 2 (1998): 183-206; Ibíd., "From Vision to System: Finishing the Task of Adventist Theology Part I: Historical Review", *JATS* 15, no. 2 (2004): 5-39; Ibíd., "From Vision to System: Finishing the Task of Adventist Biblical and Systematic Theologies- Part II", *JATS* 16, no. 1-2 (2005): 114-142; Ibid, "From Vision to System: Finishing the Task of Adventist Theology Part III: Sanctuary and Hermeneutics", *JATS* 17, no. 2 (2007): 36-80; Ibíd., "¿Por qué los adventistas están adoptando los estilos de vida seculares?", *Theo* 26, no. 1 (2011): 84-136; Ibíd., "Sola Scriptura y la Hermenéutica: ¿Son la teología evangélica y la adventista compatibles?", *DavL* 10, no. 1 (2011): 107-139; Ángel Manuel Rodríguez, "El santuario y sus servicios en la literatura patrística", *Theo* 7, no. 1 (1992): 22-70; Marcos Blanco, "Atemporalidad, omnisciencia y providencia divina ¿Podemos adelantar la segunda venida?", *DavL* 2, no. 2 (2003): 156-157.

7. No caerá

Apocalipsis 12:17, 13:10 y 14:12 registran que el remanente está batallando contra Satanás y sus secuaces. Por el contexto escatológico y la unidad de Apocalipsis 12 al 14, el pueblo de Dios del tiempo del fin lucha contra las bestias del capítulo 13 (13:10-18; 14:10-12). No obstante, este mismo pueblo posteriormente es descrito como triunfante por medio del símbolo de los 144 000 con el Cordero,[68] en el Monte Sión (14:1-5). En otras palabras, el remanente inicia militando y llegará a ser triunfante.

Un punto importante para considerar es el término "perseverancia" en 13:10 y 14:12. Esta palabra equivale al griego *hupomonē*, cuya traducción es "paciencia", "perseverancia", "resistencia", "fortaleza", "firmeza".[69] En Apocalipsis, este aparece siete veces (1:9; 2:2, 3, 19; 3:10; 13:10; 14:12), y siempre se usa en un contexto de persecución y amenaza al pueblo de Dios; sobre todo, cuando la fidelidad a Cristo y a la verdad son desafiadas. Sin embargo, a pesar de enfrentar estas situaciones, los hijos de Dios ("los santos"), *perseveran* hasta el fin sin desmayarse (2:3), *resistiendo* las acciones malévolas de sus enemigos.

Entonces ¿Qué se entiende por "perseverancia de los santos" en 14:12? Según el contexto, el remanente está pasando por persecuciones terribles por parte de las bestias (14:9-11; 13:14-18). ¿Cuál es la razón? Ellos no recibieron la marca de la bestia. No obstante, si bien es cierto ellos son amenazados, el versículo 12 revela que ellos perseveran ante las amenazas y persecuciones de Babilonia; es más, continúan guardando los diez mandamientos y la fe de Jesús. En ellos también se aplica lo que mencionó Cristo: "Pero el que persevere hasta el fin, ése será salvo" (Mt 24:13). Esta actitud tiene como base la esperanza en las acciones divinas

---

[68]Para un mayor estudio sobre los 144000, véase Beatrice Neall, "Sealed Saints and the Tribulation", *SR-Book 1*, 6:245-278; Müeller, "The 144000 and the Great Multitude"; Strand, "The 'Spotlight on Last Events' Sections", 204-206; Loron Wade, "Thoughts on the 144,000", *JATS* 8, no. 1-2 (1997): 90-99; Oscar Mendoza Orbegoso, "Los 144 000 y la gran multitud en el contexto de Apocalipsis 7 y 14", *Theo* 26, no. 1 (2011): 48-82; G. K. Beale y Sean M. McDonough, *Revelation*, en *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, eds. G. K. Beale y D. A. Carson (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2007), 1107-1108.

[69]Barbara Friberg, Timothy Friberg y Neva F. Miller, "ὑπομονή", en *Analytical Lexicon of the Greek New Testament: Baker's Greek New Testament Library* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), [27609].

(3:10). Según Ángel Manuel Rodríguez, "No obstante, perseveran porque saben que pueden confiar en que el Señor los librará. Esta perseverancia se basa en un compromiso personal con el Cordero y en la profunda convicción de que él los librará".[70] El resultado de esa perseverancia será morar con Cristo por la eternidad.

Entonces, Apocalipsis 12 al 14 presenta a un remanente resistiendo y perseverando ante las acechanzas del diablo hasta cuando Cristo venga. La ayuda divina por medio del don profético (tanto en la Palabra de Dios como en el don visionario del tiempo del fin), el cuidado y la protección diaria de Dios, y la perseverancia del remanente, harán que este grupo reciba victorioso al Señor Jesucristo.

La identidad del remanente: implicancias y adventismo

En esta sección, se abordará brevemente tres implicancias concernientes a las características del remanente que revela Apocalipsis 12 al 14. El objetivo es reconocer que el remanente es visible y distinguible. Para finalizar, se tratará la relación entre el remanente y la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Implicancias

(1) Las características del remanente en Apocalipsis 12 al 14 son distintivas. Según Lehmann, el remanente siempre ha tenido sus propias marcas distintivas.[71] Por la secuencia de tiempo, la sucesión de la mujer de Apocalipsis 12, su contraste con Babilonia apocalíptica y el llamado a salir de ella, y el don profético que posee, evidentemente, el remanente es un pueblo visible.[72] Al percibir la realidad actual del cristianismo, y las creencias de cada denominación, es inadmisible pensar que el remanente es un pueblo invisible, o que esté en distintos grupos cristianos; sus características imposibilitan esta interpretación. Más bien, Apocalipsis re-

---

[70]Ángel Manuel Rodríguez, "Fieles bajo presión", *BRI*, http://www.adventistbiblicalresearch.org/preguntasbiblicas/fieles%20bajo%20presion.htm (consultado: 24 de junio, 2012).

[71]Lehmann, 91.

[72]Ekkehardt Müeller, "The End Time Remnant in Revelation", *JATS* 11, no. 1-2 (2000): 202.

vela que el remanente es un grupo específico y distintivo; con un mensaje especial para proclamar a "toda nación, tribu y lengua" (Ap 14:6, 7), con el único propósito de preparar al mundo para la crisis venidera y para la segunda venida de Cristo. Ekkehardt Müeller, al respecto, declara:

> Las características bíblicas no nos permite extender al remanente a diversas denominaciones Cristianas [...] un número de consideraciones nos dirige a la conclusión de que el remanente de Ap 12:17 debe ser más que creyentes independientes dispersos el uno del otro.[73]

Más adelante, Müeller indica: "Estas características son distintivas y, por lo menos, con un criterio parcialmente visible, ayuda a otros a reconocer fácilmente al remanente visible".[74] Rodríguez también concluye:

> Concerniente al *remanente* del tiempo del fin, este no es una entidad *invisible*, más bien, este se puede identificar fácilmente [...] La evidencia bíblica nos permite concluir que el remanente del tiempo del fin no solo es histórico, sino que es básicamente visible.[75]

(2) La profesión de fe del remanente permite creer que este es visible. El remanente cree en el evangelio eterno, en la segunda venida de Cristo visible y gloriosa, en el santuario celestial, en el juicio (pre advenimiento), en los diez mandamientos, en la caída de Babilonia, en el creacionismo, etc. Por tanto, no es complicado reconocerlo basándose a las creencias bíblicas que este posee; más aún cuando casi todo el cristianismo ha negado la autoridad de la Biblia. Por esta razón, por el pluralismo latente en las religiones cristianas, "es responsabilidad del pueblo de Dios del tiempo del fin llamar al mundo a volver a las enseñanzas bíblicas de Jesús y sus apóstoles".[76] Esta profesión de fe, por supuesto, será la causa principal de la última gran persecución.

La fe influye en el estilo de vida de un cristiano, y el estilo de vida

---

[73]Ibíd.

[74]Ibíd.

[75]Rodríguez, "The Remnant and the Adventist Church".

[76]Ibíd., "El remanente del tiempo del fin", 8.

siempre es notorio.[77] Al ser una luz, este remanente no puede ser invisible. Existe unidad de pensamiento bíblico en este pueblo que lo hace diferente y único.

(3) Por la misión mundial que posee el remanente, el remanente no puede ser invisible. Tener una misión y una visión implica tener identidad. La misión y el mensaje son inseparables. La identidad del remanente se fundamenta en Daniel y Apocalipsis, y su misión tiene como base teológica los *Mensajes de los tres ángeles*. Este no solo proclama la justificación por la fe, también predica sobre las demás verdades bíblicas (los diez mandamientos, el creacionismo, el santuario celestial, etc.). Como Apocalipsis 14:6 revela que la misión del remanente es de alcance mundial, global, entonces, es imposible que este sea invisible, mucho menos que no se pueda identificar. El remanente de Apocalipsis 12:17 tiene identidad, misión y mensaje, y estos elementos permiten concluir que es distinguible. Rodríguez señala: "Este es un remanente visible que se le puede identificar a través de marcas específicas. El cumplimiento de la misión requiere la presencia de algún tipo de organización".[78]

El remanente y la Iglesia Adventista del Séptimo Día

La Iglesia Adventista del Séptimo Día siempre se ha identificado como el remanente de Apocalipsis 12:17 y 14:12, teniendo una misión global de proclamar los *Mensajes de los tres ángeles* de Apocalipsis 14:6-12. No obstante, como se mostró en la introducción, varios han desafiado esta interpretación, considerándola triunfalista y sectaria. Para ellos, la Iglesia Adventista no es el remanente.

Lo que no tanto se ha considerado entre los críticos, no obstante,

---

[77]Para un estudio concienzudo sobre la relación entre "salvación" y "estilo de vida", véase Fernando Canale, "¿Por qué los adventistas están adoptando los estilos de vida seculares?", 84-136; Ibíd., "Estilo de vida y salvación", *Theo* 26, no. 2 (2011): 202-249; Ibíd., "Ministerio y estilo de vida", *Theo* 27, no. 1 (2012): 86-132.

[78]Rodríguez, "The Remnant and the Adventist Church". Martínez, "Doctrina y teología del remanente- Parte II", 125, tras un minucioso estudio sobre el concepto del remanente en la Escritura (incluyendo los escritos apocalípticos), concluyó que el remanente está para "servir como testigo de la verdad de Dios, glorificarle mediante la obediencia a sus mandamientos, proclamar mediante la palabra y el ejemplo los actos redentores de Dios, ser el núcleo congregante del pueblo de Dios, representar el carácter amante y compasivo de Dios". Véase también, Martínez, "El concepto del remanente", 280.

son las características del remanente y su relación con el adventismo. Es importante reconocer que para identificar algo o alguien, se necesitan sus características. Por ejemplo, ¿cómo se corrobora que Jesús realmente fue el Mesías? Por las profecías veterotestamentarias que se cumplieron en él (p. ej. el Mesías nacería en Belén [Miq 5:2], del vientre de una virgen [Is 7:14; 9:6], su ministerio se desarrollaría en la semana número 70, profetizada por Daniel [9:24-27], etc.). Las características del Mesías las tuvo Jesús (él nació en Belén [Mt 2:1, 6; Lc 2:15; Jn 7:42], del vientre de María [quien era virgen; Lc 1:31; 2:40], murió y resucitó en las fechas establecidas por Daniel [cf. Lc 3:1], etc.). De igual manera, ¿Cómo se comprueba que el cuerno pequeño de Daniel es el poder papal? Una vez más, por las características. Daniel 7:25 (cf. Ap 13:1-6), sin descartar todo el capítulo, registra una lista de características de este poder con el objetivo de identificarlo fácilmente.

Lo mismo sucede con el remanente. En toda la Escritura, siempre el pueblo de Dios ha sido identificado por la luz que poseía (creencias bíblicas; cf. Ro 3:1-2). Por ejemplo, en el AT, Israel creía en la venida de un Mesías (Gn 3:15), en la creación (Gn 1:1; Éx 20:11), en el evangelio (Hab 2:4; Gn 49:18; cf. por medio del santuario terrenal [Lev 16:30]), en la ley y el sábado (Éx 20; Dt 5; Is 58:13-14), en el Espíritu de profecía, en la reforma pro salud, en la inmortalidad condicional (Sal 146:4; Ecl 9:5-6), en el juicio (Sal 9:7; Dn 7:9-10), etc.[79] Estas verdades revelaban al Dios a quien adoraban los israelitas y el plan de salvación.

El NT, por otra parte, revela algo similar. Las mismas verdades inspiradas por Dios en el AT formaron la profesión de fe de la iglesia apostólica, pero, ahora entendidas y aplicadas desde un enfoque cristológico y eclesiológico (véase Ef 4:6; Heb 8:1-2; Ro 1:16-17; Jn 11:11, 23-24; 1 Ti 6:14-16; Ro 3:31; Stg 2:11-12; Mr 2:27-28; Col 1:16-17; 1 P 4:17; 1 Jn 4:17). En realidad, Dios nunca cambió las creencias fundamentales que él deseaba que su pueblo y el mundo conozcan. Si bien es cierto él cambió de pueblo (de Israel a la Iglesia), él únicamente transfirió sus verdades y sus bendiciones (pacto).

Con estas consideraciones, es importante resaltar que, para reco-

[79]Para un mayor estudio sobre el mensaje del pueblo de Dios en el AT, véase Jiří Moskala, “The Message of God’s People in the Old Testament”, *JATS* 19, no. 1-2 (2008): 18-39; Goldstein, *El remanente*, 19-100.

nocer al remanente del tiempo del fin, es necesario identificar sus características. Como se presentó, las características que posee este remanente son:

(1) Aparece en el tiempo del fin (12:17; cf. cap. 10)
(2) Es perseguido por Satanás (12:17; cf. cap. 14)
(3) Guarda los mandamientos de Dios (12:17; 14:12).
(4) Tiene fe en el "testimonio de Jesucristo" (12:17; 13:10; 14:12; cf. 19:10).
(5) Posee un mensaje basado en los libros de Daniel y Apocalisis (cf. Ap 10; 14:6-12).
(6) Cree y proclama las verdades bíblicas que están en los *Mensajes de los tres ángeles* de Apocalipsis 14:6-12.
(7) Permanece hasta cuando Cristo venga .

Ahora, se extraerán las verdades bíblicas que sostiene el remanente, considerando sus siete características y los *Mensajes de los tres ángeles*. Se propone las siguientes:[80]

(1) Adoración al único Dios (14:7)
(2) La salvación (el "evangelio eterno", 14:6)
(3) El santuario celestial (11:19)
(4) El juicio pre advenimiento y la segunda venida de Cristo (14:7)
(5) El sábado (14:7)
(6) Los diez mandamientos (12:17; 14:12)
(7) El don profético (12:17; 14:12; cf. 19:10)
(8) La creación (14:7)
(9) La santificación (14:7; cf. 12:17; 14:12)

Estas verdades distinguen al remanente y a Babilonia, y revelan

[80]En esta parte, no se tomará en cuenta algunas verdades que se mencionaron en la característica número 4 ("Proclama los Mensajes de los tres ángeles"), entre ellas: "la caída de Babilonia" y la "marca de la bestia". La razón es porque estos dos mensajes son preventivos y están en el contexto de la crisis final futura, más no son verdades distintivas que tuvo el pueblo de Dios a lo largo de la historia (AT: Israel; NT: iglesia apostólica). En esta sección ("El remanente y la Iglesia Adventista del Séptimo Día"), se quiere resaltar que las verdades bíblicas son eternas y absolutas. Por esta razón, en la siguiente lista no solo se considera Apocalipsis 14:6-12, sino también los capítulos 12, 13 y 14.

que Dios y sus verdades no son cambiantes.[81] Como la bestia que sube del mar distorsionó la Escritura, el creador instituyó un remanente para guiar a la verdad a todos los moradores de la tierra, a dirigirlos a la correcta adoración en "espíritu y en verdad" (Jn 4:24), y a invitarlos a una relación más estrecha con el creador. Jiří Moskala, con respecto a Apocalipsis 14:6-12 y su relación a las verdades bíblicas del AT, declara:

> Este mensaje no es nuevo, pero, siempre fue predicado, siempre fue y es válido, es el mismo y es el final [...] Lo que es predicado antes de la parusía no es ni debe ser una nueva invitación, más bien, es una confirmación de la verdad eterna y del pacto eterno sobre la relación entre Dios y los humanos.[82]

Con estas consideraciones ¿Qué relación existe entre el remanente de Apocalipsis 12 al 14 y la Iglesia Adventista del Séptimo Día? Es interesante notar que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es la única iglesia que tiene el mensaje que posee el remanente. Las mismas verdades bíblicas que cree y proclama el remanente las sostiene el adventismo.[83] Solo como ejemplo, el remanente cree en el *santuario celestial*,[84] el *juicio pre*

---

[81]Moskala, "The Message of God's People in the Old Testament", 25, propone cinco mensajes que tuvo el pueblo de Dios del AT: (1) Dios es el creador, (2) la venida del Mesías, (3) la esperanza en el establecimiento del reino de Dios, (4) Dios proveyendo la salvación y (5) Dios como juez. Según él, estos mensajes veterotestamentarios "están encapsulados en los Mensaje de los tres ángeles".

[82]Jiří Moskala, "The Mission of God's People in the Old Testament", *JATS* 19, 1-2 (2008): 59.

[83]Knight, 91, en su experiencia, señala: "Hay que admitir que hoy soy adventista del séptimo día, en parte, porque somos la única denominación que conozco que predica el mensaje remanente de Apocalipsis 12:17-14:12, especialmente Apocalipsis 14:6-12, los últimos tres mensajes que han de darse al mundo antes del segundo advenimiento presentado al final del capítulo 14".

[84]Sobre el pensamiento protestante acerca del santuario celestial y una respuesta bíblica contundente, véase Ángel Manuel Rodríguez, "Santuario", *TTA*, 426-472; Roy Graf, "¿Por qué los evangélicos no creen en el santuario celestial? Breve análisis del caso de Millard Erickson", *BOlam* 8, no. 1 (2011): 30-45; Clifford Goldstein, *1844: Hecho simple* (Miami, FL: Pacific Press, 1998).

advenimiento[85] y los *diez mandamientos*[86] (entre otras); la Iglesia Adventista es la única que cree, en conjunto, en estos hitos o pilares bíblicos.[87]

Mientras que el remanente fue profetizado que aparecerá después de 1798 DC, la Iglesia Adventista tuvo sus orígenes en 1844 DC. Al igual que el remanente, el adventismo tiene un mensaje profético, basado en Daniel y Apocalipsis, y posee como único fundamento la Escritura, lo cual se corrobora en las 28 creencias que sostiene.[88] Por último, se profetizó que el remanente tendría el don profético; en la Iglesia Adventista, este don lo recibió Elena de White.[89]

En síntesis, no es un error que la Iglesia Adventista sea identificada como el remanente profetizado en Apocalipsis. Las características del remanente las posee el adventismo, especialmente el mensaje. El adventismo tiene una identidad, un mensaje y una misión proféticos.

---

[85]Sobre el pensamiento protestante acerca del juicio pre advenimiento y una respuesta bíblica contundente, véase Gerhard F. Hasel, "Juicio divino", *TTA*, 815-856; Jiří Moskala, "Toward a Biblical Theology of God's Judgment: A Celebration of the Cross in Seven Phases of Divine Universal Judgment (An Overview of a Theocentric- Christocentric Approach)", *JATS* 15, no. 1 (2004): 138-168; Gerhard Pfandl, "El juicio pre-advenimiento", en *Profecías del libro de Daniel*, ed. Mario Riveros y Álvaro Rodríguez (Lima: Centro de Investigación E. G. White, 2011), 121-136; Clifford Goldstein, *Desequilibrio fatal: La verdad acerca del juicio, el santuario y la salvación*, trad. Mario A. Collins (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995); Mervyn Moore, *El juicio investigador: Su fundamento bíblico*, trad. Walter Erwin Steger (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011).

[86]Sobre el pensamiento dispensacionalista acerca del sábado y una respuesta bíblica contundente, véase Alberto Timm, "El sábado como señal pactual", *DavL* (2012): 49-58; Ibíd., *El sábado en las Escrituras: Doctrina, significado y observancia* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010).

[87]Elena de White indicó que existen pilares que ayudan a comprender mejor la Escritura y dan mayor soporte a la identidad adventista como remanente. Estos son: la doctrina del santuario, el mensaje de los tres ángeles, el sábado y la ley de Dios y la inmortalidad condicional (véase *Counsels to Writers and Editors* [Hagerstown, MD: Review and Herald, 1946], 29-31). Según ella, estas son "las verdades que nos hacen el pueblo que somos". Para un mayor estudio teológico e histórico sobre la conexión de estos cinco pilares, véase Alberto Timm, *El santuario y el mensaje de los tres ángeles: Factores integradores en el desarrollo de las doctrinas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, trad. Joel Leiva (Lima: Universidad Peruana Unión, 2004).

[88]Véase *Handbook of Seventh-day Adventist Theology*, publicado el año 2000, y *Las Creencias de los adventistas del séptimo día*, publicado en 2007.

[89]Müeller, "The End Time Remnant in Revelation", 202-203, tiene razón al señalar: "De acuerdo a Apocalipsis 12:17, el remanente posee este don, y, sin embargo, el Nuevo Testamento destaca que cada creyente individual no posee este don (1 Co 12:11-30). Aparentemente, el remanente aparece como una iglesia y colectivamente posee este don".

Dios levantó a esta iglesia para proclamar la verdad presente y preparar al mundo para la segunda venida de Cristo. Rodríguez es categórico al señalar: "Las características mencionadas anteriormente, al igual que la misión que acabamos de analizar, definen quiénes somos e identifican al movimiento adventista con el remanente histórico y fiel de Dios".[90]

La última pregunta que se necesita responder es: ¿Sostener que la Iglesia Adventista es el remanente, tiende a ser triunfalista y exclusivista? Para muchas religiones cristianas, parece que sí. Probablemente, la razón es que hoy en día está imperando el ecumenismo.[91] Para los ecuménicos, es imposible que Dios tenga un pueblo visible con la verdad presente; peor aún, que este pueblo guíe a la salvación y a la verdadera adoración, puesto que los ecuménicos tienen como prioridad solucionar los problemas sociales y no redimir del pecado a cada ser humano. Para el ecumenismo, en el aspecto teológico, la verdad bíblica no es relevante, sino únicamente la unión entre iglesias. Para ellos, suponer que en la tierra Dios tiene un pueblo visible, proclamando los *Mensajes de los tres ángeles*, es incorrecto y sectario.

En este mundo cristiano pluralista, no obstante, Dios levantó a un pueblo con la verdad presente. Sería triunfalismo y exclusivismo soteriológico si, en el adventismo, se pensara que no hay salvación fuera de la iglesia, y se creyera que alguno, por ser adventista, ya obtuvo automáticamente la salvación (ya no sería "salvación *en* Cristo", sino "salvación *en* la iglesia"). No obstante, tal interpretación es totalmente ajena al pen-

---

[90]Rodríguez, "El remanente del tiempo del fin", 8.

[91]Publicaciones de autores adventistas sobre el ecumenismo y su influencia, son: Gerhard Pfandl, "Unity- But at What Cost?", *JATS* 10, no. 1-2 (1999): 184-190; John Graz, *Temas de fe & libertad: Defendiendo los derechos de profesar, practicar y promover nuestras creencias*, trad. Elizabeth Salazar y Claudia Blath (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009); Ibíd., "Is the General Conference Involved in Ecumenism?", *BRI*, http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/is%20the%20GC%20involved%20in%20ecumenism.pdf (consultado: 29 de julio, 2012); Bert B. Beach, "Seventh-day Adventists and the Ecumenical Movement", *BRI*, http://www.adventistbiblicalresearch.org/World%20Evangelical/Beach,%20SDAs%20&%20the%20Ecumenical%20Movement.pdf (consultado: 29 de julio, 2012); Ibíd., *Ecumenism: Boon or Bane?* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1974); Clifford Goldstein, *El gran compromiso: De cómo católicos y protestantes están deshaciendo la Reforma y cumpliendo las profecías*, trad. Alberto Novell (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004); Marvin Moore, *Los desafíos del remanente: Los adventistas, los católicos y la "iglesia verdadera"*, trad. Ana Laura Gálvez Cruz (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009).

samiento adventista. La Iglesia Adventista del Séptimo Día cree que Dios tiene hijos en Babilonia, tal como registra Apocalipsis 18:4. Sin embargo, en términos de identidad, misión y mensaje, el adventismo sí sostiene que Dios tiene un remanente que proclama: "salid de allí pueblo mío" (Ap 18:4). LaRondelle concluye: "Una identificación tal con la iglesia remanente de la profecía (Ap 12:17; 14:6-12) no ofrece fundamento para un espíritu de exclusivismo o triunfalismo".[92]

Conclusión

(1) El remanente de Apocalipsis 12 al 14 posee las siguientes características: (a) aparece en el tiempo del fin (después de 1798 DC), (b) es perseguido por Satanás, (c) guarda los mandamientos de Dios, (d) tiene fe en el "testimonio de Jesucristo", (e) posee un mensaje basado en los libros de Daniel y Apocalipsis, (f) cree y proclama las verdades bíblicas que están en los *Mensajes de los tres ángeles* de Apocalipsis 14:6-12 y (g) permanece hasta cuando Cristo venga.

(2) Estas características revelan que el remanente de Apocalipsis 12 al 14 no es invisible, mucho menos que está disperso en distintas religiones. Su identidad, misión y mensaje proféticos y distintivos, permiten concluir que este es visible y fácil de reconocer. Dios invita a la humanidad a formar parte de este remanente (Ap 18:4).

(3) El remanente proclama los *Mensajes de los tres ángeles* de Apocalipsis 14:6-12. En este triple mensaje, además de lo que registran los capítulos 12 al 14, existen verdades bíblicas distintivas que ayudan a identificar al remanente. Estas son: (a) Adoración al único Dios (14:7), (b) la salvación (el "evangelio eterno"; 14:6), (c) el santuario celestial (11:19), (d) el juicio pre advenimiento (14:7), (e) el sábado (14:7), (f) los diez mandamientos (12:17; 14:12), (g) el don profético (12:17; 14:12; cf. 19:10), (h) la creación (14:7) y (i) la santificación (14:7; cf. 12:17; 14:12). En un mundo cristiano pluralista y ecuménico, sostener estas verdades revela la visibilidad del remanente y su fidelidad a la Palabra de Dios.

(4) Como en el futuro, según las profecías, Babilonia apocalíptica fomentará una falsa adoración, el remanente es llamado para guiar al ser

---

[92]LaRondelle, "Remanente y mensajes de los tres ángeles", *TTA*, 998.

humano a Cristo, a la verdadera adoración y a la Palabra de Dios.

(5) Como remanente, la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene una identidad, un mensaje y una misión proféticos. Esta ha sido llamada para preparar a la humanidad para la crisis final y la segunda venida del Señor Jesucristo.

¿ES ESTADOS UNIDOS LA SEGUNDA BESTIA DE APOCALIPSIS 13:11-17? PARTE I



FERNANDO ROJAS
LIMA - PERÚ

Resumen

Esta investigación se propone buscar un candidato para el símbolo de la segunda bestia de Apocalipsis 13 dentro de las diversas y conflictivas interpretaciones que se le ha dado por parte de las diferentes escuelas de interpretación (preteristas, futuristas, idealistas e historicistas) en cuanto a su identidad. Dentro de los historicistas al parecer no está muy claro la identidad de esta bestia, aunque tradicionalmente se ha dicho que representa a Estados Unidos (EE.UU.), no obstante, hay otros que dicen que las evidencias son muy limitadas y que aplicar una ley dominical solo a los EE.UU. es a todas luces inadecuada. En esta primera parte se tomará en cuenta el contexto y el análisis exegético del texto.

Palabras clave: Apocalipsis 13 - Bestia que sube de la tierra - Bestia que sube del mar - Adoración - Estados Unidos.

Abstract

This research intends to find a candidate for the Revelation 13 second beast symbol within the diverse and conflicting interpretations that have been given by different schools of interpretation (preterist, futuristic, idealistic and historicist) as to its identity. Apparently, this identity for the beast is unclear within the historicists realm, although traditionally it has been said to represent the United States. However, there are others who say that the evidence is very limited for that, and to apply a Sunday law only to the United States is clearly inadequate. In this first part it will be taken into account the context and the Exegetical analysis of the text.

Keywords: Revelation 13 - Worship - Unites States - Beast from the Sea - Beast from the Earth.

¿Es Estados Unidos la segunda bestia de Apocalipsis 13:11-17? - Parte I

Introducción

Una de las secciones más complejas de la Biblia, en cuanto a su interpretación, es Apocalipsis 13:11-18,[1] especialmente en lo que respecta a la identidad de la bestia que sube de la tierra. Esta bestia ha sido interpretada de diferentes maneras:

(1) Los preteristas interpretan que la segunda bestia se trata de un sacerdocio imperial que ayudaba a Roma en la propagación del culto imperial y que surge entre los límites de Asia Menor.[2] Sin embargo, entre los intérpretes preteristas no hay un consenso en la identificación; ya que algunos reconocen que es muy difícil identificar históricamente a la segunda bestia.[3]

(2) Los futuristas dispensacionalistas, en cambio, concluyen que por la existencia de un paralelismo entre la primera bestia y la segunda,

---

[1]En esta perícopa, por ejemplo, se habla de una "bestia que sube de la tierra, tiene dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero habla como dragón" (v. 11). Además, "hace descender fuego del cielo…" y "…que le hagan una imagen a la primera bestia" (vv. 13 y 14), poniendo una marca en la mano que consiste en un número seiscientos sesenta y seis. Para un mayor estudio sobre el símbolo en la Biblia, véase Herculano Alves, *Símbolos en la Biblia* (Salamanca: Sígueme, 2008), 13.

[2]Robert H. Mounce, *Comentario al libro de Apocalipsis*, trad. Pedro L. Gómez Flores (Barcelona: Clie, 1997), 352-353. Algunos interpretan que se trataba de un poder en el pasado que se encargaba de propagar el culto al César e imponerlo a lo largo del imperio. Véase Willam Barclay, *Apocalipsis: Comentario al Nuevo Testamento*, lib. 2 (Buenos Aires: La Laura, 1959), 16:339; Leonardo Castellani, *El Apokalypsis* (Miami, FL: Paulinas, 1963), 210; Carlos R. Erdman, *El Apocalipsis* (Grand Rapids, MI: T.E.L.L., 1976), 115; Santiago Guijarro Oporto y Miguel Salvador García, *Comentario al Nuevo Testamento*, 2da ed. (Madrid: Atenas, 1995), 720. En este comentario se interpreta a la primera bestia con Nerón, emperador romano del primer siglo; es decir, el poder político que apoya al estado.

[3]Véase George Eldon Ladd, *El Apocalipsis de Juan* (Miami, FL: Caribe, 1978), 162. No obstante, este autor afirma que la primera bestia representa al poder civil, satánicamente inspirado, y la segunda simboliza el poder religioso empleado como apoyo del poder civil. Además, menciona que la profecía tuvo un cumplimiento en el pasado; pero que tendrá un cumplimiento mayor en el futuro. Véase también, Ray Summers, *Digno es el Cordero: Una interpretación del Apocalipsis,* trad. Alfredo Lerin (Lima: Casa Bautista de Publicaciones, 1997), 234.

la primera sería un gentil y la segunda sería un judío.[4]

(3) Los futuristas son un grupo significativo de autores y/o comentadores que dicen que la segunda bestia tendrá un cumplimiento en el futuro. Para ellos, sería —la segunda bestia— el "falso profeta" que se menciona en los distintos pasajes del Apocalipsis, entre ellos 16:13; 19:20; 20:10.[5] Carballosa menciona que tanto la primera bestia como la segunda pertenecen a los postreros días y que sus actividades están relacionadas con el tiempo de la tribulación y la derrota de ambas con la segunda venida de Jesucristo.[6]

(4) Los idealistas interpretan que esta segunda bestia se trata-

---

[4]Herbert Lockyer, *Apocalipsis: El drama de los siglos* (Miami, FL: Vida, 1980), 152, propone siguiente paralelismo:

Primera bestia	**Segunda bestia**
Sale del mar (desorden)	Sale de la tierra (gobierno ordenado)
Instrumento de Satanás	Instrumento de la primera bestia
Vice-regente de Satanás	Vicario de la bestia
Poder secular	Poder espiritual

Los siguientes autores comparten la misma opinión: Gilberto M. J. Lear, *Discurso sobre el libro de Apocalipsis* (Barcelona: Clie, 1985), 130; Arno C. Gaebelein, *El libro de Apocalipsis* (Barcelona: Clie, 1985), 71. Para Gaebelein, la primera bestia estaría representando a un poder político el cual estaría encabezado por un gentil; mientras que la segunda bestia sería un poder o líder religioso, es decir, un judío con un poder satánico. Simon J. Kistemaker y William Hendriksen, *New Testament Commentary: Exposition of the Book of Revelation*, CD-ROM, Biblioteca Digital Libronix 3.0c (Grand Rapids MI: Baker Book, 1953-2001), 388. Para Hendriksen, el "falso profeta" es una imitación del Espíritu Santo. Aparenta hacer lo bueno, pero el propósito de sus milagros es engañar. Otros autores que comparten esta misma opinión son: John F. Walvoord y Roy B. Zuck, *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures*, CD-ROM, Biblioteca Digital Libronix 3.0c (Wheaton IL: Dallas Theological Seminary, 1985), 2:962; Daniel Carro, José Tomás Poe y Rubén O. Zorzoli, *Comentario bíblico mundo hispano*, CD-ROM, Biblioteca Digital Libronix 3.0c (El Paso, TX: Mundo Hispano, 1997), 259.

[5]Richard S. Taylor, et al., *Comentario bíblico Beacon* (Kansas City, MO: Casa Nazarena de Publicaciones, 1967), 10:594; Eduardo A. Hernández, *Biblia de estudio: LBLA*, CD-ROM, Biblioteca Digital Libronix 3.0c (La Habra, CA: Casa Editorial Lockman, 2000); Osvaldo D. Vena, *Apocalipsis*, ed. Justo Gonzales (Minneapolis, MN: Augsburg Fortress, 2006), 92.

[6]Evis L. Carballosa, *Apocalipsis: La consumación del plan de Dios* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 1997), 263. La interpretación de Carballosa es futurista, porque él mismo asevera que "es la que ofrece un enfoque más objetivo y claro del mensaje de dicho libro [Apocalipsis]", 31.

ría de un poder netamente espiritual,[7] y que, por lo tanto, no representa a ningún poder político. Asimismo, hay comentadores que no definen quién es en realidad esta segunda bestia. Más bien, se centran en las características y en lo que esta realiza.[8]

(5) Los historicistas identifican a esta bestia con una potencia mundial, y se basan en Daniel 7, donde las bestias representan claramente a naciones y no a un personaje o individuos en particular. Históricamente, la han identificado con Estados Unidos de Norteamérica.[9] Sin embargo, entre los historicistas hay algunos que mencionan que no puede ser Estados Unidos. Según ellos, aplicar una ley dominical solo a EE.UU es, a todas luces, inadecuado.[10] Para estos autores, las características significativas de los engaños de la segunda bestia todavía no son muy claras.[11] Por lo tanto, sugieren que no se puede identificar ahora a la segunda bestia,

---

[7]Roberto Jamieson, A. R. Fausset y David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia: El Nuevo Testamento*, CD-ROM, Biblioteca Digital Libronix 3.0c (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2002), 805.

[8]Matthew Henry, *Comentario de la Biblia*, CD-ROM, Biblioteca Digital Libronix 3.0c (Miami, FL: Unilit, 2003), 1054.

[9]Ibíd., 165. Entre los historicistas que apoyan esta idea están: Fernando Chaij, *El drama inminente*, 2da. ed (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2001), 45-48; C. Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: Sus revelaciones* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991), 340-348; Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo: Fe para enfrentar la crisis* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 170; Antolín Diestre Gil, *El sentido de la historia y la palabra profética* (Barcelona: Clie, 1995), 2:512-522; Francis D. Nichol, ed. *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, trad. Víctor E. Ampuero Matta (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 7:834; Máximo Vicuña, *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis* (Lima: Editorial Imprenta Unión), 100; Robert Surridge, "Hacia una interpretación más consistente de Apocalipsis 13:11", *Ministerio adventista*, septiembre-octubre, 1991, 3-7; Clifford Goldstein, *El día del dragón: Los eventos actuales preparan el escenario para el cumplimiento de la profecía*, trad. Mario A. Collins (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1994), 20-28; Norman Gulley, *¡Cristo viene!: Un enfoque cristocéntrico de los eventos de los últimos días*, trad. David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003), 522-531; Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2002), 423-431; C. Mervyn Maxwell, "El Catolicismo Romano y los Estados Unidos", en *Simposio sobre Apocalipsis-II*, ed. Frank B. Holbrook, trad. Cantábriga, SC (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2011), 7:97-110. En adelante *SA*.

[10]William G. Johnsson, "La victoria escatológica de los santos sobre las fuerzas del mal", *SA*, 7:36; Hans K. LaRondelle, *Las profecías del fin*, trad. David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 311.

[11]Ibíd.

porque aún faltan muchos aspectos por cumplirse.

Al hacerse una revisión de las diferentes escuelas de interpretación, revela que no hay un consenso en cuanto a la identificación histórica de la segunda bestia de Apocalipsis 13:11-18; por lo tanto, merece un estudio concienzudo de la identidad de esta bestia y las actividades que esta realiza en la historia.[12]

En el adventismo, varios están de acuerdo en que EE.UU. sea el significado de este símbolo. Sin embargo, se ha podido ver que hay algunos que no se atreven a identificarla con esta superpotencia mundial.

En esta investigación se intenta responder a las siguientes preguntas ¿Cuál es la identidad histórica y profética de la segunda bestia? ¿Es EE.UU como comúnmente se ha interpretado?

Para lograr este objetivo, en esta primera parte, se hará una exegesis sucinta del texto, teniendo en cuenta el contexto inmediato, mediato y lejano; mientras que en la segunda parte se dará un salto a la historia para poder ver quién (es) cumple (en) con estas características que el texto brinda.

El contexto de la sección específica: Apocalipsis 13

El contexto de Apocalipsis 13 es una ampliación del ataque del dragón al pueblo remanente presentado en 12:17; es decir, el versículo 17 es un resumen de la guerra entre el dragón y el remanente que se desarrolla en detalle en los capítulos 13 y 14.[13] No obstante, para que el dragón le haga una guerra al pueblo de Dios de los últimos días, él se vale de dos aliados: la bestia que sube del mar y la otra que sube de la tierra. Estos tres personajes –el dragón, la bestia marítima y la terrestre– forman una trinidad impía que pretende falsificar la obra de la trinidad verdadera.[14]

Asimismo, hay una unión entre esta trilogía impía porque ambos poseen las mismas siete cabezas y diez cuernos (Ap 12:3; 13:1). Ahora, el hecho de que el dragón delegue cierto poder y trono a la bestia del mar, es una imitación directa de cómo Dios ha delegado su poder y su trono a su

[12]En esta investigación se entiende por "historia" a los eventos pasados, presentes y futuros.

[13]Jon Paulien, "Revisiting the Sabbath in the Book of Revelation", *Journal of the Adventist Theological Society* 9, no. 1-2 (1998): 182. En adelante *JATS*.

[14]Ibíd.

Hijo, Jesucristo (Ap 5:12; 13:2).[15] Pero "el objetivo de ambas investiduras de poder es recibir la adoración y la lealtad de toda la humanidad (Dn 7:14, 27; Ap 13:4)".[16] Por otro lado, Paulien señala que el dragón falsifica la obra de Dios el Padre; la bestia del mar a Jesucristo el Hijo, y la bestia de la tierra al Espíritu Santo.[17] En otras palabras, la disputa entre Dios y Satanás es la adoración. La misma que siempre ha querido el diablo desde el comienzo de su rebelión.

Consideraciones estructurales de la perícopa

Como ya se ha mencionado, Apocalipsis 13 es una ampliación de las estrategias del dragón para perseguir al remanente de 12:17; los dos agentes que Satanás utiliza son los dos grandes poderes mundiales simbolizados por las bestias, una que sube del mar (Ap 13:1-10) y la otra sube de la tierra (13:11-18). Al final, los tres hacen una coalición para oponerse a la predicación del mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12.

Por otro lado, el centro de la gran controversia en los capítulos centrales del Apocalipsis es la adoración. En términos generales se podría decir que el Apocalipsis "es el libro supremo de adoración del Nuevo Testamento".[18] Mientras Dios pide lealtad a sus mandamientos (Ap 14:12), el dragón, la primera y la segunda bestias buscan que se les adore

---

[15]LaRondelle, *Las profecías del fin*, 298.

[16]Ibíd., 299.

[17]Paulien, 182.

[18]Richard C. Leonard, *The Biblical Foundations of Christian Worship*, ed. Robert E. Webber (Peabody, MA: Hendrickson, 1993), 21. De la misma forma, Daniel Plenc menciona que "la palabra griega más frecuente para adoración (*proskuneo*) se repite 60 veces en el Nuevo Testamento y 24 veces en el Apocalipsis (3:9; 4:10; 5:14; 7:11; 9:20; 11:1, 16; 13:4, 8, 12, 15; 14:7, 9, 11; 15:4; 16:2; 19:4, 10, 20; 20:4; 22; 8, 9)". Además de ello, se puede mencionar que en el capítulo 13 (donde se encuentra nuestro texto de estudio) se repite con mayor frecuencia la palabra adoración (4 veces), dando a entender justamente que, en el tiempo del fin, la adoración cumplirá un papel preponderante. Véase Daniel Plenc, "Aproximación al significado teológico y litúrgico de los himnos del Apocalipsis", *Theologika* 20, no. 1 (2005): 96. En adelante *Theo*. Ibíd., "O significado protológico e escatológico da adoraçao", en *O futuro: A visao adventista dos últimos acontecimentos*, ed. Alberto R. Timm, et al. (Engeheiro Coelho, Sao Paulo: UNASPRESS, 2004), 167-175. Para un estudio sobre la adoración en el Apocalipsis, véase Raymond Holmes, "La adoración en el libro de Apocalipsis", *Theo* 15, no. 1 (2000): 17; J. David Newman, "La cruz, el centro de la adoración", *Ministerio adventista*, julio-agosto 1992, 4; John M. Fower, "Worship's True Motive", *Ministry*, November, 1993, 4.

y, para lograrlo, tendrán que disuadir al mundo. Es en este contexto en que se encuentra el texto en estudio.

Enrique Treiyer ha elaborado una estructura sugestiva para estos versículos (11-18), donde él tiene en cuenta tres secciones: la primera parte, del 11-15, tiene forma de quiasmo donde, a su vez, presenta cuatro objetivos, a saber, (1) presentar a la bestia que sube de la tierra, (2) mostrar los lasos que existen entre las dos bestias de Apocalipsis 13, (3) establecer las bases de su éxito y (4) introducir las consecuencias de su éxito. La segunda parte se detiene en las consecuencias del éxito de la alianza entre los dos poderes (primera y segunda bestias). Y, finalmente sugiere que la tercera sección se dirige al lector atento: llamando la atención a la sabiduría y la inteligencia.[19]

La estructura propuesta por Treiyer es como sigue:[20]

A. ἐλάλει ὡς δράκων (v. 11) (hablaba como dragón)

B. τὴν ἐξουσίαν τοῦ πρώτου θηρίου πᾶσαν (v. 12) (toda la autoridad de la primera bestia)

C. ποιεῖ ἐνώπιον αὐτοῦ (v. 12) (hacía delante de ella)

D. τὴν γῆν (v. 12) (la tierra)

E. κατοικοῦντας (v. 12) (habitantes)

F. ποιεῖ (v. 13) (hace)

G. σημεῖα (v. 13) (señales)

H. τὴν γῆν (v. 13) (tierra)

I. τῶν ἀνθρώπων (v. 13) (los hombres)

X. πλανᾷ **(v. 14) (seducir/engañar)**

I'. κατοικοῦντας (v. 14) (habitantes)

H'. τῆς γῆς (v. 14) (de la tierra)

G'. σημεῖα (v. 14) (señales/milagros)

F'. ποιῆσαι (v. 14) (haciendo)

E'. κατοικοῦσιν (v. 14) (aquellos que habitan)

D'. τῆς γῆς (v. 14) (de la tierra)

C'. ποιῆσαι (v. 14) (hacer)

B'. εἰκόνα (v. 14) (imagen)

A'. λαλήσῃ (v. 15) (hable)

[19]Véase Enrique Treiyer, "Fuego del cielo y marca de la bestia: Un estudio exegético de Apocalipsis 13: 11-18", *Theo* 19, no. 1 (2004): 82-84. Originalmente, este artículo fue publicado en, "Ap 13:11-18: feu du Ciel et Marque de la Bete", *Andrews University Seminary Studies* 37, no. 1 (1999): 73-86. En adelante *AUSS*.

[20]Ibíd., 83.

En la construcción estructural se observa una correspondencia clara de ciertos elementos (véase A//A', C//C', D//D', etc), otros quizá no son tan claros como los puntos B//B', el mismo autor es consciente de ello, no obstante, la gran mayoría tiene y guarda una relación esplendida.

La segunda estructura, de los versículos 16 y 17, es la siguiente:[21]

v. 16 καὶ ποιεῖ πάντας (y hace que todos)
ἵνα δῶσιν αὐτοῖς χάραγμα (que le sea dada una marca)
v. 17 καὶ ------> ἵνα μή τις δύνηται ἀγοράσαι ἢ πωλῆσαι εἰ μὴ ὁ ἔχων… (Y --> que nadie pueda comprar ni vender, excepto el que tiene…)

Según Treiyer, "la tercera sección se dirige al lector atento (῟Ωδε, he aquí, cf. 13:10, 18; 14:12; 17:9), llamando la atención a la sabiduría y la inteligencia (σοφία, νοῦν)".[22]

Con relación a la primera estructura, Treiyer empieza su análisis por el centro del quiasmo (X. *seducir/engañar*), y luego hace una progresión hacia los elementos extremos. Asimismo, señala que a través del verbo *engañar* (πλανᾷ, v. 14), la bestia es desenmascarada; ya que su propósito, según la estructura (I//I'), es seducir a *los hombres* (τῶν ἀνθρώπων, v. 13) y los *habitantes* (κατοικοῦντας, v. 14). En H//H' se muestra que el engaño está dirigido a la tierra (τὴν γῆν, v. 13). En G//G' se ve que para engañar o seducir, la bestia hace uso de señales (σημεῖα, vv. 13, 14), inclusive hace descender fuego del cielo para que a los habitantes de la tierra le hagan una imagen (véase F', E', D', C', B'// F, E, D, C, B). Finalmente, en A//A' se describe el "como" y el "para que" habla; en A, la bestia habla *como* dragón y en A' es la imagen de la bestia que habla y asesina (v. 15).

En definitiva, el tema que encierra la estructura es el engaño a los habitantes de la tierra por medio señales que se le permitió hacer.

---

[21]Ibíd., 84.

[22]Ibíd.

Comentarios exegéticos

Ekkehardt Müeller ha propuesto un bosquejo general de Apocalipsis 13:11-18:[23]

(1) Descripción de la bestia (v. 11)
(2) Las acciones de la bestia (vv. 12-17)
 (a) La primera bestia (dos veces), la presión a la adoración –habitantes de la tierra (v. 12)
 (b) Señales (dos veces) – habitantes de la tierra (vv. 13-14a)
 (c) La imagen de la bestia (cuatro veces), la presión a la adoración de los habitantes de la tierra (vv. 14b-15)
 (d) Marca de la bestia (dos veces), seis veces la descripción de los habitantes de la tierra (vv. 16-17)
(3) Identificador del remanente: "Aquí está..." (v. 18)

A continuación, se hará el comentario respectivo de esta estructura.

Descripción de la bestia (v. 11)

La nueva sección empieza con una conjunción Καὶ, cuya traducción es "y, pero, aun, entonces, etc.". En este pasaje, su función es coordinativa; aunque las funciones semánticas y sintácticas son diversas,[24] en este pasaje se encarga de coordinar dos clausulas independientes. Esto indica que la primara sección de Apocalipsis 13:1-10 tiene mucha relación con los versículos 11-18; porque, aunque son distintas las secciones, están unidas con la conjunción que las relaciona a ambas.

En Apocalipsis 13:11, Juan ve subir de la tierra a otra bestia. En griego, la palabra "subir" es ἀναβαῖνον [*anabaínon*], que se traduce como "ascender, subir, emerger". Este verbo denota un crecimiento gradual, progresivo, y es una acción continua. Por ejemplo, este mismo verbo se utiliza

---

[23]Ekkehardt Müeller, "The End Time Remnant in Revelation", *JATS* 11, no. 1-2 (2000): 193. Este bosquejo se ha hecho unas ligeras variaciones, sin embargo, servirá como referencia para abordar los comentarios exegéticos.

[24]Los usos que tiene la conjunción καὶ son diversos como por ejemplo: (1) Se usa para unir dos o más palabras, (2) une dos cosas que son la misma cosa, (3) une números, (4) es explicativo. "Esto es, a saber", Mateo 8:33. Véase Tuggy, 480.

para decir que las plantas también crecen (Mt 13:7). Generalmente, los verbos en participio presente indican acciones que ocurren al mismo tiempo que el verbo principal. Esto quiere decir que mientras Juan estaba mirando, a la misma vez subía otra bestia. Además de la palabra clave *subir*, está el término "otro". Este, en griego, es ἄλλο y significa "otra de la misma clase". En este sentido, la segunda bestia es de la misma clase de la primera. Sin embargo, esta bestia tiene su propia identidad; no es la misma que la primera, aunque es de la misma clase porque están muy relacionadas.

La palabra "bestia" se puede traducir como "animal, fiera". Este término se repite 15 veces en Apocalipsis, de la misma forma en Daniel, que se repite 10 veces. En el libro de Daniel, cada vez que se registra el término "bestia", lo hace para referirse a un poder imperial y no a un personaje en particular. Por ejemplo, en 7:5 el profeta ve otra bestia (ἄλλο θηρίον, Septuaginta LXX) semejante a un oso, que, según el paralelismo entre las visiones de Daniel 2, 7 y 8, claramente se refieren a poderes representados por una nación. Entonces, en este contexto, esta bestia es una nación y no un personaje en forma individual.

Apocalipsis 13:11 señala que esta bestia sube de la *tierra*. La palabra "tierra" aparece con frecuencia en el libro de Apocalipsis y Daniel (67 veces en Apocalipsis y 40 veces en Daniel, [en griego véase la versión de los LXX]). En el capítulo 13, esta palabra aparece 6 veces. Tradicionalmente, los adventistas del séptimo día han interpretado el término "tierra" como un lugar "inhóspito, deshabitado o escasamente poblado",[25] en contraposición con la bestia que sube del mar, donde "mar" simboliza a un lugar poblado. Esta interpretación (de que la bestia del mar simbolice mucha gente) tiene consistencia porque en 17:15 el ángel mismo explica y dice: "Las aguas que viste donde se sienta la ramera, son pueblos, multitudes, naciones y lenguas". Pero, la explicación del símbolo "tierra" no se da en el Apocalipsis. Se ha sugerido que el simbolismo de las bestias del mar y la tierra es una alusión[26] a los dos animales mitológicos que apare-

---

[25]Véase por ejemplo, Maxwell, *Apocalipsis*, 346; Nichol, *Comentario bíblico adventista*, 835.

[26]Para un mayor estudio sobre las alusiones del Antiguo Testamento en el libro de Apocalipsis, véase Gregory Beale, "The Danielic Background for Revelation 13:18 and 17:9", *Tyndale Bulletin* 31 (1980): 165; Ibíd., "The Influence of Daniel upon the Structure and Theology of John's Apocalypse", *Journal of the Evangelical Theological Society* 27, no. 4 (December 1984): 413-423; Ibíd., *The Book of Revelation*: *A Commentary on the Greek Text* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999), 683-685;

cen en Job 40 y 41, que a su se registra una historia similar en la literatura apócrifa en 4 Esdras 6:49-52; 2 Baruch 29:4 y 1 Enoch 60.[27] El Leviatán era un monstro marino y el Behemoth un animal terrestre que habitaba en lugares solitarios.

Esta bestia tiene dos cuernos semejantes a los de un cordero. La palabra "cuernos", en griego, es κέρατα [*kérata*], y se traduce como "cuerno, poder, fuerza". Esta palabra se repite 8 veces en Apocalipsis, al igual que en el libro de Daniel. Generalmente, su significado profético está asociado a poderes mundiales. Por ejemplo, en Daniel 8:3 se le muestra en la visión, "…un carnero [que] estaba delante del río. *Tenía dos cuernos*, y los dos cuernos *eran* altos, pero uno *era* más alto que el otro, y el más alto creció el último"; ahora el mismo ángel le explica y le dice que "El carnero que viste, con los dos cuernos, *representa* a los reyes de Media y de Persia" (Dn 8:20). Es decir, una potencia representados por los reyes de Media y Persia están unidos en uno solo.

El texto sigue diciendo que esta bestia tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero. La palabra *semejante*, en griego, es ὅμοια, y también significa "parecido"; es decir, se parece pero no es igual en esencia a los de un cordero. La palabra *cordero* proviene del griego ἀρνίῳ [*árvio*], y se refiere a un cordero pequeño. Todas las veces que se menciona dicho término, es con referencia a Jesús como el Cordero (Ap 5:6, 8, 12, 13; 6:1, 16; 7:9; 13:8; 14:1; 15:3; 22:3). La única vez que se refiere a la bestia es en este versículo.

Asimismo, esta bestia, aunque tiene cuernos semejantes a los de un cordero, es nada menos que un instrumento del dragón de Apocalipsis 12.

En conclusión, en 13:11 se describe claramente su identidad o naturaleza, porque se menciona quién es, de dónde viene, qué tiene y de quién es instrumento.

Las acciones de la bestia (vv. 12-17)

En cuanto a las acciones, el versículo 12 registra que la bestia ejerce toda la autoridad de la primera bestia, es decir, hay una unión en cuanto a propósito entre ella y la primera bestia. Con respecto a su rela-

Norman Gulley, "The Good News about Last Day Events", *JATS* 9, no. 1-2 (1998): 35-37.

[27]Véase Surridge, 3-7.

ción con la primera bestia, Carlos Olivares ha elaborado un paralelismo entre las dos bestias:[28]

Bestia que surge del mar Apocalipsis 13:1-2	Bestia que surge de la tierra Apocalipsis 13:11
A. Καὶ εἶδον "y vi"	A'. Καὶ εἶδον "y vi"
B. ἀναβαῖνον "surge" del mar	B'. ἀναβαῖνον "surge" de la tierra
C. κέρατα δέκα "diez cuernos"	C'. κέρατα δύο "dos cuernos"
D. δράκων "dragón" le da poder, trono y autoridad.	D'. Habla como δράκων, "dragón"

En el siguiente cuadro se observa un paralelismo entre la primera bestia y la segunda, donde en A/A', el vidente menciona que "vio" subir a las bestias. En B/B', una surge del mar la otra de la tierra. En C/C', la bestia del mar tiene diez cuernos, mientras que la de la tierra tiene solamente dos. Finalmente, en D/D', la primera bestia recibe autoridad del dragón, a diferencia de la segunda que habla como dragón.

Consecuentemente, existe un paralelismo lingüístico entre la bestia marítima (13:1-10) y la bestia terrestre (13:11-18). En el siguiente cuadro se ve con mayor claridad el paralelo existente entre las dos bestias:[29]

---

[28]Carlos Olivares, "Análisis estructural de Apocalipsis 12 y 13: En busca de un esqueleto estructural", *Theo* 20, no. 1 (2005): 50.

[29]Ibíd., 53.

Bestia que surge del mar Apocalipsis 13:1-10	Bestia que surge de la tierra Apocalipsis 13:11-18
εἶδον "ver" (1, 2)	εἶδον "ver" (11)
ἀναβαίνω "subir" (1)	ἀναβαίνω "subir" (11)
θηρίον "bestia" (1, 2, 3, 4)	θηρίον "bestia" (11-12, 14-15, 17, 18)
κέρας "cuernos" (1)	κέρας "cuernos" (11)
ὅμοιος "semejante" (2, 4)	ὅμοιος "semejante" (v. 11)
δράκων "dragon" (2, 4)	δράκων "dragon" (11)
λαλέω "hablar" (5)	λαλέω "hablar" (11, 15)
ἐξουσία "autoridad" (2, 4, 5, 7)	ἐξουσία "autoridad" (12)
πληγὴ "herida" (3)	πληγὴ "herida" (12)
θάνατος "muerte" (3)	θάνατος "muerte" (12)
θεραπεύω "sanar" (3)	θεραπεύω "sanar" (12)
γῆς "tierra" (3, 8)	γῆς "tierra" (11, 12, 13, 14)
προσκυνέω "adorer" (4, 8)	προσκυνέω "adorer" (12, 15)
δίδωμι "dar" (2, 4, 5 ,7)	δίδωμι "dar" (14, 15)
μέγας "grandes" (2, 5)	μέγας "grandes" (13, 16)
πολεμέω "hacer" (5, 7)	πολεμέω "hacer" (12-16)
ὄνομα "nombre" (1, 6, 8)	ὄνομα "nombre" (17)
οὐρανός "cielo" (6)	οὐρανός "cielo" (13)
κατοικέω "habitantes" (8)	κατοικέω "habitants" (12, 14)
ἀρνίον "cordero" (8)	ἀρνίον "cordero" (11)
μάχαιρα "espada" (10)	μάχαιρα "espada" (14)
ἀποκτείνω "morir" (10)	ἀποκτείνω "morir" (15)
Ὧδέ "aquí" (10)	Ὧδέ "aquí" (18)
εἰμί "ser o estar" (2, 10)	εἰμί "ser o estar" (18)
ἔχω "tener" (1, 9)	ἔχω "tener" (11, 14, 17, 18)

Τις "alguno" (4, 9, 10)	Τις "alguno" (17)
εἴ "si" (9, 10)	εἴ "si" (17)
δύο "dos" (5)	δύο "dos" (11)

El paralelismo literario no indica que las dos bestias surjan simultáneamente o al mismo tiempo, pues, teniendo como fundamento la estructura completa de la persecución del dragón (12:1-13:18), existe un orden: primero, el dragón le da autoridad a la bestia que surge del mar (12:3; 13:2b, 4) y segundo, la bestia que sube del mar delega su autoridad a la bestia de la tierra (13:12, 14).[30] Dadas las comparaciones lingüísticas y descriptivas, Olivares concluye que "la conexión [...] lingüística, no enseña que ambas bestias son iguales, sino que actúan de forma similar. Es decir, que este vínculo paralelo es un reflejo que en una y otra existe un mismo sentido perseguidor (13:1-8; 11-17)".[31]

Después de describir la relación existente entre las dos bestias, se analizará algunos elementos que ayudarán a identificar a la segunda bestia. El texto menciona que esta ejerce toda la autoridad de la primera bestia. La pregunta es ¿cuál es la autoridad de la primera bestia? Apocalipsis 13:2 menciona que es "el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad". En realidad, la autoridad es del dragón mismo porque, finalmente, es el que les proporciona ese poder y autoridad.

Otro aspecto que llama la atención es que, la segunda bestia, recién actuará cuando la herida mortal sea sanada (Ap 13:3, 12). Tradicionalmente, los comentaristas adventistas han considerado que la herida de la primera bestia fue sanada en 1929 con el Tratado de Letrán, donde se asigna el territorio del Vaticano como un estado independiente. No obstante, según el contexto, la restauración de la herida no tiene que ver solamente con la recuperación territorial del Vaticano, sino, más bien, con lo que tiene que recuperar la primera bestia, es decir, su poder perse-

[30]Ibíd., 54

[31]Ibíd. Para un mayor estudio, véase Anthony MacPherson, "The Mark of the Beast as a 'Sign Commandment' and 'Anti-Sabbath' in the Worship Crisis of Revelation 12-14", *AUSS* 43, no. 2 (2005): 277; Maxwell, "La marca de la bestia", *SA*, 7:20-55.

guidor.[32] Esto quiere decir que la sanación de la herida mortal aún no se ha dado. Por lo tanto, la segunda bestia no puede actuar a menos que la herida mortal sea sanada.

El texto sigue diciendo que la segunda bestia hace grandes señales. La palabra *señales*, en griego (σημεῖα [*semeia*]) significa también "milagro", y se utiliza para describir los milagros que provienen de Dios (Mt 12:38-39; Mr 16:17, 20; Lc 11:16; Jn 2:11; Jn 4:54) y para las señales de origen satánico (Mt 24:24; Mr 13:22; 2 Ts 2:9; Ap 16:14; Ap 19:20). Lo interesante es que la palabra σημεῖα aparece cuatro veces en Apocalipsis (13:13, 14; 16:14; 19:20), y todas hacen referencia a las acciones maléficas provenientes de Satanás.

La señal consiste en hacer descender fuego del cielo a la tierra. Según Treiyer, el fuego que proviene de Dios en la Biblia se puede relacionar con cuatro tipos de eventos: (1) las teofanías (Éx 19:18), (2) el juicio divino: castigo a Sodoma y Gomorra (Gn 19:24), plagas de Egipto (Éx 9:24), (3) la aceptación divina de los sacrificios: de Abrahán (Gn 24), de Moisés y particularmente de Aarón (Lv 9:23, 24), de Elías sobre el monte Carmelo (1 R 18:38) y (4) finalmente, la promesa de la efusión del Espíritu Santo (Jl 2:28-32).[33] De la misma forma, Pedro interpretó el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés y citó textualmente a Joel, donde se menciona los "prodigios arriba en el cielo, señales [σημεῖα] abajo en la tierra, sangre y fuego…" (Hch 2:19). El Pentecostés fue el cumplimiento de la promesa de Jesús a sus discípulos de enviarles otro consolador (Jn 14:16) para que cumplieran la misión con gran poder. Treiyer encuentra un paralelismo entre Hechos 1-2 y Apocalipsis 13:11-15, y es como sigue:[34]

---

[32]Véase Roy Graf Maiorov, "Siete cabezas ¿Siete papas?", *Estrategias* 6, no. 2 (2009): 51.

[33]Treiyer, 89; Ángel Manuel Rodríguez, "Apocalipsis 13:13 establece que el falso profeta hace grandes señales, de tal manera que incluso hace descender fuego del cielo a la tierra" (¿Qué quiere decir esta declaración? *Biblical Research Institute*, http://www.adventistbiblicalresearch.org/preguntasbiblicas/fuegodelcielo.htm [consultado: 24 de octubre, 2012]).

[34]Ibíd., 90.

Autentico Hechos 1-2	Imitación/engaño Apocalipsis 13:11-15
Promesas de un poder sobre natural y don de este (1:8; 2:1-4)	Poder sobrenatural otorgado por el dragón (13:14; cf. los vv. 12, 14).
Mandato evangélico, una misión mundial: "y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra" (Hch 1:8), cumplimiento parcial en el Pentecostés.	Acción de la bestia hacia todos los habitantes de la tierra, a todos los hombres (13:12-17).
Intervención de la imagen del fuego para cumplir la promesa (Hch 2:3), lo que Pedro explica la profecía de Joel en su dimensión cósmica (Hch 2:14-36; cf. especialmente el v. 19; a notar los términos "cielo", "tierra", "fuego").	Apoteosis de la obra de seducción de la bestia mediante el fuego que baja del cielo sobre la tierra delante de los hombres (13:13-14).

Al observar el paralelismo, se nota las similitudes de las acciones, con la gran diferencia que en Hechos 2 interviene Dios para que el evangelio de los que predican los apóstoles y la iglesia naciente tenga éxito. Por el contrario, Apocalipsis 13 describe que detrás de la bestia está el dragón, donde hace una sutil imitación de una obra divina. Por ello, Treiyer concluye lo siguiente:

> Al comparar Apocalipsis 13:11-18 con Hechos 2 encontramos pues la idea de una imitación de la obra del Espíritu Santo con todos sus carismas. En otras palabras, el dragón, Satanás, hace creer que el Espíritu Santo se manifiesta poderosamente mediante las σημεῖα, es decir, por los milagros, por diversos carismas (don de lenguas, de sanamientos…) allí donde en realidad Dios está ausente. Por ese medio, la serpiente antigua seduce a los habitantes de la tierra y los lleva a una falsa adoración.[35]

Si se considera las señales que hace descender fuego, entonces,

[35]Treiyer, 91.

quiere decir que así como Dios mandará el Espíritu Santo para la terminación de la obra de Dios en la tierra, paralelamente la segunda bestia imitará la obra del Espíritu Santo con el fin de confundir el mensaje del remanente del tiempo del fin.[36]

Muchos autores ven las señales de la segunda bestia una alusión directa a 1 Reyes 18:17-39 (cf. 2 R 1:10; Lc 9:54) cuando hubo un enfrentamiento en el monte Carmelo, entre Elías y los falsos profetas de Baal; en la cual Elías hizo descender fuego del cielo y consume al holocausto ya preparado.[37] Por otro lado, muchos encuentran relación entre el Armagedón con el incidente de Elías en el monte Carmelo.[38] Eso quiere decir que las actividades de esta bestia tendrá su cumplimiento en el futuro, como señala LaRondelle, "su actividad significa el comienzo del acto final en el drama de los siglos que conduce al último enfrentamiento entre Cristo y Satanás: 'el Armagedón'".[39]

De igual forma, se dice que el propósito de la bestia es engañar a los moradores de la tierra con las señales que realiza e induce a todas las naciones a adorar al anticristo, "la bestia cuya herida mortal fue sanada" (Ap 13:12-14), y para lograr esto, el falso profeta mandará a los moradores de la tierra "que le hagan una imagen a la bestia que tiene la herida de espada y vivió" (Ap 13:14).

Cuando se habla de la imagen, muchos de los intérpretes ven una clara alusión a Daniel 3 cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, mandó a construir una imagen para que todo el mundo lo adorara ("pueblos,

[36]Para una comprensión acerca del papel del Espíritu Santo en el tiempo del fin, véase Norman Gulley, *El caballo de Troya de Satanás: La victoria final de Dios*, trad. David Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006), 195-214; Fernando Rojas, "La lluvia tardía en el tiempo del fin: un estudio exegético de Joel 2:28-32", *Berit Olam* 6, no. 1-2 (2009): 131-138.

[37]Véase David E. Aune, *Revelation 6-16*, en *Word Biblical Commentary*, eds. Bruce Metzger, David A. Hubbard y Glenn Barker (Waco, TX: Word Books, 1987), 52b:758; Nichol, 7:821.

[38]Para un mayor estudio acerca del Armagedón y su relación con la historia de Elías en el monte Carmelo, véase William H. Shea, "Armagedón: su ubicación y significado", *Ministerio adventista*, septiembre-octubre, 1987, 29-32; Hans K. LaRondelle, "The Etymology of Har-Magedon (Rev 16:16)", *AUSS* 27, no. 1 (1987): 69-73; Roland E. Loasby, "'Har-Magedon' According to the Hebrew in the Setting of the Seven Last Plagues of Revelation 16", *AUSS* 27, no. 2 (1989): 129-132; Marko Jauhiainen, "The OT Background to *Armageddon* (Rev.16:16) revisited", *Novum Testamentum* 47, no. 4 (2005): 381-393; Donald Ernest Mansell, *Los adventistas y el Armagedón*, trad. David Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006).

[39]LaRondelle, *Las profecías del fin*, 313.

naciones y lenguas"; Dn 3:4; cf. 3:7) y si no fuera así, a todos los que no se rendían ante la imagen para adorarlo, les esperaba la muerte (Dn 3:6).[40] Ahora, la bestia de la tierra procura hacer lo mismo, es decir, "dar muerte a todos los que no adoran la imagen de la bestia" (Ap 13:15), que incluye "pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos" (Ap 13:16).

Además, se sigue diciendo que esta bestia hace que se les estampe una marca. La palabra *marca*, del griego ἁραγμα [*háragma*], se traduce como "grabado, escultura o algo esculpido, una impresión, marca o símbolo".[41] Es posible que también signifique una señal para identificar algo. En este caso, una vez que se les ha puesto la marca o la señal, forman parte del dragón, la bestia marítima y la bestia terrestre, porque el texto dice que la marca consiste en llevar "el nombre de la bestia y su número de su nombre" (v. 17). En el versículo 18 dice que este número es seiscientos sesenta y seis.[42] Aunque han habido diferentes interpretaciones con respecto a la marca de la bestia y el número "666",[43] no obstante, como señala LaRondelle:

> Necesitamos darnos cuenta de que Apocalipsis 13:11-17 describe simbólicamente el engaño final del mundo en el futuro. La formación de

---

[40]Véase por ejemplo, Douckan, 126; Aune, 761; LaRondelle, *Las profecías del fin*, 313; Heyssen J. Cordero Maraví, "La imagen de oro de Daniel 3: Un símil minúsculo de la imagen de la bestia de Apocalipsis 13", *Revista Adventista,* junio, 2012, 14-15.

[41]Spiros Zodhiates, *The Complete Word Study Dictionary: New Testament* (Chattanooga, TN: AMG, 2000).

[42]Nuestra intención no es dar una explicación exhaustiva acerca de la marca de la bestia; no obstante, para una presentación más extensa, véase Maxwell, "La marca de la bestia", 20-55; Carlos Olivares, "Elementos para descifrar el 666: Una propuesta", *DavarLogos* 8, no. 1 (2009): 31-58; Félix Cortés, "666: Número de hombre", *Ministerio adventista*, noviembre-diciembre, 1992, 14-23; MacPherson, 277.

[43]LaRondelle, *Profecías del fin*, 317, señala que los esfuerzos para interpretar el 666 se dividen en dos grupos: (1) los que utilizan la gematría, asignándole un valor numérico a cada letra en un lenguaje seleccionado, sumando de esa manera las letras de una palabra. Por mucho tiempo se aplicó a *Nero Caesar* como el 666. No obstante, las posibilidades del método de la gematría han coincidido con otros personajes como Lutero, Mahoma, Napoleón, Hitler y también frases como *Vicarius Filii Dei*, *Italika Ecclesia* y *He Letana Basileia*. (2) Otro grupo de intérpretes prefiere interpretar el número 666 de manera simbólica, porque señalan que Juan nunca usa la gematría como método. De la misma forma, Juan usa el número 144000 y el 1600 en Apocalipsis 14. Por lo tanto, se cree que Juan le dio cifras de carácter simbólico, que era algo familiar en la forma de pensar hebrea. Entonces, así como 4 representa o simboliza universalidad o totalidad, el 7 el descanso y la perfección, y el 12 el pueblo del pacto de Dios o la iglesia, así también el 6 pudo haberse percibido como un símbolo *para el hombre sin Dios y sin el descanso que da Dios* (énfasis del autor).

> la "imagen" de la bestia aun es una realización incompleta. También, la marca de la bestia todavía no ha sido impuesta a la humanidad. Darnos cuenta de esto debe impedir que cualquier intérprete sea dogmático en cuanto al futuro cumplimiento de Apocalipsis 13:11-17.[44]

Las evidencias textuales indican que la actuación de la segunda bestia está en el futuro. Por las siguientes razones: (a) Actuará cuando la herida mortal de la primera bestia sea sanada, (b) si esta bestia falsifica a la obra del Espíritu Santo entonces actuará cuando Dios envíen la lluvia tardía con el único propósito de confundir a las personas y finalmente (c) la imagen y la marca de la bestia están en el futuro.

Identificador del remanente (v.18)

Juan llama la atención, antes de terminar de describir la visión, a un grupo para que estén alerta y comprendan lo que está sucediendo. Es interesante la explicación que hace David Aune, cuando sugiere que la frase "aquí hay sabiduría" (*Ode e sofia* [Ωδε ἡ σοφία ἐστίν]) es una adición propia del autor (Juan), porque termina de la misma forma la visión de la primera bestia ("si alguno tiene oído que oiga" [Εἴ τις ἔχει οὖς ἀκουσάτω]) en 13:9-10; es decir, un llamado a oír o estar atento. Asimismo, la misma frase (Ωδε ἡ σοφία ἐστίν) tiene un paralelo muy cercano con 17:9, "Aquí está la mente que tiene sabiduría" [ὧδε ὁ νοῦς ὁ ἔχων σοφίαν]; a su vez, puede ser una alusión a Daniel 12:10 cuando dice que "…y ninguno de los impíos comprenderá, pero los entendidos comprenderán" (οἱ διανοούμενοι προσέξουσιν; οἱ νοήμονες συνήσουσιν, LXX);[45] es decir, hay un pueblo entendido que no seguirá una falsa adoración en el tiempo del fin.

Conclusión

(1) El análisis del texto en sí mismo provee una mejor comprensión acerca de la naturaleza de la segunda bestia. Asimismo, se presentó que las dos bestias son agentes directos del dragón para perseguir al pue-

[44]Ibíd., 318.

[45]Aune, 769.

blo de Dios del tiempo del fin.

(2) Las acciones de la segunda bestia son con el único propósito de seducir y engañar a los moradores de la tierra, para que estos, a su vez, lo adoren, de tal forma que el que no lo hace será muerto.

(3) Las acciones de la bestia que sube de la tierra se realizarán en los últimos días de la historia, en contraste con la predicación de remanente del tiempo del fin.

(4) Juan llama a un grupo de entendidos para que estén atentos a la marca de la bestia y al número de su nombre.

HISTORICISMO, EL MEJOR MÉTODO PARA INTERPRETAR LA PROFECÍA

 WILLIAM SHEA
SILVER SPRING, MD - ESTADOS UNIDOS

Resumen

El autor presenta las tres principales escuelas de interpretación profética: (1) el preterismo, (2) el futurismo y (3) el historicismo, y desarrolla cada una de sus presuposiciones y objetivos respectivamente. Para él, el preterismo y el futurismo no permiten tener una correcta comprensión de Daniel y Apocalipsis, y lo que han provocado es confusión y contradicciones, peor aun cuando se ha tratado de unir ambos métodos. Frente a ello, el autor responde bíblica e históricamente cada uno de sus argumentos. El objetivo de este artículo es mostrar que el mejor método para interpretar Daniel y Apocalipsis es el Historicismo, porque es el único método que respeta el principio de la *Sola Escritura*.

Palabras clave: Daniel y Apocalipsis - Metodología - Historicismo - Preterismo - Futurismo.

Abstract

The author presents the three main schools of prophetic interpretation: (1) Preterism, (2) Futurism, and (3) Historicism, and develops each of its presuppositions and objectives respectively. For him, Peterism and Futurism won't provide a correct understanding of Daniel and Revelation, and what they have caused are confusion and contradictions, even as attempts are made to unite both methods. Instead, the author answers biblically and historically each of their arguments. The articles's aim is to show that the best method to interpret Daniel and Revelation is Historicism, because it is the only that respects the *Sola Scriptura* principle.

Keywords: Daniel and Revelation - Metodology - Historicism - Preterism - Futurism.

Historicismo, el mejor método para interpretar la profecía

¿Por qué los adventistas interpretan las profecías en forma diferente a otros?

Al observar ciertos predicadores protestantes en la televisión, o leyendo libros tales como la serie "Left Behind", algunos adventistas del séptimo día han sido atraídos por interpretaciones de profecía bíblica ofrecidas en esos medios impulsados por los titulares. Otros adventistas están explorando otros enfoques los cuales también difieren de las interpretaciones que han sido sostenidas por los adventistas por bastante tiempo. Las diferencias no son menores, pero representan ampliamente diferentes métodos de interpretación profética. ¿Cuál es correcta? ¿Cómo lo podemos saber?

A través de las edades, diversos métodos de interpretación de los libros de Daniel y Apocalipsis han sido propuestos. El método historicista ve estas profecías hallando su cumplimiento a través del curso de la historia de la humanidad, comenzando en el tiempo en que los profetas las escribieron. El preterismo ve el libro de Daniel enfocado en el reino de Antíoco Epífanes, y ve el libro de Apocalipsis enfocado especialmente en el reinado del emperador Nerón. Por consiguiente, la escuela preterista se enfoca en el pasado. En contraste con ello, la escuela futurista coloca el énfasis de estos dos libros mayormente en el futuro, aún por cumplirse. El dispensacionalismo es una rama prominente del futurismo que reduce este cumplimiento futuro a los últimos siete años de la historia de la tierra.

Conflicto inherente

Estos tres métodos han estado en conflicto el uno con el otro desde los tiempos de la Contra Reforma, en el siglo dieciséis, y más específicamente desde los siglos XVIII y XIX, con la resurgencia del preterismo en el siglo XVIII y el surgimiento del dispensacionalismo temprano en el siglo XIX. Ninguna combinación de estos tres métodos jamás ha sido exitosa. Un breve coqueteo con tal intento fue contemplado durante los

1980 bajo la premisa que "los interpretes están en lo correcto en lo que defienden y equivocados en lo que niegan", pero no funcionó.

Hay razones que demuestran por qué los métodos no pueden ser combinados. El dispensacionalismo, por ejemplo, mantiene que existe una brecha durante la dispensación cristiana, un prolongado período de tiempo del cual la Biblia no dice nada al respecto. Entonces, durante los últimos siete años de la historia de la humanidad el reloj profético comienza su tictac nuevamente, y el gran esquema de las profecías bíblicas halla su cumplimiento. Los historicistas, por su parte, afirman que la profecía bíblica envuelve en total período de la era cristiana.

Alguien podría decir que estos dos sistemas pudiesen combinarse al aceptar lo que los historicistas afirman fue cumplido durante el transcurso de la era cristiana, y que lo que los dispensacionalistas postulan se cumplirá al final de la era. Pero existe un problema. Ambas escuelas utilizan las mismas profecías, pero ven su cumplimiento en lugares diferentes. El dispensacionalismo ve a un individuo como el anticristo al fin del tiempo, mientras que el historicismo ve un anticristo corporativo, una institución eclesiástica, operando a través de los siglos. Estos cumplimientos sugeridos son tan diferentes que no hay forma en que se puedan combinar. Lo mismo es cierto con el preterismo. El preterismo dice, en efecto, que las profecías de Daniel terminaron en el segundo siglo antes de Cristo, y que las profecías del Apocalipsis hallaron su cumplimiento antes del final del primer siglo de la era cristiana. El historicismo y el futurismo sostienen que mucho de estas profecías se extiende más allá de los puntos indicados por el preterismo, de modo que, no hay forma en que se puedan combinar esos sistemas.

Entrando al preterismo

Por los primeros 130 años de su existencia, la Iglesia Adventista del Séptimo Día perteneció sólidamente a la escuela de intérpretes historicistas. Este cuadro comenzó a cambiar en el 1980, cuando algunos se levantaron a ofrecer alternativas.

En la Conferencia de Glacier View, en 1983, se le ofreció el preterismo a la iglesia. Algunos laicos se dieron cuenta que este fue el asunto central en aquella conferencia. ¿Continuaría la iglesia utilizando el mé-

todo historicista o se volvería al preterismo como el método central mediante el cual interpretaría la profecía apocalíptica?

En aquella conferencia, y en declaraciones oficiales y no oficiales que se ofrecieron subsecuentemente, la iglesia rechazó el preterismo. Una de las muchas razones por la que esto fue así, es porque el preterismo conduce a una aplicación totalmente diferente de los 2300 días de Daniel 8:14. El preterismo toma los 2300 días como literales y los aplica a la carrera de Antíoco Epífanes, un débil rey griego que reinó en Siria durante el segundo siglo antes de Cristo (más sobre Antíoco luego).

Otra razón por la cual el preterismo tuvo poco atractivo para los adventistas es que este que se ampara esencialmente en un principio anti bíblico. La idea es que el libro de Daniel no es profecía; es realmente historia escrita como si fuera profecía. El autor, de acuerdo al preterismo, no fue Daniel, sino alguien que se llamó a sí mismo Daniel. Él no vivió en Babilonia 500 años antes de Cristo, sino en Jerusalén alrededor del año 165 AC. Mucho de lo que este libro registra ya ha ocurrido.

Y el futurismo

Otros innovadores adventistas se han vuelto al futurismo, tomando profecías que habíamos aplicado al pasado y colocando su cumplimiento en el futuro. Me reuní con un grupo de estudio de esta persuasión en tres ocasiones en los años noventa. Uno de sus principales líderes me dijo que él desarrolló la idea como un antídoto contra el preterismo que la iglesia enfrentaba en los años ochenta. Pero el grupo aplicaba sus métodos arbitrariamente. En el libro de Daniel, por ejemplo, ellos aceptaron las interpretaciones estándares (los cuatro reinos y las 70 semanas) para Daniel 2, 7 y 9. Pero los 1290 y 1335 días de Daniel 12:11, 12 fueron tomados en forma literal y los ubicaron en el futuro. Esto hace el uso del principio de día por año algo arbitrario, usado en algunos lugares y no en otros. Estos intérpretes también fallaron en darse cuenta que el primero de los períodos de tiempo en Daniel 12 fue el de los tres años y medio del versículo 7, el cual proviene de Daniel 7:25. Cualquier persona que acepte el principio de día por año en Daniel 9:25 también debe aceptarlo en Daniel 12:7. Y aceptar el principio de día por año en Daniel 12:7 requiere aceptarlo también en Daniel 12:11, 12; o uno debiera admitir que está

aplicando el principio arbitrariamente.

Las interpretaciones de Daniel y Apocalipsis ofrecidas por el grupo también tenían problemas. Ellos postulaban que los 1260 días de Apocalipsis 12:6 eran simbólicos y deberían ser interpretados siguiendo el principio de día por año, pero los tres y medio tiempos de Daniel 12:14, en el mismo capítulo, deben ser tomados como literales y aún se hallan en el futuro. Sin embargo, los dos versículos contienen los mismos actores (la mujer como la iglesia y Satán oponiéndose a ella), las mismas acciones (huyendo de la persecución), y las mismas ubicaciones (el desierto hacia donde la mujer huyó). Por lo tanto, estas deben verse como la misma profecía con el mismo cumplimiento histórico. Actualmente, ellas forman una abrazadera alrededor del punto de vista central de la gran controversia en Apocalipsis 12:7-9.

Un punto a favor de los futuristas es que ellos creen en profecía y sienten que, tomando un punto de vista futurista, ellos hacen las profecías más realistas y acercan aún más la segunda venida de Cristo. Este es un motivo noble, pero el método no resulta en el producto deseado. El tratamiento es peor que la enfermedad.

Mientras que el preterismo y el futurismo no han sido aceptados por el pleno de la iglesia, se mantienen como teorías que algunos miembros de iglesia continúan agitando. Eso nos lleva de vuelta a la pregunta sobre cuál método debiera utilizar la Iglesia Adventista para interpretar las profecías apocalípticas.

¿Qué método debemos utilizar?

El intérprete tiene que escoger entre estos tres métodos. Nosotros intencionalmente pasamos por alto la cuarta escuela, la del idealismo. Esta escuela de pensamiento mantiene que no debiéramos realizar aplicaciones históricas algunas de estas profecías. Debiéramos solamente extraer lecciones espirituales de las historias que estas nos relatan. Eso es totalmente insatisfactorio y no comentaremos nada más al respecto. Contrastaremos los primeros tres métodos el uno contra del otro desde varios puntos de vista.

1. Filosofía de la historia

Los escritores bíblicos estaban profundamente interesados en la manera en que los planes y propósitos de Dios obraban, para bien o para mal, a través de los eventos históricos. Por lo tanto, el Antiguo Testamento (AT) presenta un punto de vista religiosamente especializado de la historia de la humanidad desde la creación de Adán y Eva hasta el tiempo de Esdras, o permítanos afirmar en figuras redondeadas, desde 4000 AC hasta 400 AC. La profecía llega a veces a mostrar el camino a seguir desde el punto de vista de Dios.

Algunas veces las personas respetaron las advertencias de los profetas y otras veces no. Tristemente, vemos el segundo punto ilustrado en la caída del reino del norte, Israel, en el año 722 AC y la caída del reino del sur, Judá, en el año 586 AC. La voz profética se volvió especialmente intensa luego que Dios permitió que el pueblo tuviese su propio rey. Los profetas llegaron como un contrapeso a los reyes apóstatas, de los cuales no hubo escasez. Por lo tanto, el AT es, sobre todo, un libro de historia, la historia de los poderosos hechos de Dios.

En el corazón del Nuevo Testamento hay cinco libros históricos, los evangelios y el libro de los Hechos de los Apóstoles. Los primeros cuatro relatan la historia de los hechos de Jesús y el quinto narra la historia del esparcimiento más temprano del cristianismo a través del imperio romano. Pero estos cinco libros históricos solamente abarcan una parte del primer siglo de la era cristiana. ¿Acaso no nos habla Dios en la era cristiana como él habló a su pueblo en los tiempos del AT?

El intérprete historicista responde, sí, Dios habla a su pueblo ahora tal y como lo hizo en antaño. Escuchamos su voz actualmente en la literatura apocalíptica de Mateo 24, 25 y 2 Tesalonicenses, y especialmente en el último apocalipsis, el libro de Apocalipsis (Revelación).

Por lo tanto, no es un accidente que Apocalipsis fue el último libro del Nuevo Testamento en escribirse y que Juan escribiese al fin del primer siglo, alrededor del año 96 de la era cristiana. Desde este punto de partida, la historia de la era cristiana fue establecida en símbolos a través de las visiones del Apocalipsis. Por lo tanto, lo que fue dado en los escritos históricos del AT dirigidos a ese período, fue dado en visiones proféticas para cubrir la era cristiana. Este es el punto de vista del intérprete historicista.

¿Cómo las otras dos escuelas de interpretación profética manejan esta visión de la historia? Negándola. El preterismo niega que profecía alguna, ya sea en Daniel o en Apocalipsis, se aplique a la era cristiana, a no ser en principios espirituales generales o por analogía indirecta. El preterista niega que cualquiera de estas profecías se extienda a través de la era cristiana o que ellas hablen de alguna porción de esa historia directamente. ¿Qué nos dicen estos dos libros entonces? Los judíos que fueron perseguidos por Antíoco Epífanes sufrieron bajo esa persecución y los cristianos que fueron perseguidos por Nerón sufrieron bajo esa persecución. De esa manera, debemos aprender a soportar cualquier carga que seamos llamados a soportar, especialmente persecución. Pero, los preteristas niegan que estos libros hablen directamente sobre cualquier situación histórica durante los pasados 1,900 años. El esquema preterista no posee una visión sobre historia en la era cristiana que corresponda con aquella encontrada en la era del AT.

El dispensacionalista hace lo mismo, con una excepción. El empaqueta toda esta profecía, Apocalipsis 4-19 por ejemplo, dentro de los últimos siete años de la historia de la tierra. En la visión dispensacionalista, Daniel y Apocalipsis, ¿Aluden a la historia de la era cristiana? El dispensacionalista afirma que no, pues, según esta visión, la Biblia pasa sobre toda esa historia hasta llegar a algún tiempo todavía futuro.

De manera que, en términos de una visión general de la filosofía de la historia, la visión historicista es que Dios está hablando a la gente en todos los tiempos a través de la era cristiana mediante la profecía apocalíptica. Esta visión es la más satisfactoria y la que más armoniza con la visión bíblica de la historia en el AT. Ambos, el preterismo y el dispensacionalismo, niegan este hecho.

2. Filosofía de la revelación

El historicismo y el futurismo también se separan marcadamente del preterismo en su filosofía de la revelación. Los evangélicos y los adventistas marginales que coquetean con el preterismo puede que no se den cuenta que el preterismo se ampara en una suposición totalmente diferente acerca de la profecía. Para el preterismo, las profecías de Daniel y Apocalipsis no son realmente profecías que predicen el futuro. Más bien,

es historia escrita como si fuese profecía. En este punto de vista, el profeta está escribiendo luego que los eventos en su profecía ocurrieron, pero él vacía su historia en un molde profético para darle más credibilidad y aceptación.

Por consiguiente, como ya hemos notado, los preteristas afirman que el autor de las profecías de Daniel no fue un exiliado judío en Babilonia en el sexto siglo AC, sino un judío desconocido que vivió en Jerusalén alrededor del año 165 AC, para el tiempo que los macabeos se estaban quitando el yugo de Antíoco Epífanes. La única verdadera profecía en el libro que anticipaba algo que no había ocurrido es Daniel 11:40-45. En este caso, los preteristas afirman que el profeta vaticinó mal, porque estos eventos no le ocurrieron a Antíoco Epífanes.

Los escritores conservadores que aceptan la postura preterista, que afirma que Antíoco Epífanes es central en las profecías de Daniel, pasan por alto este hecho sin realmente abordar el tema. Hay otras preguntas que son difíciles de contestar para un preterista. ¿Realmente Dios inspiró a Daniel, quien vivió en Babilonia durante el sexto siglo antes de Cristo, con una línea profética que se extendió solamente hasta el segundo siglo antes de Cristo y se detuvo allí? ¿O dirigió Dios a este escritor desconocido en el 165 AC para que utilizara su molde cuasi-profético para su historia? Esta última posición es doblemente embarazosa. En este caso, Dios no solamente instruyó al escritor a lanzar la historia como profecía, lo cual ya es falso, sino que además lo hizo con un autor que utilizó un pseudónimo —uno que escribió con un nombre falso. Es interesante notar que este no es un autor anónimo, pero si un autor pseudónimo, el único caso en toda la Biblia. Hay libros anónimos en la Biblia, pero ningún otro se conoce como pseudónimo, con un autor que reclama ser Daniel en el sexto siglo cuando él realmente no lo era.

Una vez participé en unos diálogos entre adventistas y luteranos que tomaron lugar cerca de Génova, Suiza. Solamente participé en el último de los diálogos; el que trataba especialmente con el tema de la profecía. En contraste con mi escrito historicista sobre Daniel, el escritor luterano adoptó la visión preterista estándar de Antíoco Epífanes como el enfoque central del libro. En mi escrito presenté diez o quince objeciones a dicha posición, a las cuales el presidente y otros en el grupo respondieron bastante uniformemente. Entonces, les dije que la posición preterista

requería un autor pseudónimo, el único libro como tal en la Biblia. Ante esta afirmación, el autor del escrito preterista y el presidente del grupo se irritaron malamente, lo cual acabó la discusión sobre Daniel.

Los intérpretes futuristas lucen en mejor forma en este punto. Ellos ven las profecías de Daniel como verdaderas presentaciones de la divina presciencia extendiéndose hasta el tiempo de Roma. Pero entonces, insertan una brecha hasta llegar a los últimos siete años de la historia de la tierra. No creo que esto es lo que la profecía señala, pero al menos los futuristas toman este libro como conteniendo algunas revelaciones verdaderas del futuro.

3. Método

El método historicista es el más simple y fácil para defender. Aún una lectura superficial de la profecía ve un levantamiento y caída de los poderes terrenales, en el caso de Daniel, hasta el fin del tiempo cuando Dios establecerá su reinado. Así que solamente con identificar los poderes simbolizados en Daniel, conduce inevitablemente al enfoque historicista que ve la profecía cumplirse a través de la historia.

¿Cómo otros métodos de interpretación afrontan este problema?

Los intérpretes preteristas comienzan en Daniel 11. Porque ellos encuentran aquello que consideran ser una profecía extensa y detallada sobre Antíoco Epífanes, ellos sostienen que él debió entonces estar envuelto en las profecías de Daniel 9, 8 y 7. Así que, el método es buscar una interpretación de Daniel 11 en las profecías precedentes. Sin embargo, en Daniel 2 el preterista puede solamente generalizar sobre el reino seléucida, sin el específico rey Antíoco, porque el capítulo no menciona rey alguno por nombre o señala alguno por símbolo.

Aquí encontramos un choque de métodos. Los intérpretes historicistas comienzan con Daniel 2. Luego de identificar los reinos mencionados allí, van al capítulo 7 donde aparecen detalles adicionales sobre esos reinos y entonces al capítulo 8 y finalmente terminando en el capítulo 11. Este método es lógico porque las profecías iniciales tratan solamente con reinos, pero Daniel 11 es más específico, tratando con reyes individuales.

Así que, ¿Cual método es preferible? ¿Comenzar con Daniel 2, la más general de las profecías y terminar en Daniel 11, la cual es una profecía más detallada? ¿O comenzar en Daniel 11, la profecía más detallada y volver al capítulo 2, la profecía más general? La lógica dice que uno debe trabajar de lo general a lo específico. Si no podemos identificar los reinos en Daniel 2 y 7, entonces, tratar de identificar los reyes del capítulo 11 sería una tarea imposible. En términos de método, el enfoque historicista es muy superior al preterista.

¿Qué tal una comparación entre el método historicista y el método futurista?

Los dispensacionalistas futuristas han insertado una brecha en la alineación de los símbolos proféticos. Ellos colocan una brecha de 2000 años entre los pies y los dedos de los pies de la estatua de Daniel 2 o una brecha de 2000 años entre parte baja de las piernas y los pies, donde uno quiera colocarla. Pero, la imagen es continua, no dislocada en los tobillos. De manera que la historia debe fluir en la misma forma. Lo mismo es cierto con Daniel 7, donde los dispensacionalistas colocan una brecha de 2000 años entre la cuarta bestia y los diez cuernos que surgen de su cabeza. Pero los cuernos salen de la cabeza y se encuentran en directa continuidad con ella, así que la historia de los cuernos debe estar en directa continuidad con la cabeza. Aquí no existe un espacio simbólico para una brecha, o los cuernos estarían flotando libremente sobre y más allá de la cabeza. Tampoco hay espacio para una brecha de 2000 años entre la semana 69 y la semana 70 de Daniel 9, o tendríamos 2490 años y no 490 años. Por lo tanto, debemos rechazar la brecha que ha sido insertada en esta profecía como algo que normal y naturalmente no pertenece a ella.

Al notar el flujo del contorno de las profecías de Daniel y los siete segmentos de los sellos y trompetas de Apocalipsis, este natural y lógicamente conduce a la visión historicista de estas profecías, sin tener en cuenta si entendemos o no entendemos todos los detalles.

4. Tiempo simbólico[1]

El tiempo profético del libro de Daniel, ¿Debiera ser tratado simbólicamente, representando largos períodos de tiempo histórico? ¿O deberíamos solamente tomarlo como literal o histórico? Esta es una clara división entre la escuela historicista por un lado y las escuelas preterista y futurista por otro lado. El preterista toma estas declaraciones de tiempo profético como literal y las ubica en el pasado. El futurista las toma como literal y las ubica en el futuro. El historicista las ve como simbólicas y representando largos períodos de tiempo histórico, el cual, desde nuestro punto de vista actual, se extiende a través del pasado y del futuro. De manera que la división es clara. La pregunta es, ¿Debiéramos entender el tiempo como literal o simbólico?

El contexto favorece el punto de vista historicista, porque estas declaraciones sobre tiempo están incrustadas en contextos simbólicos. Vemos una serie de bestias simbólicas en Daniel 7, y luego el cuerno pequeño, que surge de la cabeza de la cuarta bestia, persigue los santos por tres tiempos y medio. Si las bestias son simbólicas, que seguramente es así, los tiempos mencionados deben ser también simbólicos. Los preteristas y futuristas concuerdan en que las bestias son simbólicas, pero toman los tiempos mencionados con relación a ellas como literal. De esta manera, ellos han violentado el contexto simbólico.

Otra evidencia que demuestra que los tiempos son simbólicos es que estos son indicados como números simbólicos y unidades. Las "tardes y mañanas" de Daniel 8:14 no es una unidad normal de medir el tiempo en el AT; está construida en términos que aluden a los días de la creación de Génesis 1. Ni hablar de 2300 de ellos. Si Dios hablaba de tiempo literal, los 2300 días, entonces, debió haberlo indicado como seis años y cuatro meses. Por lo tanto, en el contexto simbólico, las unidades simbólicas y los números simbólicos juntos apuntan hacia estas unidades de tiempo como simbólicas por naturaleza.

Si son simbólicos, ¿Cómo debiéramos interpretarlos? De acuer-

---

[1]He abordado extensamente este tema en el volumen 1 de las Series de Daniel y Apocalipsis titulada *Selected Studies of Prophetic Interpretation* (Washington, DC: Biblical Research Institute). Los lectores interesados en obtener mayor información pueden consultar ese trabajo. Aquí solo voy a referirme a los aspectos más destacados.

do al principio de día por año. Esto es aún evidente en Daniel 9 donde se refiere a las 70 semanas (heb. shabuac, plural de shabucim). En un esfuerzo para evadir el tiempo simbólico aquí, algunas traducciones han apelado al uso de la palabra "sietes". Esto es, lingüísticamente hablando, indefendible. El número siete es una palabra diferente en hebreo, "sheba". La palabra hebrea shabuac nunca se traduce como "siete" en ningún otro lugar de la Biblia. La fiesta de las semanas, no la fiesta de los sietes, se extendía desde la Pascua hasta el Pentecostés, debido al hecho de que siete semanas transcurrían entre ambas festividades.

La versión King James (Rey Santiago) está en lo correcto al traducir esta palabra como "semanas", y las traducciones modernas que traducen esta palabra hebrea como "sietes" cometen un error. La RVS (Versión Estándar Revisada), que inserta la palabra "años" aquí ("setenta semanas de años"), no tiene apoyo de un manuscrito para hacer tal cosa. El punto es que estas semanas son simbólicas y que necesitan de la aplicación del principio de año por día. Si la palabra realmente fuera "sietes", entonces, *šabu´îm* debiera traducirse como "setentavo" y no "sietes".

El libro de Daniel por sí mismo enseña el principio de año por día. En el capítulo 8 tenemos las "tardes y mañanas" que cubren el tiempo de los reyes persas y los reyes griegos y de aquellos que les siguieron. En el capítulo 11, que es la interpretación del capítulo 8, tenemos a esos reyes actuando en término de "años" (vv. 6, 8, 13). Por lo tanto, los símbolos del carnero y del macho cabrío en el capítulo 8 se interpretan como los reyes de aquellos reinos mencionados en el capítulo 11, y las "tardes y mañanas" del capítulo 8 son interpretadas como los "años" del capítulo 11. El texto de Daniel por sí mismo enseña este principio. Por consiguiente, las narrativas proféticas de Daniel 9 y 11 enseñan el principio año-día y apoya su uso por los intérpretes historicistas. Aun así, los intérpretes preteristas y futuristas utilizan el tiempo histórico-literal cuando el texto requiere tiempo simbólico.

5. Perfil profético

Los textos de Daniel, 2, 7, 8 y 11 pueden ser todos llamados perfil de profecías, porque ellos proveen un perfil de la historia que se extiende desde los días del profeta hasta el tiempo del fin. Las primeras de estas

dos presentan el perfil de cuatro reinos, representado por metales en Daniel 2 y por cuatro bestias salvajes en el capítulo 7. La progresión natural de estos cuatro reinos es Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. Desafortunadamente, para los intérpretes preteristas, quienes no creen en la profecía predictiva, esta secuencia va un reino más allá. A ellos les hubiese gustado que terminara con el imperio griego con Antíoco Epífanes y no con el imperio romano. Para poder lograr esto ellos han extendido el perfil de la siguiente forma: Babilonia, Media, Persia y Grecia, sosteniendo que el simbolismo representa a Media y a Persia como dos reinos independientes.

La separación de Media y Persia es denegada por el texto de Daniel. En Daniel 5:28 a Belsazar se le dijo que su reino sería dividido y dado a los Medos y los Persas, demostrando que estos reinos eran simultáneos, contemporáneos y que estaban relacionados. La historia demuestra esto a través de la Crónica de Nabonido, la cual demuestra que un ejército de Medos (bajo las órdenes de Ciro) conquistó a Babilonia sin pelear batalla, mientras que Ciro el Persa derrotaba a Nabonido en la ciudad de Opis en el Rio Tigris.

El libro de Daniel confirma el mismo punto al citar la "ley de los medos y los persas" la cual no podía ser cambiada para librar a Daniel del foso de los leones (Dn 6:12, 15). La profecía propulsa este punto al mostrar el simbolismo dual del oso en el capítulo 7 (un costado del oso era más alto que el otro) y el simbolismo dual del carnero en el capítulo 8 (un cuerno era más grande que el otro). En Daniel 8:20, Gabriel interpretó estos animales como los Medos y los Persas combinados. Por consiguiente, el libro de Daniel no permite la separación de estos reinos, lo que significa que la alineación de reinos de los preteristas es errónea. Aún Porfirio, el filósofo pagano quien originó la interpretación preterista hace 1,700 años, reconoció esta dificultad. El trató de resolverla formulando la siguiente lista: Babilonia, Medo-Persia, Grecia I y Grecia II. Los intérpretes modernos de esta escuela tienen que negar el perfil establecido por el fundador de su método, y han tenido que negar la evidencia directa del texto de Daniel.

Los dispensacionalistas futuristas enfrentan un tipo de problema diferente en esta línea: las secuencias de sietes en los sellos y las trompetas en Apocalipsis. El sexto sello es obviamente la segunda venida de Cristo

cuando los malvados claman a las rocas y a los montes que caigan sobre ellos. Entonces, la pregunta es, ¿Dónde comienza la secuencia de los siete sellos? Esta comienza con el jinete del caballo blanco saliendo adelante a la conquista. Esto cuadra mejor con la iglesia temprana de los primeros dos siglos que salieron adelante con el puro evangelio para ganar el mundo conocido para Cristo. Si este sello es puesto en el futuro, en los últimos siete años de la historia de la tierra, tendríamos la última iglesia haciendo lo mismo que la primera iglesia hizo. Pero, la primera iglesia fue representada por un jinete conquistador en un caballo blanco, así, por lo menos debimos haber tenido un jinete conquistador en un caballo blanco para la última iglesia, pero, como hemos visto, no es así. En vez de ello, tenemos personas clamando a las rocas y montes que caigan sobre ellas.

Hay otro problema que los futuristas enfrentan. En la secuencia de las trompetas se encuentra un período de cinco meses en la quinta trompeta (Ap 9:5, 10). Siendo que el principio de año-día es válido para los períodos de tiempo de la profecía apocalíptica en Daniel y Apocalipsis, estos cinco meses deben cubrir un período de 150 años históricos y 150 años no se pueden comprimir en los últimos siete años.

Así como el delineamiento de los cuatro reinos cubre las edades desde el tiempo del profeta hasta el fin del tiempo, de la misma forma debemos interpretar la secuencia de sietes de los sellos y las trompetas como cubriendo la era cristiana desde los días de Juan hasta el fin. Los futuristas confrontan el problema utilizando el perfil completo de las naciones en Daniel, pero acortando la secuencia de sietes en Apocalipsis. El intérprete historicista tiene lo mejor de estos mundos al utilizar la secuencia completa de los reinos en Daniel y la secuencia completa de los sellos y las trompetas en Apocalipsis.

6. El enfoque central

¿Qué elemento es central en la interpretación de estas tres escuelas de interpretación profética? Para el preterista, en Daniel, el foco es Antíoco Epífanes en el segundo siglo antes de Cristo. Pero, Antíoco fue solamente un rey menor que reinó por una década, 11 años para ser exacto. Durante ese tiempo él tampoco fue el gobernante más poderoso en el escenario de acción. Durante su segunda campaña, en Egipto fue

enfrentado, no por el ejército romano que defendía a Egipto, sino por un embajador romano. Cuando el embajador trazó una línea en la arena y le retó a cruzarla bajo el dolor de la ira de Roma, Antíoco se paralizó del miedo. Ordenó a sus tropas que regresaran a Antioquía y nunca regresó a Egipto. ¿Por qué hizo esto? Porque no quería que toda la fuerza y potencia de Roma cayera sobre él. Su padre, Antíoco I, perdió una batalla con Roma y varias porciones de su reino fueron recortadas. También se le exigió pagar una fuerte indemnización.

Se ha notado por largo tiempo que Antíoco no cuadra con la secuencia comparativa a superlativa en Daniel 8. Persia sería muy grande, Grecia debería ser extremadamente grande y el cuerno pequeño debería ser tan grande que llegaría hasta el cielo para amenazar al Príncipe de Dios allí. La secuencia natural aquí es de Persia a Grecia a Roma, no de Persia a Grecia a Antíoco Epífanes. Tampoco los períodos de tiempo de Daniel 7 y 8 cuadran con la historia de Antíoco, ni los 1260 años (tiempo, tiempos y medio tiempo), ni los 2300 días, sin tener en cuenta si son tomados como 2300 días literales o 1150 días (algunos intérpretes sugieren dividir los 2300 días a la mitad por el hecho que había dos sacrificios diarios en el templo).

Daniel 8:9 dice que el cuerno pequeño crecería mucho hacia el este, hacia el sur y hacia la tierra gloriosa, i.e. Judea. Antíoco tuvo algún éxito en el este y el sur, pero cuando él llegó al trono, Judea ya pertenecía a su reino. Él fue el responsable de perderlo, al agitar la revuelta macabea. Resumiendo, Roma cuadra con las características simbólicas del cuerno pequeño de Daniel 7 y 8 mucho mejor que Antíoco Epífanes.

¿Y qué acerca del foco central del dispensacionalismo?

Como hemos dicho, está localizado casi exclusivamente en los últimos siete años de la historia de la tierra, descuidando el resto de la era cristiana. Para llegar allí, los dispensacionalistas deben insertar una brecha durante la era cristiana e ignoran toda su historia. Entonces, surge la interrogante, ¿Cuán válida es esta brecha? En primer lugar, la brecha es insertada, entre las semanas 69 y 70 de la profecía de Daniel 9. ¿Existe alguna razón justificable para insertar esta brecha de 2000 años en esa posición?

Las 70 semanas de Daniel 9:24-27, de acuerdo con los dispensacionalistas, se desarrollan desde los 70 años del exilio babilónico mencionado en Daniel 9:1, 2. Pero, históricamente no existe brecha alguna en esos 70 años, o el exilio babilónico hubiese durado más de 70 años. De igual manera, no existe justificación para insertar una brecha entre las semanas 69 y 70, o el período de tiempo hubiese durado más de 70 semanas o 490 años. Por lo tanto, esta interpretación no es la de las 70 semanas, es una interpretación de 2490 años (490 + 2000), y eso no es a lo que la profecía se refiere.

También podemos observar esto al agregar la suma de las partes para hacer un todo. Daniel 9:25, 26 enumera 7 semanas más 62 semanas más una semana para un total de 70. Tal y como los siete años de la hambruna anunciada por José fue seguida por siete años de abundancia, ambas proféticamente e históricamente, de la misma forma no hay cabida para una brecha aquí. Daniel 9:27 habla de cortar los sacrificios y las ofrendas a la mitad de la última semana. Cristo logró eso en la cruz; esto no ha sido reservado para los últimos siete años de la historia de la tierra. Vacías de significado por la muerte de Cristo, esas ofrendas físicamente cesaron cuando el templo de Jerusalén fue destruido en el año 70 de la era cristiana.

De esta forma, el foco central del preterismo sobre Antíoco Epífanes en el libro de Daniel es negado por la historia de su propio tiempo. La brecha, necesaria para la interpretación dispensacionalismo, es negada por su débil fundamento de base. Pero el método historicista se enfoca sobre todos los actos poderosos de Dios desde el tiempo del profeta hasta el fin del tiempo. Ese es el enfoque más sólido y bíblico. Estamos en continuidad con los santos de todas las edades.

7. Historia de la interpretación

Vale la pena observar de dónde provienen estas interpretaciones alternas y cuál es su pedigrí. El preterismo comenzó con Porfirio en el tercer siglo de la era cristiana. Él no fue cristiano, sino un filósofo neoplatonista quién atacó el cristianismo. El escribió varios libros en contra del cristianismo, los cuales se perdieron. Solamente su ataque contra Daniel parece haber molestado a los padres tempranos de la iglesia; autores

cristianos que preservaron en cierta medida sus escritos sobre este punto al repetir sus argumentos con el objetivo de refutarlos. Por consiguiente sabemos que fue él el primero en mantener que Daniel fue historia escrita como profecía y el primero en decir que las profecías de Daniel enfocaban a Antíoco Epífanes como su figura central.

Esta idea, y luego el futurismo, se convirtieron en útiles herramientas en la Contra Reforma Católica. En ese tiempo (alrededor del 1563 hasta 1600), intérpretes católicos fueron en ambas direcciones para rechazar el empuje de las interpretaciones proféticas de los reformadores. El jesuita español Alcázar desarrolló el preterismo, mientras que los cardenales Bellarmine y Ribera desarrollaron el futurismo.

El protestantismo no siguió estos senderos hasta los siglos XVIII y XIX. Un deísta Inglés llamado Collins, publicó un comentario sobre Daniel en 1737 en el cual asumió el punto de vista preterista de Daniel. Su comentario le da crédito a Porfirio por este punto de vista. El dispensacionalismo futurista llegó a lo largo en los 1820s, desarrollado por John Darby. Por esa razón algunas veces se le llama Darbismo. El protestantismo académico liberal ha seguido los pasos de Collins al aceptar el preterismo, mientras que mucho del protestantismo conservador evangélico ha abrazado el dispensacionalismo, especialmente fomentado por la Biblia de Referencias de Scofield, del Seminario Teológico de Dallas.

Los Adventistas del Séptimo Día han sido recientemente afectados por esta tendencia. Lo que fue ofrecido en la Conferencia de Glacier View en el 1980 fue esencialmente preterismo. Como una reacción a ello, algunos se han ido al otro extremo adoptando el futurismo. A través de sus representantes en la Conferencia de Glacier View, la denominación rechazó el preterismo. Hoy en día solamente una pequeña minoría de miembros en la periferia de la iglesia defienden el futurismo y no ha habido un movimiento fuerte a favor de ninguna de estas alternativas. En sus publicaciones, la denominación se mantiene fuertemente comprometida con la interpretación historicista de las profecías apocalípticas.

Desde la Reforma Protestante hasta mediados del siglo XIX, el principal método de interpretación de los protestantes fue el historicismo. En el escrito del teólogo luterano que mencioné antes, el comenzó con los puntos de vista de Martín Lutero sobre profecía. Era obvio, aún para él, que Lutero fue historicista. Entonces, él procedió a describir el

punto de vista de los luteranos en el presente, la cual, según él, era el preterismo. La flagrante omisión en su escrito fue que él no dijo cómo su iglesia se mudó de una posición a la otra.

El estudio más imponente de interpretación en este punto aparece en los cuatro volúmenes de LeRoy Edwin Froom, *The Prophetic Faith of our Fathers* [La fe profética de nuestros padres] (Washington, DC: Review and Herald, 1946). En la primera gráfica del tercer volumen (pp. 44-45, 252), Froom hace una enumeración de 78 intérpretes historicistas de la América colonial a través de la revolución, desde 1600 hasta 1825. Por el Viejo Mundo, él enumera 103 intérpretes historicistas desde 1760 hasta 1860 (pp. 270 271, 743-744). ¿Quiénes entonces son los herederos de la Reforma Protestante en términos de interpretación profética? Queda claro que los intérpretes historicistas adventistas del séptimo día llenan ese papel más directamente.

8. Resumen

Aquí hemos revisado y contrastado tres escuelas de interpretación profética. La interpretación historicista se aproxima más a lo que refleja la filosofía bíblica de la historia, ya que el punto de vista preterista la reduce y el punto de vista dispensacionalista elimina la atención profética de la mayor parte de la era cristiana. Ambos, el punto de vista historicista y el punto de vista futurista, le dan una importancia superior a la revelación e inspiración, que los intérpretes de la escuela preterista. Los métodos historicistas y futuristas que estudian Daniel de principio a fin es seguramente superior al método de estudio preterista que estudia el fin volviendo al principio. El punto de vista preterista también enfrenta dificultades tratando de desviar el perfil de los cuatro reinos fuera de su patrón natural que es: Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. El punto de vista futurista enfrenta dificultades al trasplantar los segmentos septuplicantes de los sellos y las trompetas hasta el final del tiempo. Estos delineamientos conducen lógicamente al delineamiento historicista de la profecía, el cual ve estos reinos y los patrones septuplicantes extendiéndose desde el tiempo del escritor hasta el fin del tiempo.

Una diferencia mayor entre estas tres escuelas de pensamiento es la manera en que utilizan o no utilizan el tiempo profético. Las escuelas

preteristas y futuristas utilizan solamente el tiempo literal e histórico para ciertos pasajes claves, mientras que los intérpretes historicistas toman estos elementos cronológicos como simbólicos representando largos períodos de tiempo histórico real. La evidencia interna en Daniel 9 y 11 apoya el uso del tiempo simbólico sobre el literal.

Cuando se trata de los mayores puntos focales de estos puntos de vista, uno no puede sostener que Antíoco Epífanes cuadre con las características del cuerno pequeño en el libro de Daniel, cuando las características de su reino son comparadas con las especificaciones de esta profecía. Ni existe una razón legítima para sostener que existe una brecha en la profecía de Daniel 9, o en cualquier otra profecía de Daniel o Apocalipsis. El punto de vista historicista es el que provee la mejor, más justa y la atención más igual a todos los períodos de profecía como se aplican a la era cristiana.

En términos de herencia, el método historicista tiene una mejor relevancia. El preterismo fue originado por un filósofo que no era cristiano y que atacó el cristianismo. Sus puntos de vista fueron tomados por una rama de la Contra Reforma. Finalmente, un deísta inglés popularizó este punto de vista en la iglesia protestante moderna. El dispensacionalismo futurista no se introdujo en el pensamiento de la iglesia hasta temprano en el siglo XIX. En contraste, el historicismo ha sido el método principal de interpretación profética desde que el interés en la profecía revivió en la Reforma Protestante. Se mantuvo como el método principal de esa corriente de intérpretes hasta mediados del siglo XIX.

¿Quiénes, entonces, son los herederos de la Reforma? Los intérpretes historicistas adventistas del séptimo día son los herederos de la interpretación historicistas sobre esos cuatro siglos y llegando hasta el presente. La razón por la cual este ha sido el principal método de interpretación profético por esos cuatro siglos, extendiéndose hasta el presente, es que se deriva directamente de la misma Escritura. Hoy, estando la venida de nuestro Señor tan cerca, no escuchemos a aquellos que nos inviten a abandonarlo.

Glosario de términos

Adoración. Actitud de humildad, reverencia, honor, devoción y adoración que señalan adecuadamente las relaciones entre los seres creados y su Creador, particularmente en su presencia. La Biblia enseña que tal adoración es dada solo al único Dios verdadero (Éx 20:1-5; 34:14; Mt 4:10; Hch 10:25, 26).

Alta crítica. Es el término que se aplica a la crítica histórica y literaria de la Biblia. Esta crítica está básicamente interesada en las fuentes literarias y los estilos de las Escrituras, así como en la paternidad de cada libro.

Apocalíptica. Este término designa tanto un género literario (los apocalipsis cristianos y judíos) como también las ideas características de la literatura correspondiente. Dentro del canon, la literatura apocalíptica está representada especialmente por los libros de Daniel y Apocalipsis, pero hay muchos otros apocalipsis tanto de la época intertestamentaria como de la cristiana primitiva.

Contexto inmediato. Es un contexto que esta mas próximo al pasaje bajo estudio, es decir que se dice antes y después del texto que se esta estudiando.

Contexto lejano. Este contexto se refiere al contexto global de las Escrituras, es decir, con que otro libro de la Biblia tiene relación el texto bajo estudio. Por ejemplo, Apocalipsis tiene mucha relación con los libros de Ezequiel, Daniel entre otros libros.

Contexto mediato. Este contexto esta en relación a todo el libro, es decir, como se relaciona el pasaje que estamos estudiando con todo el libro.

Dispensacionalismo. Sistema teológico cristiano que afirma que Dios ha empleado diferentes medios de administración de su voluntad y su gracia en diferentes períodos de la historia humana. Lo distintivo del dispensacionalismo es que sostiene que Israel como nación y la Iglesia

como cuerpo de Cristo no forman un único pueblo de Dios, sino dos pueblos con profecías, promesas y destinos diferentes.

Eclesiología. Estudio de la doctrina de la iglesia, considerando la enseñanza del NT y las varias formas de estructurarla que se han dado a lo largo de la historia, a fin de que cumpla con sus *funciones* propias dentro de la iglesia.

Ecumenismo. El ecumenismo procura el establecimiento de relaciones formales entre los diversos cuerpos cristianos, a partir de acuerdos sobre cuestiones de fe y orden, como también todo lo relacionado con la vida y obra de las iglesias.

Escatología. Del griego *eschaton*, "último", y *logos*, "discurso". La doctrina concerciente a los eventos finales en la historia del mundo.

Escuela futurista. Conocido también como "futurismo", es escuela que enseña que todo lo profetizado por el libro de Daniel que acontecería al final de la cuenta de 70 semanas de años, no ha ocurrido aún, sino que enseña que todo eso ocurrirá en un futuro, porque las setenta semanas de la profecía del libro de Daniel no se han cumplido, de allí es que la mayoría del cristianismo espera para el "futuro" una Gran Tribulación y la manifestación de un Anticristo que ha de gobernar sobre el mundo entero oponiéndose a la doctrina cristiana, como un accesorio a esta escuela podemos mencionar la enseñanza de un arrebatamiento, ya sea este pre o post Tribulación.

Escuela historicista. Conocido también como "historicismo", es la escuela que entiende que las profecías de Daniel y el Apocalipsis encuentran su cumplimiento en la época histórica mediante una secuencia de acontecimientos que discurren desde la época del profeta hasta el establecimiento del reino de Dios al fin del mundo. Además, esta es la piedra angular de la interpretación adventista de la apocalíptica.

Escuela preterista. Conocido también como "preterismo", esta escuela considera a Daniel y el Apocalipsis como la descripción de lo que sucedió en la época de su redacción, la que ocurrió supuestamente a mediados del siglo II AC y fines del siglo I para ambos libros respectivamente. Esta

interpretación, defendida principalmente por la crítica liberal y los católicos, elimina, en virtud de su carácter racional, el aspecto predicativo de ambos libros, es decir, los mensajes pueden contener mensajes morales pero no proféticos.

Evangelicalismo. Movimiento protestante moderno que trasciende las fronteras denominacionales y promueve los intereses del cristianismo escriturístico. La doctrina fundamental del movimiento es la autoridad de las Escrituras, la palabra de Dios escrita y, por lo tanto, infalible en sus autógrafos originales.

Exégesis. La palabra exégesis significa "extraer el significado de un texto dado". Concepto que involucra una interpretación crítica y completa de un texto, especialmente religioso, como el *Antiguo y el Nuevo Testamento de la Biblia, el Talmud, el Midrásh, el Corán, etc*.

Hermenéutica. Del griego *hermeneus*, "intérprete". Arte y ciencia de la interpretación, como ser de la Biblia.

Idealismo. Una teoría que sostiene que la naturaleza esencial de la realidad yace en un ámbito fenomenal trascendente, por ejemplo, en la conciencia o la razón. Las cosas visibles de este mundo son meramente copias de las realidades perfectas de otro mundo, suprasensible.

Ontología: La Ontología General estudia los fundamentos de la realidad como el concepto del "ser". Para ontólogos, "ser" es el concepto más general que incluye todo lo que la mente humana puede imaginar. En términos más simples podemos decir que la ontología estudia el significado de la palabra "es". En el campo de la teología, los eruditos asumen la interpretación eterna de Dios y la ontología humana derivada de la interpretación filosófica griega y evolución como el principio cosmológico.
Parusía: Del griego *parousia*, "presencia" o "llegada". Término usado en el Nuevo Testamento para denotar la segunda venida de Cristo en gloria y majestad.

Perícopa: Del griego *perikope*, "sección". Fragmento o pasaje de las Escrituras.

Pluralismo: Postura que considera que puede haber quienes mantengan posiciones contradictorias en fe y moral, sin que esas personas dejen de estar en regla con la iglesia. Estas posiciones varían de acuerdo con las premisas o postulados usados al reflexionar sobre la fuente de la revelación, según la metodología empleada, o de acuerdo con el contexo cultural dentro del cual opera la teología.

Protología: Indica en el ámbito de la teología contemporánea la doctrina que estudia las afirmaciones dogmáticas relativas a los orígenes, al "principio". Sin embargo, el término protología se acuñó en analogía con el término escatología, que estudia las realidades últimas, no ya como término, sino como consumación.

Pseudoepigráficos: Escritos judíos anónimos o con seudónimos que datan de los siglos inmediatamente anteriores y posteriores al tiempo de Cristo.

Quiasmo: Es una estructura de composición literaria en la cual una sentencia se repite dos veces, pero en que la segunda sus elementos clave se expresan en orden inverso. Un ejemplo muy sencillo sería "Los primeros serán los últimos, y los últimos los primeros".

Fuentes bibliográficas

Dederen, Raoul, ed. *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*. 9 Vols. Traducido por Tulio N. Peverini y Miguel A. Valdivia. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2005.

Diccionario general de la lengua española. Barcelona: Tecnolingua, 1997.

Douglas, J. *Nuevo diccionario bíblico*. Miami, FL: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000.

Harrison, E. F., G. W. Bromiley y C. F. H. Henry. *Diccionario de Teología*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006.

Neufeld, Don F., ed. *Diccionario bíblico adventista del séptimo día*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.

Ventura, S. V. *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*. Barcelona: Clie, 1985.

Datos de los autores del presente número

William Shea
Doctor en Teología (Andrews Uni versity, EE.UU.). Oriundo de Estados Unidos. Durante mucho tiempo, fue profesor en el Departamento de Antiguo Testamento de Andrews University. Ex Director Asociado del Instituto de Investigaciones Bíblicas (Biblical Research Institute). Especialista en Antiguo Testamento, Arqueología del Cercano Oriente y sobre todo en los libros de Daniel y Apocalipsis.

Gerhard Pfandl
Doctor en Teología (Andrews University, EE.UU.). Oriundo de Alemania. Director asociado del Instituto de Investigaciones Bíblicas (Biblical Research Institute). Especialista en Antiguo Testamanto, el libro de Daniel, Arqueología del Cercano Oriente y del Espíritu de Profecía.

Merling Alomía
Doctor en Teología (Andrews University, EE.UU.). Oriundo de Perú. Profesor emérito en la Facultad de Teología de la Universidad Peruana Unión. Director de la revista bíblico-teológica *Theologika*. Especialista en Antiguo Testamento, y sobre todo en el libro de Daniel.

Rafael Montesinos
Master en Religión (Andrews University, EE.UU.). Oriundo de Puerto Rico. Trabaja como Especialista de Servicios a la Familia e Investigador de Abuso Infantil en el estado de New Jersey, EE.UU. Especialista en problemas del cristianismo contemporáneo.

Oscar Mendoza
Bachiller en Teología (Universidad Peruana Unión, Perú). Capellán del Colegio Adventista *Miraflores* en la Asociación Peruana Central Sur (Perú). Director de la revista bíblico-teológica *Didajé*. Tiene un profundo interés en Apocalíptica bíblica, Teología bíblico-sistemática y problemas teológicos en el cristianismo contemporáneo.

Fernando Rojas
Bachiller en Teología (Universidad Peruana Unión, Perú). Oriundo de Perú. Editor asoaciado de la revista bíblico-teológica *Berit Olam* en

la Sociedad Unionista de Honor e Investigación Teológica (SU-HIT). Tiene un profundo interés en Apocalíptica bíblica y Teología sistemática.

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Los artículos para DIDAJÉ deben enviarse en formato electrónico. Junto al artículo propuesto, se debe enviar un resumen de no más de 150 palabras y, como mínimo, 05 palabras clave, una dirección de correo electrónico y los datos del autor que incluyan nombre, universidad o institución en la que trabaja, el más alto nivel académico alcanzado y el país de residencia.

No se acepta que el artículo sea propuesto de manera simultánea a otra publicación.

Cada artículo debe ser enviado a la siguiente dirección:

didaje@investigacionadventista.org

Se publicarán artículos relacionados a *Teología bíblica*, T*eología sistemática* y *Teología histórica*. El cuerpo editorial informará la temática del número de la revista.

La cantidad máxima de palabras para los artículos divulgativos es entre 2000 y 2500. Para los artículos académicos es entre 8000 y 12000. El límite de palabras incluye las notas al pie de página.

Los artículos deben estar escritos en tamaño de letra número 12, a espacio simple y con letra "Garamond". Estos deben ser enviados en formato Word de Microsoft Office, en hojas tamaño A4.

El formato para los pies de página será el Turabian, 7ma edición. Estas citas deben tener: (1) si es libro: nombre del autor, título, ciudad, editorial, año de publicación y página. (2) si es artículo: nombre del autor, título del artículo, nombre de la revista, volumen, número, año de publicación y página.

Las palabras hebreas y griegas utilizadas en el artículo deben estar en el idioma original y la transliteración entre corchetes.

El artículo se enviará a los redactores para realizar la crítica respectiva, luego, estos serán revisados por el *jefe de redacción*, el *editor* y, finalmente, el *director* de la revista. Después que el cuerpo editorial realizó las críticas y observaciones respectivas, estas serán remitidas al autor para incorporarlo en su escrito. Luego que el autor hizo las correcciones, el artículo será publicado. *Si este fue o no fue aceptado, se le informará al autor.*

Finalmente, el autor recibirá la revista en formato digital.

Número II. . . Próximamente

DANIEL Y APOCALIPSIS

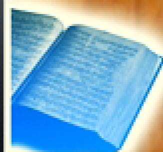
El estudio del Apocalipsis dirige la mente a las profecías de Daniel, y ambos libros presentan instrucciones de suma importancia, dadas por Dios a los hombres, concernientes a los eventos que han de desarrollarse al fin de la historia de este mundo (Elena G. de White).

DIDAJÉ
REVISTA BÍBLICO TEOLÓGICA



MINISTERIO DE INVESTIGACIÓN ADVENTISTA





MINISTERIO DE INVESTIGACIÓN ADVENTISTA
http://investigacionadventista.org
E-mail: didaje@investigacionadventista.org
Lima, Perú